



# CORTES GENERALES

# DIARIO DE SESIONES

# SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 20

8 de septiembre de 2020

Pág. 1

## PLENO

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.<sup>a</sup> MARÍA PILAR LLOP CUENCA

Sesión núm. 15

celebrada el martes, 8 de septiembre de 2020

### ORDEN DEL DÍA

#### 1. PROCLAMACIÓN DE RESULTADOS DE VOTACIONES

- 1.1. Proclamación de los resultados de las últimas votaciones de la sesión extraordinaria anterior, celebrada los días 14 y 15 de julio de 2020.

#### 2. ACTAS

- 2.1. Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión extraordinaria celebrada los días 14 y 15 de julio de 2020.

#### 3. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

- 3.1. Excmo. Sr. D. Miguel Bautista Carballo.  
(Núm. exp. 500/000272)

#### 4. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

- 4.1. Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre las líneas generales de la actuación del Gobierno.  
(Núm. exp. 710/000005)  
Autor: GOBIERNO

---

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Pleno

Núm. 20

8 de septiembre de 2020

Pág. 2

## SUMARIO

*Se abre la sesión a las dieciséis horas.*

**MINUTO DE SILENCIO POR LAS ÚLTIMAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO....** 4  
(Núm. exp. 550/000043)

*La Cámara, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.*

**MINUTO DE SILENCIO EN RECUERDO DE LAS VÍCTIMAS DE LA PANDEMIA DE COVID-19.....** 4  
(Núm. exp. 550/000044)

*La Cámara, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.*

### 1. PROCLAMACIÓN DE RESULTADOS DE VOTACIONES

**1.1. Proclamación de los resultados de las últimas votaciones de la sesión extraordinaria anterior, celebrada los días 14 y 15 de julio de 2020.....** 4

MOCIÓN POR LA QUE SE INSTA AL GOBIERNO A DEFENDER EN EL SENO DE LA UNIÓN EUROPEA Y EN SUS INSTITUCIONES COMUNITARIAS POSICIONES CONTRARIAS A LA DISMINUCIÓN PARA EL PERÍODO 2021-2027 DE LOS FONDOS DESTINADOS A FINANCIAR LA POLÍTICA AGRÍCOLA COMÚN (PAC).  
(Votación).

(Núm. exp. 671/000008)

AUTOR: GPP

*Se rechazó la moción con 114 votos a favor y 148 en contra.*

MOCIÓN POR LA QUE SE INSTA AL GOBIERNO A EVITAR QUE LA MENTIRA SEA EL PRINCIPIO QUE SOSTENGA LAS POLÍTICAS DE ESTADO Y, MUY ESPECIALMENTE, LA POLÍTICA EXTERIOR. (Votación).

(Núm. exp. 671/000009)

AUTOR: GPP

*Se rechazó la moción con 109 votos a favor, 152 en contra y 1 abstención.*

MOCIÓN POR LA QUE SE INSTA AL GOBIERNO A LA ADOPCIÓN DE DETERMINADAS MEDIDAS FRENTE A SITUACIONES DE SEGURIDAD Y EMERGENCIA, PARTICULARMENTE EN EL ÁMBITO DE LAS FUERZAS ARMADAS. (Votación).

(Núm. exp. 671/000014)

AUTOR: GPERB

*Se rechazó la moción con 35 votos a favor, 226 en contra y 1 abstención.*

### 2. ACTAS

**2.1. Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión extraordinaria celebrada los días 14 y 15 de julio de 2020.....** 5

*Se aprueba el acta.*

### 3. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

**3.1. Excmo. Sr. D. Miguel Bautista Carballo.....** 5  
(Núm. exp. 500/000272)

*La señora presidenta da cuenta a la Cámara de que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 12 del Reglamento del Senado, ha prestado acatamiento a la constitución mediante*

documento notarial el Excmo. Sr. D. Miguel Bautista Carballo y, en consecuencia, ha adquirido la condición plena de senador. Además, el señor senador renueva el acatamiento a la Constitución.

## 4. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

### 4.1. Comparecencia del Presidente del Gobierno, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ante el Pleno del Senado, para informar sobre las líneas generales de la actuación del Gobierno.

(Núm. exp. 710/000005)

Autor: GOBIERNO.....

6

*Interviene, en primer lugar, el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).*

*En turno de portavoces intervienen: el señor Maroto Aranzábal, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado; la señora Cortès Gès y el señor Elejabarrieta Díaz, por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu; la señora Vaquero Montero, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV); la señora Roldán Suárez, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos; la señora Vilà Galán, el señor Martínez Urionabarrenetxea, el señor Mulet García, el señor Fernández Rubiño, el señor Vidal Matas y la señora González Modino, por el Grupo Parlamentario Izquierda Confederada (Adelante Andalucía, Más per Mallorca, Más Madrid, Compromís, Geroa Bai y Catalunya en Comú Podem); el señor Cleries i González y el señor Clavijo Batlle, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; el señor González-Robatto Perote, el señor Fernández Viadero, el señor Chinae Correa, el señor Sánchez-Garnica Gómez, el señor Catalán Higuera y la señora Martín Larred, por el Grupo Parlamentario Mixto; y el señor Gil García, por el Grupo Parlamentario Socialista.*

*Vuelve a intervenir el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).*

*De nuevo en turno de portavoces, intervienen: el señor Maroto Aranzábal, por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado; el señor Picornell Grenzner, por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu; la señora Vaquero Montero, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado (EAJ-PNV); la señora Roldán Suárez, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos; el señor Cleries i González y el señor Clavijo Batlle, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario; la señora Martín Larred, el señor González-Robatto Perote, el señor Fernández Viadero, el señor Chinae Correa, el señor Sánchez-Garnica Gómez y el señor Catalán Higuera, por el Grupo Parlamentario Mixto; y el señor Gil García, por el Grupo Parlamentario Socialista.*

*Cierra el debate el señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón).*

*Se suspende la sesión a las diez horas y cinco minutos.*

*Se abre la sesión a las dieciséis horas.*

La señora PRESIDENTA: Se abre la sesión. *(Fuertes y prolongados aplausos de los señores senadores del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie, al entrar el señor presidente del Gobierno).*

MINUTO DE SILENCIO POR LAS ÚLTIMAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.  
(Núm. exp. 550/000043)

La señora PRESIDENTA: Señorías, con la celebración de este Pleno iniciamos el nuevo periodo de sesiones y lo hacemos en primer lugar mostrando nuestra más firme y contundente y enérgica condena y rechazo por las víctimas mortales de la violencia de género.

Los derechos humanos de las mujeres son amenazados cada día en todo el mundo. Garantizar la libertad y una vida libre de violencia es una obligación política e institucional que debemos afrontar desde los poderes públicos haciendo cumplir la ley y el Convenio de Estambul, dando una respuesta política e institucional para proteger a las mujeres y sensibilizando a la sociedad sobre esta dramática realidad que viven cada día miles de mujeres en nuestro país. En España 31 mujeres han sido asesinadas desde el último Pleno, la violencia machista ha arrebatado la vida a ocho mujeres, una tragedia insoportable que no vamos a tolerar.

Les solicito a sus señorías un minuto de silencio en recuerdo de María Carolina, de Santa Cruz de Tenerife; Lillemor Cristina, de Palma de Mallorca; Teresa, de Albacete; Ana Avelina, de Cádiz; Alina, de Segovia; Rosalía, de Murcia; Saloua, también de Murcia; Jessica Daniela, de Valencia.

*La Cámara, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.*

La señora PRESIDENTA: Gracias.

MINUTO DE SILENCIO EN RECUERDO DE LAS VÍCTIMAS DE LA PANDEMIA DE COVID-19.  
(Núm. exp. 550/000044)

La señora PRESIDENTA: Antes de continuar, y según lo acordado por los grupos de la Cámara, guardaremos igualmente un minuto de silencio en recuerdo y homenaje a las víctimas de la pandemia COVID-19 y trasladamos nuestras condolencias a sus familias. No podemos bajar la guardia hasta que hayamos superado esta pandemia.

Ruego a sus señorías se pongan en pie y guarden un minuto de silencio.

*La Cámara, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.*

La señora PRESIDENTA: Gracias, señorías.

## 1. PROCLAMACIÓN DE RESULTADOS DE VOTACIONES

### 1.1. PROCLAMACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LAS ÚLTIMAS VOTACIONES DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA ANTERIOR, CELEBRADA LOS DÍAS 14 Y 15 DE JULIO DE 2020.

*La señora presidenta lee los puntos 1. y 1.1.*

La señora PRESIDENTA: Señorías, conforme a lo establecido en la Norma supletoria de la Presidencia del Senado sobre la utilización del voto telemático, de 9 de junio de 2020, corresponde proclamar formalmente el resultado de las votaciones cuyo plazo para la emisión del voto telemático concluyó con posterioridad a la finalización de la pasada sesión plenaria y que fue comunicado a sus señorías y publicado en la página web del Senado relativa a las mociones consecuencia de interpelación.

MOCIÓN POR LA QUE SE INSTA AL GOBIERNO A DEFENDER EN EL SENO DE LA UNIÓN EUROPEA Y EN SUS INSTITUCIONES COMUNITARIAS POSICIONES CONTRARIAS A LA DISMINUCIÓN PARA EL PERÍODO 2021-2027 DE LOS FONDOS DESTINADOS A FINANCIAR LA POLÍTICA AGRÍCOLA COMÚN (PAC). (*Votación*).

(Núm. exp. 671/000008)

AUTOR: GPP

La señora PRESIDENTA: Moción por la que se insta al Gobierno a defender en el seno de la Unión Europea y en sus instituciones comunitarias posiciones contrarias a la disminución para el periodo 2021-2027 de los fondos destinados a financiar la Política Agrícola Común (PAC). Autor: Grupo Parlamentario Popular: votos emitidos, 262; a favor, 114; en contra, 148.

En consecuencia, quedó rechazada.

MOCIÓN POR LA QUE SE INSTA AL GOBIERNO A EVITAR QUE LA MENTIRA SEA EL PRINCIPIO QUE SOSTENGA LAS POLÍTICAS DE ESTADO Y, MUY ESPECIALMENTE, LA POLÍTICA EXTERIOR. (*Votación*).

(Núm. exp. 671/000009)

AUTOR: GPP

La señora PRESIDENTA: Moción por la que se insta al Gobierno a evitar que la mentira sea el principio que sostenga las políticas de Estado y, muy especialmente, la política exterior. Autor: Grupo Parlamentario Popular: votos emitidos, 262; a favor, 109; en contra, 152; abstenciones, 1.

En consecuencia, quedó rechazada.

MOCIÓN POR LA QUE SE INSTA AL GOBIERNO A LA ADOPCIÓN DE DETERMINADAS MEDIDAS FRENTE A SITUACIONES DE SEGURIDAD Y EMERGENCIA, PARTICULARMENTE EN EL ÁMBITO DE LAS FUERZAS ARMADAS. (*Votación*).

(Núm. exp. 671/000014)

AUTOR: GPERB

La señora PRESIDENTA: Moción por la que se insta al Gobierno a la adopción de determinadas medidas frente a situaciones de seguridad y emergencia, particularmente en el ámbito de las Fuerzas Armadas. Autor: Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu: votos emitidos, 262; a favor, 35; en contra, 226; abstenciones, 1.

En consecuencia, queda rechazada.

## 2. ACTAS

### 2.1. LECTURA Y APROBACIÓN, SI PROCEDE, DEL ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA LOS DÍAS 14 Y 15 DE JULIO DE 2020.

*La señora presidenta lee los puntos 2. y 2.1.*

La señora PRESIDENTA: ¿Hay alguna observación? (*Denegaciones*).

¿Puede aprobarse por asentimiento? (*Asentimiento*).

En consecuencia, queda aprobada.

## 3. ACATAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN

### 3.1. EXCMO. SR. D. MIGUEL BAUTISTA CARBALLO.

(Núm. exp. 500/000272)

*La señora presidenta lee los puntos 3. y 3.1.*

La señora PRESIDENTA: De conformidad con lo dispuesto en el artículo 12 del Reglamento del Senado, se da cuenta a la Cámara que ha prestado acatamiento a la Constitución, mediante

documento notarial, el senador excelentísimo señor don Miguel Bautista Carballo. En consecuencia, ha adquirido la plena condición de senador. Además, se va a renovar el acatamiento a la Constitución.

Excelentísimo señor don Miguel Bautista Carballo, acérquese. *(Aplausos)*.

Excelentísimo señor don Miguel Bautista Carballo, ¿juráis o prometéis acatar la Constitución?

El señor BAUTISTA CARBALLO: Sí, prometo.

La señora PRESIDENTA: ¡Enhorabuena! *(Aplausos)*.

#### 4. COMPARENCIAS DEL GOBIERNO

##### 4.1. COMPARENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, D. PEDRO SÁNCHEZ PÉREZ-CASTEJÓN, ANTE EL PLENO DEL SENADO, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA ACTUACIÓN DEL GOBIERNO.

(Núm. exp. 710/000005)

AUTOR: GOBIERNO

*La señora presidenta lee los puntos 4. y 4.1.*

La señora PRESIDENTA: Intervendrá a continuación el señor presidente del Gobierno. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista)*.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias.

Buenas tardes, señorías.

Señora presidenta, quisiera iniciar mi intervención apelando a una convicción profunda: si algo dignifica la política, señorías, es la forma, el modo en que se ejerce la política. Las formas y más en democracia, en política, lo son todo. Son también el fondo, cómo se actúa, cuándo se actúa y, sobre todo, en qué términos se actúa. Y yo solo veo desde una perspectiva esta máxima que antes he referido y es que se haga desde el compromiso con la democracia, con el parlamentarismo y, en consecuencia, con la rendición de cuentas.

Hace menos de dos años, el 12 de diciembre de 2018, comparecí por primera vez como presidente del Gobierno tras una moción de censura, por primera vez fructificada en la historia de nuestra democracia, ante el Pleno y sus señorías en el Senado, para dar cuenta de las líneas generales de la acción del Gobierno. Hoy, como entonces, quiero expresar el profundo honor que para mí y también para el Gobierno de coalición que presido supone poder hacerlo nuevamente con esta comparecencia a petición propia. Un honor que también asumo como un auténtico deber, que es lo que es, un auténtico deber, teniendo en cuenta la principal función constitucional que ustedes representan: ser la Cámara de representación territorial del Estado. *(Aplausos)*. Aquella vez es verdad que lo hice ante una mayoría absoluta muy distinta a la que se ve hoy en esta Cámara, la hice con una mayoría absoluta del Partido Popular, que habían elegido legítimamente los españoles, un partido, como saben ustedes, cuyos presidentes del Gobierno nunca pidieron comparecer para compartir con la Cámara Alta las líneas generales de la acción de su Gobierno.

El objeto de esta comparecencia es exponer, como saben ustedes, las líneas generales de actuación del Gobierno que presido. Me hubiese, lógicamente, gustado hacer esta comparecencia mucho antes, inmediatamente después de fructificar el debate de investidura, como fue el propósito del Gobierno de coalición, sin embargo, como saben, las circunstancias nos obligaron a todos y a todas a atender la urgencia inmediata de nuestro país. Comparezco, en consecuencia, señorías, ante ustedes, en un momento inédito —se ha dicho en muchas ocasiones—, crucial también para la sociedad española, para nuestro país. Nuestro país, como el resto del mundo, saben, afronta las consecuencias de una crisis sanitaria, económica, social sin precedentes, que es sobrevenida, que es incierta, que es global y no es, como en ocasiones anteriores, en consecuencia, un mero resultado del ciclo económico, o el fruto de los excesos, o el resultado de tal o cual política económica. Abordamos una emergencia sanitaria, una emergencia que, lógicamente, para poder responder desde el punto de sanitario tiene un impacto muy muy determinante en la evolución de la economía y también de nuestra sociedad, una emergencia, en consecuencia, con triple perspectiva —sanitaria, económica y social— sin precedentes y que exige actuar con urgencia y de una sola

forma, y esta es la idea que me gustaría trasladar a lo largo de mi intervención, y que me gustaría también, señorías, que a lo largo de este debate fuera la tónica general del debate se hiciera con un único mandato, que es el que creo que comparte el conjunto de la ciudadanía de nuestro país: el de la unidad, la unidad de todos, de las fuerzas políticas, de las instituciones, del conjunto de la sociedad.

Hace tan solo unos meses, como saben, una pandemia transformó nuestras vidas en todos los sentidos. Ha transformado nuestras vidas porque son muchas, desgraciadamente, y aquí hemos hecho referencia a ello y un recuerdo y una memoria a ello, las vidas que hemos perdido como consecuencia de la pandemia. Son muchas las personas, las familias que han perdido a sus seres queridos siendo conscientes de que se iban bajo la cruel sombra de la soledad. Una vez más, traslado mi profundo pesar y el de todo el Gobierno a los familiares de todos y todas los fallecidos y a aquellas personas que, como resultado de la enfermedad, tienen secuelas.

Este virus, como decía antes, ha transformado nuestra cotidianidad, nuestra forma de convivir, empujándonos a cambiar nuestros planes y también a aplazar proyectos. Ha transformado nuestras empresas, ha transformado también nuestra forma de trabajar, ha puesto en jaque la estabilidad y también la certidumbre de muchísimos negocios, de miles de familias, y ha afectado con más virulencia a los espacios más vulnerables de nuestra sociedad. Las consecuencias del virus ponen de manifiesto una vez más que somos una única humanidad, que nuestras fronteras son permeables y que si el virus no hace distinciones, tampoco nosotros tenemos que hacer distinciones en cuanto a quién es nuestro enemigo común: el virus. (*Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista*). El virus afecta a todas las ideologías, afecta a todos los gobiernos, afecta a todos los países, es verdad, pero esas consecuencias —lo hemos visto, además, a lo largo de estos últimos meses, de estas últimas semanas— no nos afectan a todos por igual. Es cierto que entró por las capas más pudientes de la sociedad, pero ahora mismo está afectando a las capas más débiles, más vulnerables de nuestra sociedad y, en consecuencia, tenemos que tenerlo muy presente a la hora de gobernar y gestionar esta pandemia. Repito, si el virus no hace distinciones entre los seres humanos, tampoco los seres humanos debemos dividirnos en el combate contra este enemigo común. Y si las consecuencias del virus profundizan las brechas sociales, como está haciendo, por ejemplo, aumentando la desigualdad, entonces, todos tenemos una causa común que atajar. Por tanto, esta es la idea central que me gustaría trasladar a sus señorías, que es, en definitiva, lo que subyace ante todas las acciones que ponemos en marcha en el Gobierno de coalición: solo la unidad nos aportará la altura necesaria a la escala del problema que tenemos que gestionar.

Quiero empezar, si me lo permiten, señorías, haciendo un balance del estado de situación de la pandemia de la COVID. Han pasado casi seis meses, como saben, desde que el 14 de marzo decretáramos el estado de alarma en nuestro país. En ese momento, tomamos medidas muy estrictas, muy severas, para detener el virus, para salvar vidas, para evitar el colapso de nuestros hospitales; también desde el punto de vista económico movilizamos una cantidad ingente sin precedentes en la historia de nuestra democracia: 200 000 millones de euros, el equivalente al 20 % del producto interior bruto anual en nuestro país, la mayor cantidad de recursos en la historia, repito, de nuestro país para atender esa triple vertiente de la emergencia que estamos gestionando: la sanitaria, la económica y la social. Dije, señorías, entonces, que el primer logro en la batalla contra el virus llegaría cuando alcanzáramos el pico de la propagación de la enfermedad y doblegáramos la curva, y el resultado fue, con mucho esfuerzo del conjunto de la sociedad y también de las instituciones, que conseguimos doblegar la curva y mantener a raya al virus. Sin embargo, la situación de la pandemia evoluciona muy rápidamente. A fecha de 4 de septiembre, el total de contagios asciende a casi medio millón de compatriotas; los casos diagnosticados en la última semana ascienden a casi 47 000 personas; los ingresos en UCI son de 151 personas y, desgraciadamente, en los últimos siete días, en torno a 230 compatriotas han perdido la vida como consecuencia de la COVID. Ante estos datos, que nosotros en el Gobierno calificamos como preocupantes, porque son preocupantes, mantenemos una actitud que desde el punto de vista de la autoridad sanitaria, del Ministerio de Sanidad, es de vigilancia absoluta. Vigilancia porque no podemos malgastar ni un solo esfuerzo, no podemos distraernos un solo instante, y, con el esfuerzo de todos, yo estoy convencido de que volveremos a doblegar al virus, primero, y a mitigar los daños provocados por la pandemia también desde el punto de vista sanitario, económico y social.

La velocidad de la evolución del virus nos ha exigido a todas las instituciones trabajar con la máxima coordinación y con la más exigente cooperación, si me lo permiten. De esa exigencia ha surgido un impulso real a un método, el de la cogobernanza, que es propio de un Estado compuesto como es el nuestro, y que, lógicamente, ustedes, señorías, y esta Cámara representan como Cámara territorial. Una cogobernanza, a mi juicio, efectiva y también eficaz pese a todas las dificultades —luego me referiré a ello—.

La cogobernanza está presente, como saben ustedes, en el espíritu de nuestro marco, de nuestro texto constitucional, y hemos tenido ocasión de ponerla en práctica tensionando, y mucho, además, en una situación de estrés institucional, todo nuestro Estado descentralizado. Saben ustedes que las comunidades autónomas tienen la competencia en la política sanitaria y, sinceramente, y pese a que, efectivamente, tenemos una evolución preocupante de la pandemia, quiero reivindicar esa cogobernanza y decir también que, en líneas generales, puedo afirmar que el resultado ha sido positivo. Esto es, señorías, el Estado autonómico que nos hemos dado —el título VIII de la Constitución de 1978—: compartir, coordinar, cooperar, cogobernar; un Estado en el que el Gobierno central tiene su función, tiene sus competencias y también las comunidades autónomas tienen la suya. No compiten, colaboran. No tengan miedo, por tanto, a que España funcione. El político que tenga miedo al futuro de España lo que realmente está diciendo es que tiene miedo a su propio futuro, a no tener; el político que tenga miedo a que las cosas vayan bien, es solo aquel al que las cosas le van mal. Unos y otros representamos a los ciudadanos y a las ciudadanas, y nos ocupamos de las responsabilidades de los ciudadanos que nos han asignado. Este, insisto, es el Estado autonómico que nos hemos dado, y es también, y esto quiero decirlo, la España en la que cree el Gobierno de coalición. El Gobierno de Murcia, el Gobierno de Extremadura, el Gobierno de Cataluña, el Gobierno de Galicia, el Gobierno de Euskadi, el Gobierno de Valencia, en fin, de Canarias, de Baleares, cualquiera de ellos, también de las ciudades autónomas representadas en las conferencias de presidentes, todos esos gobiernos son Estado, ellos son el Estado en sus territorios, y todos debemos defender a quienes representamos desde una administración u otra. Y este es el espíritu con el cual hemos cooperado, hemos coordinado y hemos colaborado con las comunidades autónomas. La pandemia ha evidenciado esto, señorías, lo ha hecho visible a ojos de millones y millones de españoles y españolas. Y es que las comunidades autónomas tienen el pleno uso de sus competencias y la responsabilidad de cumplirlas, y el Gobierno central tiene la obligación de defenderlas, de apoyarlas, de coordinarlas y de actuar en aquellas situaciones en las que la necesidad se lo exija, como fue precisamente el pasado 14 de marzo, aprobando por primera vez en la historia un estado de alarma que confinó a millones y millones de españoles y españolas en sus hogares. Eso es, señorías, gobernar. Por eso, decretamos, como he dicho antes, el estado de alarma. Por eso, creamos el escudo social sin precedentes en nuestro país. Por eso hemos desarrollado planes industriales de apoyo a aquellas empresas que se han visto afectadas como consecuencia del confinamiento. Por eso, hemos puesto en marcha partidas, transferencias a las comunidades autónomas; por eso hemos avalado miles de millones de euros a las empresas de nuestro país. Por eso, hemos aprobado expedientes de regulación temporal de empleo, que, en los momentos más duros del confinamiento, llegaron a proteger a más de 3 400 00 trabajadores y trabajadoras en nuestro país. Por eso, señorías, estamos dando apoyo financiero, logístico, tecnológico, también instrumentos legales a las comunidades autónomas para que puedan actuar con más eficacia en las materias que ejercen competencias en los términos marcados por la Constitución. En consecuencia, esa es la tarea que tenemos por delante en el Gobierno de España. Por ejemplo, ¿hemos dado apoyo material y financiero a las comunidades autónomas? Rotundamente sí. De los 16 000 millones de euros del fondo COVID-19, el 30 de julio se distribuyeron los primeros 6000 millones de euros para la sanidad pública. Ayer mismo se liberó el segundo tramo de 2000 millones de euros para hacer frente a la vuelta al cole de millones y millones de niños en nuestro país. En total, señorías, un incremento de un 28 % de recursos respecto al año anterior se ha puesto en manos de las comunidades autónomas como consecuencia del compromiso del Gobierno de España con las autonomías. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista)*. No nos acordamos, señorías, porque en los primeros días de confinamiento y de esta emergencia sanitaria teníamos una situación radicalmente distinta a la actual, pero se han repartido ya casi 271 millones de unidades de material sanitario, de las cuales más de 213 millones de unidades han sido destinadas a las comunidades autónomas. El Ministerio de Sanidad, señorías, ha licitado un acuerdo marco para adquirir material sanitario y EPI por más



de 2500 millones de euros. El objetivo de este contrato es dotarse de una reserva estratégica, que es uno de los elementos en los que encontramos muchísimo consenso en la Comisión de reconstrucción planteada en la Cámara Baja, en el Congreso de los Diputados, para hacer frente a cualquier eventualidad que pudiera producirse durante las próximas semanas, durante los próximos meses, por la COVID-19. Se han adherido a esta reserva estratégica, a este acuerdo marco que ha planteado el Ministerio de Sanidad, 16 comunidades autónomas. Por concretar, se van a adquirir, y esto me parece muy importante decirlo, en el plazo de dos años, tan solo en el plazo de dos años, casi 3700 millones de unidades de material sanitario: 3700 millones de unidades de material sanitario. Creo que es elocuente tanto la cifra económica como también el número de unidades de material sanitario, el esfuerzo que estamos haciendo entre todos, también el Gobierno de España, en relación con preservar la salud pública y defender la vida de nuestros compatriotas. Junto a ello, estamos dando respuesta a una cuestión importante después de haber levantado el estado de alarma que es la red de rastreadores de las comunidades autónomas. Saben ustedes que las comunidades autónomas estaban obligadas —tenían esa competencia— a poder aumentar el número de rastreadores en cada uno de los territorios. Evidentemente, ha habido comunidades autónomas que han cumplido, otras que, desgraciadamente, no han cumplido, y, por tanto, lo que ha hecho el Gobierno de España ha sido poner a disposición de esas comunidades autónomas 2000 efectivos de las Fuerzas Armadas para las labores de rastreo, en aquellos lugares donde hay, vamos a decirlo así, si me permiten, señorías, más dificultades para hacer frente a esa ratio. A 4 de septiembre, señorías, ya hay 2795 efectivos disponibles —personal del Ejército— para rastrear en todas y cada una de las comunidades autónomas. A 4 de septiembre son 12 territorios, incluidas las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, las que han solicitado este recurso, y está previsto que Melilla y Canarias sean las primeras zonas en las que se desplieguen estos rastreadores del Ejército de España. Además, el Ministerio de Defensa continúa la formación de rastreadores tomando como referencia el método del Centro Internacional John Hopkins.

¿Hemos también gestionado la respuesta tecnológica de Radar COVID? Sí. Hasta la fecha, casi tres millones y medio de personas se han descargado la aplicación Radar COVID, liderada por la Vicepresidencia tercera y ministra de Economía y Transición Digital. La aplicación ya está operativa en doce comunidades autónomas: Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla y León, Madrid, Extremadura, La Rioja, Murcia y Navarra. Todavía quedan algunas comunidades autónomas importantes. Invito a todas ellas a que firmen antes del 15 de noviembre los convenios para poner en marcha cuanto antes la aplicación Radar COVID en todos y cada uno de los territorios porque esta es una herramienta muy importante para rastrear y también para evaluar el nivel de circulación del virus en nuestro territorio.

En cuarto lugar, hemos reforzado la capacidad diagnóstica de las comunidades autónomas, y me parece que esto es muy importante también ponerlo en valor, explicarlo a la ciudadanía porque de alguna manera justifica la evolución de la pandemia que estamos viviendo durante estas últimas semanas después del levantamiento del estado de alarma. Fíjense, hasta el 27 de agosto las comunidades autónomas han realizado cerca de 9,2 millones de pruebas y casi un 70 % de ellas, de esas 9,2 millones de pruebas, son pruebas PCR, que son las pruebas más verosímiles, más efectivas para saber exactamente el grado de contagio en la población, y más del 24 % son test rápidos. Desde el final del estado de alarma, y esto me gustaría, señorías, que lo tuvieran en cuenta, desde el final del estado de alarma se ha triplicado —se ha triplicado— la cifra de pruebas PCR realizadas semanalmente, y se ha alcanzado un récord de PCR semanales: se efectuaron 566 594 PCR desde el 21 al 27 de agosto, una media de 81 000 PCR diarias en nuestro país. Actualmente, la tasa de PCR realizadas ha crecido hasta situarse en 136,23 pruebas por cada 1000 habitantes. Además de las pruebas diagnósticas vía PCR, las comunidades autónomas han practicado más de 2,2 millones de test rápidos de anticuerpos, lo que supone una tasa de casi 48 test por cada 1000 habitantes y 554 364 pruebas de test serológicos de anticuerpos, lo que supone una tasa de 11,77 por cada 1000 habitantes. En definitiva, me parece que el dato es elocuente, demuestra el esfuerzo que están haciendo las comunidades autónomas por detectar anticipadamente cuál es la evolución de la pandemia en cada uno de los territorios, con independencia del color político que tengan. Y quiero volver a subrayar esta cifra porque me parece muy importante: se ha triplicado la cifra de pruebas PCR en todos los territorios de nuestro país desde que se levantó el estado de alarma.

Y estamos gestionando, señorías, como Gobierno la investigación, la fabricación y la compra de vacunas cuando estén disponibles. Saben ustedes que la Comisión Europea ha negociado la compra centralizada de la vacuna AstraZeneca, desarrollada por los investigadores e investigadoras de la Universidad de Oxford. Esta vacuna es una de las alternativas ahora mismo más avanzadas, que está llevando a cabo ensayos clínicos para garantizar su seguridad y su eficacia, y España, junto con otros Estados miembros de la Unión Europea, se ha sumado a la compra de esta vacuna. El reparto se hará de manera equitativa entre los países y, en consecuencia, en proporción a la población que representamos dentro del continente europeo. Por otro lado, nuestro país participa, como saben ustedes, porque se han hecho eco los medios de comunicación, en un ensayo clínico de la vacuna contra la COVID-19 de una compañía farmacéutica importante, Janssen. Se trata del primer ensayo autorizado de este tipo en nuestro país. Es un ensayo en fase 2 (saben ustedes que hay tres fases en relación con las vacunas, esta es fase 2), que va a incluir a un total de 550 voluntarios sanos, de los cuales 190 serán reclutados en España entre centros hospitalarios, dos en la Comunidad de Madrid y uno en Cantabria.

Todo lo que acabo de decir, señorías, demuestra que trabajamos por vencer al virus, pero no está resultando, y esto creo que podemos todos compartirlo, una tarea fácil para nadie. Con todo, por difícil que resulte, por los errores que se puedan cometer desde distintos ámbitos de las administraciones, nuestra única posibilidad es no rendirse, es intentarlo una y otra vez hasta que el avance científico ahuyente por completo el virus y recobremos plenamente la actividad económica y social y con el impulso de las medidas que ya hemos aplicado y las que deberemos aplicar. Mientras ese momento llega, estamos obligados a convivir con el virus y a hacer todo lo posible por convertirnos en muro y no en un vector de transmisión individual.

La pandemia, como todos ustedes saben, ha traído también asociada una crisis económica y social severa. El confinamiento nos obligó a cerrar las actividades no esenciales y la consecuencia ha sido una sacudida de toda nuestra estructura económica, además con una peculiaridad grave en nuestro país. Y miro a los senadores y senadoras de las comunidades más afectadas lógicamente por el frenazo, por el parón sin precedentes del turismo. Evidentemente, nosotros tenemos un sector muy competitivo, que genera muchísimo empleo, mucha riqueza y prosperidad en muchísimos territorios de nuestro país y, por tanto, esa sacudida ha sido mayor en esos territorios principalmente afectados.

Para combatir con eficacia esta situación, señorías, desplegamos un gran escudo social sin precedentes en nuestro país. La prestación por cese de actividad para los trabajadores autónomos llegó a proteger a la mitad de los 3 millones de trabajadores y trabajadoras autónomos que tenemos registrados en el RETA. Aprobamos los ERTE, ERTE que hoy están cubriendo a menos de 1 millón de trabajadores y trabajadoras como consecuencia de la reactivación económica que se está produciendo en nuestro país, pero en los momentos más difíciles llegamos a proteger, como he dicho antes, a 3 400 000 trabajadores en nuestro país. O el establecimiento en un momento, digamos, muy difícil, muy intenso en cuanto al trabajo que teníamos que desplegar desde el Gobierno de España en un tiempo récord, de un ingreso mínimo vital que ha sido una de las principales reformas estructurales y que será, lógicamente, uno de los principales pilares de cobertura social en nuestro país. *(Fuentes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Señorías, soy muy consciente, el Gobierno de coalición es muy consciente, y quiero que lo que sepan, del sentimiento de incertidumbre en las familias, en las empresas, en los trabajadores autónomos, en los trabajadores asalariados, en los pequeños comerciantes, en quien ha perdido su empleo como consecuencia de esta emergencia económica derivada de la pandemia, en los jóvenes que se están haciendo adultos sintiéndose en la obligación de tener que atravesar con escasos recursos una crisis tras otra —por ejemplo, hace diez años, la crisis económica y financiera y, ahora mismo, una pandemia inédita en la historia de la humanidad durante estos últimos cien años—. En definitiva, somos muy conscientes de la incertidumbre que ahora mismo existe en nuestro país, en todo el planeta, producto de la pandemia. Somos conscientes también de las brechas sociales, de las brechas territoriales, de las brechas de género que se amplían como consecuencia de la COVID-19 y, en consecuencia, lo que hacemos es tomar medidas.

¿Cuál es, en definitiva, el principal anhelo que tienen nuestro compatriotas? Pues el de la tranquilidad, señorías: tranquilidad para poder desarrollar su proyecto de vida; tranquilidad, por ejemplo, para sentir que su salud, que sus trabajos, que su futuro, que el futuro de sus seres

queridos, sobre todo y ante todo de los niños, de las niñas, no está amenazado. Necesitan, en definitiva, sentir que pueden levantarse, que podemos levantarnos todos juntos. Y, en consecuencia, me hago, nos hacemos cargo de la incertidumbre, de la necesidad de seguridad.

Y si la política, señorías, es el arte de la elección, solo tenemos una opción a elegir y es que nuestro país se vuelva a levantar y avance. No habrá, señorías, en todo caso, medicina amarga para sacar adelante a España si todos reconocemos cuál es nuestra labor. Afortunadamente, en esta ocasión, a diferencia de otros momentos históricos de nuestro país, España no va a estar sola para erguirse de nuevo. Si lo estuvo, por ejemplo, tras la Guerra Civil; si lo estuvo, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando vimos pasar de largo la comitiva del Plan Marshall, que sí socorrió al resto de la Europa occidental pero no a nuestro país. De nuevo volvió a estar sola hace diez años cuando la fiebre de la austeridad trajo recortes a muchísimos aspectos de nuestro Estado del bienestar, debilitó, en consecuencia, nuestros sistemas de protección social, y el esfuerzo de resistencia corrió de nuevo a cargo de las familias.

Señorías, el 16 de enero de 2019 tuve la ocasión de comparecer ante el Parlamento Europeo y, en esa fecha, lógicamente nadie tenía en su imaginación ni pensar que un año después el mundo debería afrontar una pandemia. Y aquel día, ante el Parlamento Europeo, hice un llamamiento a la necesidad, y cito textualmente, «de proteger Europa para que Europa protegiera a sus ciudadanos». Evidentemente, no lo hice pensando en la situación actual. No lo hice, desde luego, por ventajismo, es una idea que he defendido recurrentemente, y es que debemos proteger a Europa para que Europa proteja a sus ciudadanos. Hoy Europa, a la que este Gobierno siempre ha protegido, protege a sus ciudadanos y nos pide, además, que todos los europeos estemos a la altura.

El acuerdo del Consejo Europeo del pasado mes de julio moviliza a escala continental unos recursos inéditos, sin precedentes, porque, evidentemente, es inédita y sin precedentes la crisis que estamos atravesando, y prevé una financiación para nuestro país, durante los próximos seis años, de 140 000 millones de euros, de los cuales más de 70 000 millones de euros van a ser transferencias y el resto, préstamos. Y son 140 000 millones de euros. Para que nos hagamos una idea de la trascendencia histórica que esto representa para nuestro país y para el continente europeo, recordemos que los fondos estructurales, que implicaron un salto de competitividad en nuestro país, no representaron más de 8000 millones de euros en seis años. 140 000 millones de euros en seis años, 8000 millones de euros en seis años los fondos estructurales.

En cuanto al calendario previsto, estamos ya manteniendo reuniones de trabajo con la Comisión Europea para poder presentar los borradores de los planes a partir del próximo 15 de octubre. Entre el 1 de enero y el 30 de abril se deben remitir los documentos oficiales. A partir de ahí, la Comisión Europea va a tener, en principio, dos meses para evaluar estos proyectos y el Consejo deberá acometer un acto de ejecución, para confirmar la evaluación de la Comisión Europea, en cuatro meses. Una parte de la financiación de los proyectos, como saben ustedes, va a llegar en 2021. Su cantidad va a depender de varios factores. El primero es que el proceso descrito anteriormente sea ágil; no es fácil porque, evidentemente, estamos hablando de un instrumento nuevo a nivel europeo. En segundo lugar, la rapidez de la puesta en marcha de nuestros proyectos: de ahí la importancia de que no solamente el Gobierno, sino también las comunidades autónomas, las diputaciones, los cabildos, los *consells*, las diputaciones forales, los ayuntamientos, sobre todo los grandes ayuntamientos, las grandes ciudades presenten esos proyectos con la calidad que exija la Comisión. Y, en tercer lugar, la cantidad que la Comisión emita en mercados y que, por tanto, pueda ir transfiriendo.

Y ahí, señorías, reside una gran oportunidad, porque este fondo no se puede abordar sin unos presupuestos en España con carácter inmediato. Esto es lo que me gustaría también trasladar a esta Cámara, que tiene mucho que decir también en las próximas semanas, no solamente porque representa a territorios, sino porque también representa a partidos. Los Presupuestos Generales del Estado son el tronco que permite canalizar los recursos procedentes de la Unión Europea. Desvincularlos sería una grave irresponsabilidad y comprometería también la absorción y la ejecución de esos 140 000 millones de euros durante los próximos seis años. Es el método natural, eficiente, eficaz para encauzar y absorber los 140 000 millones de euros que el Gobierno de España ha conseguido en un acuerdo histórico de todos los Estados miembros. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista)*.

Todos tenemos que hacer nuestro papel. Europa está haciendo su papel. El Banco Central Europeo, por ejemplo, está asistiendo a los Estados miembros con la financiación de la deuda

pública, por tanto, tenemos ese escudo financiero que nos permite evitar tensiones en nuestra deuda pública; la Comisión Europea, el Consejo Europeo, movilizándolo recursos sin precedentes con este fondo de recuperación; cada uno de los Estados miembros avanzando en una mutualización de riesgos, que, en definitiva, es lo que estamos haciendo; que hace tan solo unos meses era impensable, era inimaginable el diálogo público en la Unión Europea. Ahora es el turno de cada uno de los países, es el turno también de nosotros como país, concretando estas iniciativas a través de unos presupuestos generales del Estado, que deben ser unos presupuestos progresistas, porque esta es una coalición progresista, que va a defender una mirada progresista a muchas de las transformaciones y problemas que tenemos por delante como sociedad, pero también unos presupuestos de país para los españoles y por los españoles, para las comunidades autónomas y por las comunidades autónomas, para los ayuntamientos y por los ayuntamientos: unos presupuestos progresistas, sí, señorías, y unos presupuestos de país para todo el país. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Señorías, todos los esfuerzos que va a hacer el Gobierno de coalición y, sin duda alguna, también la ministra de Hacienda, que es quien tiene que componer ese esqueleto de presupuestos, van a estar encaminados a eso, a lograr un acuerdo parlamentario lo más amplio posible para la aprobación de unos presupuestos progresistas de país. En definitiva, señorías, y todos tenemos alguna experiencia política, no solamente desde el punto de vista parlamentario, sino también institucional, de Gobierno, los presupuestos son el principal instrumento que tenemos todas las administraciones para concentrar los recursos de todos donde más falta hace, en apoyo social a los más golpeados por la pandemia. Ahí está el ingreso mínimo vital, pero también, sin duda alguna, están los expedientes de regulación temporal de empleo. Se pide recurrentemente, y estoy convencido de que además aquí, en el debate, se va a pedir a este Gobierno, que amplíe la prórroga de los expedientes de regulación temporal de empleo. Pues, hombre, si se pide que se amplíe la prórroga de los expedientes de regulación temporal de empleo, lo que pido también a esos grupos que lo pidan en esta Cámara es que apoyen unos presupuestos que den cabida también a esa cobertura financiera. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).* Otro tanto se dirá con el turismo, otro tanto se dirá con los autónomos, otro tanto se dirá con la agroindustria, otro tanto se dirá con la hostelería, otro tanto se dirá con un largo etcétera porque, efectivamente, estamos ante una crisis económica y social sin precedentes. Y también se hablará, estoy convencido, por parte de los intervinientes, de la transición digital, de la transición ecológica, en definitiva, de todo aquello que necesitará España para recuperar la economía, para crear empresa y crear empleo.

España, desgraciadamente, vive, señorías, con unos Presupuestos Generales que fueron impulsados por un Gobierno conservador hace tres años. Tres años: 2017. Esos presupuestos ya eran un problema, al menos a mi juicio. *(Rumores).* Eran un problema antes de la pandemia porque reflejaban una visión y unas prioridades conservadoras, pero, tras la catástrofe de la pandemia, son peor que inservibles: son dañinos porque están diseñados para otra situación completamente distinta. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).* Y, en ese punto, el acuerdo en la sociedad yo creo que es abrumador, señorías. Se hable con quien se hable, con el colectivo que se hable, yo creo que el diagnóstico es abrumadoramente mayoritario en un sentido: sindicatos, empresarios, autónomos, comunidades autónomas, todo el mundo dentro y fuera del Gobierno coincide en que nuestro país necesita acometer la recuperación y, para hacerlo, necesita unos nuevos presupuestos, igual que ha hecho, por cierto, Europa. Y, a partir de ahí, la pregunta es doble: ¿qué presupuestos y con qué apoyos? Pues yo lo digo claramente: uno, presupuestos progresistas, presupuestos de país y con el mayor apoyo posible *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista)*, porque cuanto mayor base parlamentaria y social tengan estos presupuestos, señorías, más rápida y poderosa será la recuperación económica en nuestro país, cuantos más empujemos, más fuerza desplegaremos y más rápido avanzaremos. Nuestra propuesta es conseguir el máximo apoyo posible, sin exclusiones. Y, en medio de esta situación, la más grave que ha vivido España en casi un siglo, necesitamos a todos, no sobra nadie, señorías. No podemos avanzar, por ejemplo, en afrontar esta pandemia con éxito, con eficacia, con la mitad de los sanitarios, con la mitad de los policías, con la mitad de los empresarios y con la mitad de los trabajadores en función de lo que piensen y lo que crean. Debemos avanzar con todas las comunidades autónomas y con el mayor número posible de partidos, si no todos, señorías, porque es verdad que algunos se autoexcluyen

—y estoy convencido de que lo vamos a ver en esta tribuna en el debate—, por lo menos una mayoría que sí piense en el país y que deje a un lado sus intereses de partido.

Hay que romper el bloqueo, señorías, un bloqueo que, para aquellos que lo practican —y, sobre todo, estoy refiriéndome a aquellos partidos que se autocalifican y autodefinen como constitucionalistas y como partidos de Estado—, no es un bloqueo al Gobierno, ni en los presupuestos ni en la renovación de órganos institucionales, es un bloqueo a nuestro país, y ese bloqueo es inaceptable. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Hablo de unos presupuestos, señorías, vinculados al fondo europeo, que además sirvan para financiar el plan de inversiones, insisto, de 140 000 millones de euros durante los próximos seis años en el que estamos trabajando ya en el Gobierno.

Señorías, el Gobierno está avanzando en los preparativos del Plan nacional de recuperación, transformación y resiliencia, que va a trazar, lógicamente, la hoja de ruta de la recuperación y responder a los retos de la próxima década en nuestro país. Lo vemos como una oportunidad. Lo vivimos como una oportunidad; así, al menos, lo sentimos en el Gobierno de coalición. Será el plan que vamos a llevar a las instituciones europeas para la financiación, un plan que, según las estimaciones del Departamento de Economía del Gobierno, impulsará el crecimiento potencial en nuestro país, en el largo plazo, por encima del 2 % del producto interior bruto. Este plan, debo decir, no parte de cero, porque este es un Gobierno que ha reconocido como una de las principales hojas de ruta —y, además, hay una vicepresidencia encargada de ello— la Agenda 2030, los objetivos de desarrollo sostenible. Se construye sobre el trabajo previo, sobre las numerosas medidas normativas, económicas aprobadas en estos meses con el fin de mitigar el impacto de la emergencia sanitaria y facilitar una recuperación rápida y sostenible. Señorías, representa la continuación natural del plan de choque y el plan de reactivación ya puestos en marcha por el Gobierno durante estos meses que llevamos de pandemia. Este plan refleja, sin duda, un proyecto de país —sí, lo refleja—, una visión de la España que queremos para el futuro, una España que queremos que sea próspera, que sea diversa y que sea solidaria. Este plan es para que España se recupere rápidamente, claro que sí, para que mantenga un crecimiento duradero, inclusivo, sostenible; una España que cree empleo, sobre todo entre los más jóvenes, entre la población femenina, que es la principal damnificada, otra vez más, como consecuencia, en este caso, de una crisis social y económica derivada de una emergencia sanitaria; una España que acelere su transformación digital, su transición ecológica, que apueste por el talento, por la ciencia —hoy hemos aprobado una estrategia nacional de ciencia e innovación que será el marco en el que desarrollemos y se desenvuelva toda esa política—, que apueste, en definitiva, por el talento, por el emprendimiento, por la creación y el crecimiento empresarial, que ofrezca oportunidades a nuestros jóvenes y atraiga a miles y miles de españoles que se vieron obligados, desgraciadamente, durante estos últimos años, a emigrar a otros países para encontrar un futuro mejor; un país, en definitiva, que hace todo lo anterior al tiempo que refuerza la cohesión social y territorial, reduce la desigualdad atendiendo a los más vulnerables sin dejar a nadie atrás y que aplica una agenda feminista. Esta es la España del futuro que contempla el Gobierno, que se ve ratificada en nuestro Plan de recuperación, transformación y resiliencia y, en definitiva, que se condensa en una idea sencilla pero, al menos para este Gobierno, inspiradora, y es que cuando España quiere, España puede. *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).* Nada ni nadie nos va a detener, señorías.

Por ello, este plan se estructura en torno a las transformaciones que van a vertebrar a nuestra economía y que el Gobierno ha situado desde el principio en el centro de su estrategia en la política económica. Incluso antes de la pandemia, en mi discurso de investidura, señorías —ustedes lo saben bien porque me han escuchado en algunas sesiones de control hablar de ello—, ya detectamos cuáles eran las transiciones, las transformaciones que necesitaba nuestro país, como la transición ecológica —por cierto, expreso mi solidaridad a todos los territorios que han sufrido durante estas últimas semanas y este verano incendios, tormentas, en definitiva, situaciones de emergencia climática en las que, evidentemente, tanto el despliegue de la UME como también del resto de servicios de protección civil se ha hecho con la solidaridad también de todas las comunidades autónomas en otros territorios—, la transformación digital, la cohesión social y territorial —porque es evidente que, después de la crisis económica de hace diez años, ya ha habido territorios que han divergido desde el punto de vista de la convergencia real y nominal

y, en consecuencia, este es un Gobierno que cree en la igualdad de oportunidades de todos los españoles vivan donde vivan y, por tanto, creemos y queremos esa cohesión no solamente social y territorial— y, por último, el feminismo. Estos ejes son, en definitiva, los que van a guiar el proceso de recuperación, inspirando todas las reformas estructurales y las inversiones que se van a poner en marcha con el objetivo último, como he dicho antes, de recuperar el crecimiento, de fomentar la creación de empresas y acelerar la creación de empleo. Perseguimos un triple objetivo: en primer lugar, consolidar un crecimiento sostenible, crear empleo digno; en segundo lugar, una economía mucho más competitiva, y, en tercer lugar, una estructura productiva que contribuya a esa transición ecológica y digital, asegurando que los costes derivados de este proceso se distribuyan de manera justa y solidaria.

Quiero ser más concreto. El Plan nacional de recuperación, transformación y resiliencia se estructura o se va a estructurar en torno a diez políticas tractoras, que hemos venido desarrollando y trabajando conjuntamente desde el Gobierno. La primera política tractora va a ser la agenda urbana y rural; en segundo lugar, las infraestructuras y ecosistemas resilientes; en tercer lugar, la transformación o transición energética justa e inclusiva; en cuarto lugar, una Administración pública del siglo XXI; en quinto lugar, la modernización y la digitalización del ecosistema industria, servicios y de las pequeñas y medianas empresas, y el impulso al emprendimiento; en sexto lugar, un gran acuerdo de país por la ciencia y la innovación, así como el refuerzo de nuestro Sistema Nacional de Salud; en séptimo lugar, la educación, la formación profesional y la formación continua de nuestros compatriotas; en octavo lugar, el refuerzo al Estado del bienestar, anticipando algo que va a ser muy importante a lo largo de la legislatura, que es la economía de los cuidados; en noveno lugar, el desarrollo de la industria, de la cultura y también del deporte, y, en décimo lugar, una fiscalidad que tiene que ser justa para contribuir al cumplimiento de las transformaciones que nuestro país necesita.

Para garantizar la correcta ejecución de los fondos, se van a reforzar y se van a crear nuevas estructuras de implementación, seguimiento y coordinación, algunas de las cuales ya les anuncié en su momento en la comparecencia que hice en las Cortes Generales, en el Congreso de los Diputados. Se va a constituir una comisión interministerial que va a presidir la Presidencia del Gobierno. Se va a crear una unidad de seguimiento del fondo de recuperación que va a estar también en la Presidencia del Gobierno. Se va a organizar una colaboración público-privada, porque, efectivamente, esta inversión pública puede atraer muchísima inversión privada y, por tanto, vamos a crear diversos grupos de alto nivel en función de la temática vinculada con estos proyectos tractores, que van a mantener una interlocución continua con los participantes en los proyectos, ya sean empresas, sindicatos, colectivos, sociedad civil en general, y se instrumentará una colaboración multinivel con las comunidades autónomas —vamos a crear una conferencia sectorial que va a estar liderada por el Ministerio de Hacienda—, también con las entidades locales, impulsando el diálogo social con la patronal y con los sindicatos y, por supuesto, con todas las fuerzas parlamentarias en el Congreso de los Diputados. Es decir, nos comprometemos a rendir cuentas tanto en el Congreso como en el Senado y, para ello, pediremos a la Cámara, en este caso a la Mesa del Congreso, que sea la Comisión Mixta de la Unión Europea el lugar donde el Gobierno rinda cuentas en cuanto a la ejecución y el desarrollo de este fondo de recuperación.

En definitiva, el Plan de recuperación, transformación y resiliencia, con los fondos que la Unión Europea pone a disposición de nuestro país, estoy convencido de que todos, con independencia del partido político al que representemos, la opción política que queramos para nuestro país, estamos convencidos de que este fondo de recuperación, transformación y resiliencia supone una enorme oportunidad de transformación, de progreso, de prosperidad para el conjunto de nuestro país, similar, como he dicho antes, a otros procesos históricos como fueron, por ejemplo, el ingreso de España en la Unión Europea, la creación del Mercado Único o, como he dicho antes, la creación de los fondos estructurales.

La pandemia, señorías, ha estado llena de consecuencias indeseables, nadie lo duda, menos lo hace el Gobierno. Nuestro plan era hacer las transformaciones que España necesitaba sin estar mediatizados por un virus invisible, desconocido, pero eso, lógicamente, señorías, no lo elegimos nosotros. El virus existe y nuestra obligación, por tanto, es combatirlo, en primer lugar, con toda nuestra fuerza y, después, con lo que estamos proponiendo ante sus señorías: canalizar esa misma fuerza para hacer de ella un acelerador histórico con el que transformar nuestro país. Quizá en una situación de normalidad habríamos tardado un lustro, incluso una década, en impulsar

algunas de las transformaciones a las cuales estoy haciendo referencia y a las que ahora estamos empujados como consecuencia de la aceleración histórica que ha provocado la pandemia en ellas. Quizá, además, en una situación de normalidad, paradójicamente, habríamos tenido dificultades financieras para poder acceder a un crédito, a unos préstamos, a unos recursos económicos provenientes de Europa, que ahora mismo vamos a tener a disposición precisamente para abordar esa tarea de transformación. Por eso, señorías, nuestra responsabilidad es ahora mayor, mucho mayor. No podemos equivocarnos. No podemos trabajar por separado y mucho menos podemos perder esta enorme oportunidad para nuestro país.

El Plan de recuperación, transformación y resiliencia pretende acelerar esas transformaciones que exige nuestro país: en primer lugar, la transformación digital. La economía del presente ya ha hecho la revolución digital; lo hemos visto en nuestras casas, en nuestras empresas, en nuestros familiares también. Quedan aún empresas e incluso sectores estratégicos descolgados que deben incorporarse. Nuestro país, desgraciadamente, tiene una atomización empresarial que ha hecho que muchísimas pequeñas y medianas empresas, sobre todo pequeñas empresas, no tengan, digamos, la capacidad suficiente como para poder acceder a esa tecnología. Para una empresa, para un autónomo es todavía posible sobrevivir con una estrategia analógica, pero sus ventajas competitivas, señorías, se reducen y su capacidad de intervención y de alcance también. Tenemos que conseguir que todos se incorporen a la economía digital y, por supuesto, tenemos que lograr reforzar ese sector tecnológico de vanguardia que actúa como punta de lanza.

La transformación digital es apremiante, señorías. En las circunstancias críticas de la pandemia, ¿qué es lo que hemos comprobado? Hemos comprobado que el futuro de trabajo pasa por lo digital, que el futuro del estudio pasa por lo digital, que el futuro del ocio pasa por lo digital; que el futuro del comercio, de los contactos interpersonales, hasta incluso de nuestra propia salud pasan por lo digital. Digital es sinónimo de futuro. En 2021, el 40 % del producto interior bruto europeo —el 40 % no es una cifra menor— estará digitalizado. El 2021, señorías, si me permiten la expresión coloquial, es pasado mañana. Es preciso, por tanto, transformar las capacidades de nuestra ciudadanía y el potencial de nuestras empresas. Y, señorías, aun siendo descomunal el desafío que tenemos en el ámbito de la transición digital, España ha avanzado mucho en este terreno durante estos últimos años, particularmente en las infraestructuras digitales, donde aventajamos a los demás países europeos. La semana pasada, por ejemplo, una gran corporación de telecomunicaciones de nuestro país anunciaba que su red de 5G va a alcanzar al 75 % del territorio español antes de que acabe el año. El 75 % del territorio español va a estar cubierto por tecnología 5G. Esta representa una enorme oportunidad para las pequeñas empresas en nuestro país. Somos líderes europeos indiscutibles, y tenemos las capacidades para disputar el liderazgo mundial. España, en esta ocasión, afortunadamente, señorías, no llega tarde a la cita con la cuarta revolución industrial y ahora es el momento de dar un impulso público, imprescindible, necesario.

Transición Ecológica. Afortunadamente, ya es puesta en duda solo por sectores marginales de la sociedad. Hay pocos partidos, yo diría que quizá uno, en nuestro sistema político español que pone en duda el cambio climático y que no tenemos que operar para mitigar los efectos del cambio climático y adaptarnos al cambio climático. El mundo entero está concienciado con que la emergencia climática es el principal de nuestros problemas y que sus efectos pueden ser devastadores si no los atajamos a tiempo. Por eso, esa transición ecológica es fundamental. Pero además ofrece muchísimas fuentes de oportunidades a nuestro país. Podemos crear empleo de calidad como consecuencia de esa transición ecológica; podemos abordar un reto pendiente, que es el reto demográfico, y vamos a mejorar también la salud y las condiciones medioambientales en nuestro país. Y, sobre todo, vamos a legar a nuestros hijos y a nuestras hijas un planeta y un país sostenible, respetuoso con el medio ambiente. Si antes España necesitaba una transición ecológica sin demora, ahora, después de la pandemia, debemos adelantar nuestros planes y poner en marcha también esos planes. Hemos vivido en estos meses lo terrible que puede llegar a ser el impacto de la naturaleza sobre nuestra salud y en nuestra vida cotidiana. Tenemos más claro que nunca lo que significa la palabra emergencia, en este caso, la emergencia sanitaria, para la cual, afortunadamente, antes o después habrá vacuna. Para una emergencia climática, no hay vacunas, señorías. Tenemos que empeñarnos mucho antes para trabajar en mitigar los efectos de esa emergencia climática.

En tercer lugar, si antes España necesitaba mejorar su cohesión social y territorial, esta nueva crisis lo hace inaplazable. No podemos tolerar más desequilibrios sociales ni tampoco territoriales.

Lo que tenemos que hacer es no ensanchar; al contrario, tenemos que cerrar brechas. Hay que acabar con la pobreza severa, como hemos empezado a hacer con el ingreso mínimo vital. Se criticará —estoy convencido— por parte de algunos intervinientes que el ingreso mínimo vital no está llegando al conjunto de la población después de pocas semanas de haberse aprobado, pero ¿saben lo que ocurre, señorías? Bendito debate, porque hasta que no se aprobó el ingreso mínimo vital no se podía tener ese debate en nuestro país. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista)*. Este ingreso mínimo vital, señorías, va a significar una palanca, una herramienta fundamental para hacer frente a uno de los principales dramas que vive nuestro país, un drama que pasa desapercibido en muchísimos de los debates de la opinión pública, y es la pobreza infantil, que afecta a 2 500 000 de niños y niñas en España. Hay que proteger, hay que impulsar a la próxima generación en nuestro país, y hay que recordar, señorías, que la pobreza infantil no se refiere solo a la carencia de una vida digna al no poder acceder a las necesidades básicas; también es educativa —ahora que estamos volviendo al cole, después de muchos meses, de pandemia y de confinamiento—, cuando no se permite en igualdad de oportunidades el cumplimiento de un derecho como es el derecho a la educación. Yo quiero, en este punto, trasladar seguridad, certeza, confianza a los padres y madres, a los profesores, a la comunidad educativa acerca de la necesidad de volver al colegio, de recuperar la normalidad, porque es verdad que no existe el riesgo cero, pero, sobre todo, lo que tenemos que evitar es un riesgo mayor que se llama exclusión social de nuestros niños y de nuestras niñas. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista)*.

Así que no me voy a cansar de repetirlo, la pobreza anula el poder que cualquier ciudadano tiene sobre su propia vida; reduce el sentimiento colectivo. No seamos cómplices, en consecuencia, alimentando las escalas de la desprotección; no existe libertad en la pobreza. Si queremos de verdad un país libre, necesitamos un país con oportunidades reales, sin bolsas de exclusión, como desgraciadamente sufre buena parte de nuestra población.

La libertad de empresa, de acceso a la información, de manifestación, de movilidad, se queda en humo, en algo abstracto, si no logramos un país de ciudadanos y ciudadanas con capacidades reales de desarrollar su proyecto de vida. Esta es una cuestión elemental, central, de toda acción de Gobierno, como es el de la justicia social. Somos una comunidad, no somos un grupo de personas. Somos una comunidad. Dos personas separadas por un abismo de desigualdad, señorías, no se sienten parte de una misma comunidad. Y sin comunidad no hay respuesta eficaz a la crisis. Cuando se impone la consigna de sálvese quien pueda, la experiencia, lo que nos dice, es que nadie se salva.

Por tanto, señorías, necesitamos cohesión social para poner todas las energías en la recuperación, y necesitamos cohesión territorial. Ahí está el éxodo rural que ha habido en España, ahí está el reto demográfico, ahí está el compromiso del Gobierno de España por implementar, por impulsar una agenda de reto demográfico. Debemos devolver al mundo rural e insular su capacidad de crear oportunidades, porque en España no hay territorios de primera y de segunda. Debemos garantizar servicios, derechos que permitan una vida plena, o más plena, para todos los habitantes de nuestro país y un desarrollo más armónico y sostenible.

También, en esta Cámara especialmente, quisiera —aunque es verdad que está traído un poco por los pelos, si me permiten la expresión— tratar dos temas importantes para este Gobierno en todo lo que tiene que ver con el diálogo territorial. Uno de ellos es la necesidad de impulsar el reencuentro en Cataluña, una comunidad autónoma que durante estos últimos años ha sufrido un desgarramiento político y emocional, que este Gobierno, señorías, está comprometido a resolver por cauces políticos. *(Aplausos)*. Ya sé que no será fácil y, evidentemente, seguro que saldrá a colación en el debate con algunos de los intervinientes —seguro que con todos—, algunos en una dirección, otros en otra, pero quiero que sepan que el compromiso del Gobierno de España permanece indeleble y que, lógicamente, la pandemia ha hecho que antepongamos otro tipo de objetivos, de preocupaciones que están en la mente y en el corazón de todos. Y junto con ello —estoy convencido de que saldrá aquí en el debate—, tenemos que renovar los acuerdos de financiación autonómica para poder adaptarlos a esta década.

En cuarto lugar, señorías, algo que es muy importante para este Gobierno. En esta tarea de recuperación, de reconstrucción, necesitamos a todas, a todos, pero también necesitamos a todas. Si antes España necesitaba reforzar su agenda feminista, ahora es un grito al que no podemos hacer oídos sordos. El feminismo, señorías, es un ejercicio de convivencia; entre otras



muchas cuestiones, es un ejercicio de convivencia. Las mujeres representan —les doy esta cifra, por ejemplo— el 70 % del personal sanitario en todo el mundo. Son mayoría en el comercio, la alimentación, los servicios de limpieza hospitalaria, de residencias; han sido, en definitiva, claves en la emergencia sanitaria y en su respuesta. (*Aplausos*). Ellas han sido también las que han estado en primera línea salvando vidas, atendiendo a las necesidades básicas, las más urgentes del país, y la crisis sanitaria ha puesto en evidencia la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida, la poca visibilidad que se le da a la economía de los cuidados en nuestro país. En definitiva, urge pensar en una respuesta a esas carencias que tenemos y que han cubierto hasta ahora mayoritariamente las mujeres. Los meses de COVID dejan en evidencia que un programa feminista no es solo un programa para mejorar las condiciones de vida de las mujeres y sus oportunidades, claro que sí, sino también para mejorar la nuestra, la de nuestros hijos, la de nuestras hijas, la del conjunto de la sociedad.

Por tanto, señorías, estos son los cuatro ejes de transformación que explican y que van a explicar todos esos proyectos tractores de este plan de recuperación, transformación y resiliencia. El primero, la transformación digital; el segundo, la transición ecológica; el tercero, una apuesta inquebrantable por la cohesión social y territorial y, en cuarto lugar, un cambio feminista en las mentalidades, en las reglas sociales, que hagan a nuestra sociedad más digna, más humana, a la vez que se beneficia plenamente del talento y la energía de más de la mitad de la población en España.

Estas transformaciones —vuelvo a subrayarlo— ya estaban en las previsiones del Gobierno, ya estaban inscritas en el acuerdo de Gobierno que firmamos las dos fuerzas políticas que integramos este Gobierno de coalición y ya estaban también en la sesión de investidura y en los programas electorales de las dos formaciones políticas. Para todos nosotros son símbolos, símbolos muy importantes a desplegar durante estos próximos cuatro años, porque los símbolos son importantes justamente por aquello que simbolizan, y España, al menos para este Gobierno de coalición —y espero que para la mayoría parlamentaria de este Senado—, es la educación pública de nuestros hijos, las pensiones públicas de nuestros mayores, la seguridad pública de nuestras calles, el refuerzo de la sanidad pública, la solidaridad entre toda una comunidad en una situación de emergencia sanitaria como la que hemos vivido y estamos viviendo. Y estos meses, más que nunca, señorías, España, si simboliza algo es, al menos, ese anhelo de unidad. La unidad es la única forma de doblegar y mantener a raya el virus.

Si me permiten anticiparlo, no creo que ningún grupo de esta Cámara, o casi ninguno, tenga reparos en ese programa de transformación del que antes he hablado. Es un programa alineado, como he dicho antes, con los objetivos de desarrollo sostenible, por tanto, con la Agenda 2030, con las recomendaciones de la Unión Europea; es un programa de país que debemos compartir, aunque podamos disentir en algunas de las formas para implementarlo. Eso también, señorías, es patriotismo. Y no les negaré que me gustaría que compartiésemos el programa porque, sin duda, será más fácil lograr la unidad que ahora demanda y necesita nuestro país.

Abordaremos estas transformaciones a través de unas medidas que ya estaban en la agenda, algunas de las cuales el Gobierno se dispone a aprobar en esta vuelta del curso político. Hoy, precisamente, en el Consejo de Ministros hemos aprobado la agenda legislativa que vamos a desplegar durante los próximos meses, durante este periodo de sesiones que iniciamos en el mes de septiembre. Algunas de ellas las conocen, como la Estrategia española de inteligencia artificial; todas las transformaciones laborales en el marco del diálogo social; el Tercer Plan de acción para la internacionalización de la economía española; la Estrategia del reto demográfico, al cual antes he hecho referencia; aprobar el Plan nacional para los cuidados; reorientar el Plan estatal de vivienda para impulsar el alquiler asequible y la rehabilitación; presentar una ley integral para la igualdad de trato y no discriminación; aprobar el real decreto de publicidad del juego. Señorías, en definitiva, en todas las circunstancias, más aún en la adversidad, la libertad es esencial para seguir trabajando por una sociedad justa.

¿Qué es lo que vamos a hacer también? Precisamente, esta semana se va a sustanciar en el Congreso de los Diputados la enmienda a la totalidad presentada por un grupo conservador a una ley que nosotros consideramos necesaria y un nuevo derecho dentro de nuestro sistema nacional de salud, como es la ley de eutanasia; la ley de seguridad ciudadana, que derogue la Ley mordaza; aprobar una ley integral —como he dicho antes— para la igualdad de trato y la no discriminación; aprobar una ley contra la discriminación de las personas LGTBI, aprobar la primera ley trans,

fomentando la integración de las personas transexuales y, por qué no, señorías, aprobar una ley que permita la abolición definitiva de la prostitución y de la trata de seres humanos en nuestro país. (*Aplausos*). Impulsar políticas públicas, en definitiva, encaminadas a mejorar el acceso a la educación, al empleo de la población; una ley de memoria democrática que traeremos pronto a debate en las Cortes Generales. Lo dije en el debate de investidura y lo vuelvo a repetir ante sus señorías: para este Gobierno patriotismo significa amparar por igual a todos los españoles.

Tuve la ocasión, señorías, de explicar la semana pasada ante un nutrido grupo de representantes de la sociedad civil, la cultura, sindicatos, empresarios, científicos, y yo creo que convendrán conmigo y estarán de acuerdo, que tenemos un país extraordinario. Somos un país admirable. Lo somos por aquellas cosas que siempre hemos reconocido como admirables: nuestro patrimonio, nuestras lenguas diversas, nuestra filosofía de vida, nuestro carácter abierto, pero también somos admirables, incluso, por aquellas cosas en las que hemos creído flaquear, como pueda ser, por ejemplo, nuestro potencial industrial, nuestro talento científico, nuestra capacidad para alcanzar acuerdos, nuestra disciplina social en momentos tan difíciles como los que hemos vivido con el confinamiento. Ha habido disciplina social y, gracias a ello, frenamos el contagio del virus.

Por tanto, si España quiere, España puede, pero es imprescindible que queramos todos o, si no todos, señorías, al menos, una mayoría. Y eso es lo que pido, también, en el Senado, una mayoría que empuje para ese España puede que queremos todos. España puede, porque, además, España ya lo ha hecho antes. Tuvimos dificultades para modernizar nuestro país. Atravesamos las esperanzas quebradas por el golpe de Estado a la Segunda República. Sufrimos, desgraciadamente, cuatro décadas de dictadura franquista y, como dije la pasada semana, nuestra transformación como país, durante estos cuarenta y tantos años de democracia, ha sido colosal. Somos el país de la excelencia turística y también somos el país de la fibra óptica. Somos un país con tradición agrícola y somos también el país de la alta velocidad. Somos un país antiguo, sabio; somos un país lleno de historia, de riqueza cultural, de distintas lenguas, todas ellas cooficiales, reconocidas en nuestra Constitución, que ampara y que el Gobierno defiende. Somos también un país dinámico, un país a la vanguardia de derechos civiles y también de libertades. Somos un país que reconoce todo lo que ha avanzado, pero que debe comprender todo lo que queda por hacer, porque esta no es una mirada autocomplaciente de la España que tenemos que mejorar y que tenemos que hacer avanzar. Por primera vez en mucho tiempo, podría decirse que existe unanimidad en el deseo y en todos los rincones de nuestro país, y es que todos queremos lo mismo, todos queremos que nuestro país salga adelante.

Señorías, lo decía al principio de mi intervención: las formas en democracia, en política, son el fondo. El Gobierno de coalición que presido recibió un mandato electoral el pasado año, inequívoco y, si me lo permiten, desde el punto de vista coloquial, de forma reiterada, porque hemos tenido cinco elecciones el pasado año. Jamás figuró en nuestros planes, créanme, tener que enfrentar el reto colosal de gestionar una pandemia, pero la pandemia existe. Y en estas circunstancias especiales, inéditas, en esta coyuntura histórica que está atravesando la humanidad y también nuestro continente, y específicamente nuestro país, el Gobierno pide lo que da: unidad. El Gobierno reitera, todas las veces que sea necesario, que solo podremos salir bien parados de este desafío colosal, inédito, sin precedentes, con unidad. Por tanto, si me permiten que lo repita tres veces, mi mensaje a sus señorías es: unidad, unidad y unidad. (*Aplausos*).

Unidad, señorías, entre administraciones. Esta es la Cámara del Estado compuesto que somos. Esta es la Cámara territorial. Por tanto, unidad entre todas las administraciones, el Gobierno de España, las comunidades autónomas, las diputaciones, los cabildos, los *consells*, las diputaciones forales, los ayuntamientos, desde el más grande al más pequeño. O trabajamos todos juntos o no lograremos, con toda nuestra potencialidad, responder al desafío que tenemos por delante.

Esta misma tribuna en la que me encuentro está presidida por un gran escudo del Senado, un escudo constitucional que pretende representar por igual todas y cada una de las banderas que nos representan desde el punto de vista territorial como Estado. Por todo ello, quisiera solicitar a esta Cámara que usen ese escudo del Senado a favor de la unidad institucional. En segundo lugar, una unidad entre las fuerzas políticas, con presencia parlamentaria. Les garantizo, señorías, que no hay soluciones sin diálogo, que no hay diálogo sin entendimiento y que no hay entendimiento sin política de altura. Necesitamos un acuerdo de país, de todos. Si en enero el tiempo apremiaba, ahora no hay tiempo que perder. Es tiempo de acuerdos, de encuentros, de negociación, es tiempo, también, de abordar la tarea con honestidad. Yo entiendo a quienes dicen: yo soy de esta ideología

y no quiero pactar unos presupuestos que vayan en contra de mis principios más elementales. Lo entiendo, porque, evidentemente, nosotros también tenemos nuestras convicciones y nuestras creencias ideológicas. Yo lo entiendo, pero también creo que tenemos que trascender esa dialéctica clásica, si me lo permiten, en un momento y en un contexto tan inédito, tan histórico, para juntar y arrimar el hombro, juntar y aunar esfuerzos. Bajemos todos al terreno de juego, veamos de qué estamos hablando, examinemos la hoja de cálculo con los números, discutamos los números, no a quien están a nuestro lado discutiendo. Hagamos unos presupuestos que no vayan en contra de los principios más esenciales de nadie.

Quiero recordar que Europa no solo llegó a un acuerdo de recuperación, sino también a un pacto del marco financiero plurianual, es decir, un presupuesto para toda Europa, para toda la Unión Europea: liberales, conservadores, socialdemócratas, verdes, izquierdas diversas pactaron un presupuesto que era asumible para todos. Nos encerramos durante cuatro días en Bruselas para llegar a ese acuerdo, y lo logramos. ¿Lo que ha sido posible en Europa, no puede ser posible en España? (*Aplausos*). Yo creo, señorías, que eso sería, sin duda, un logro en sí mismo, pero tendría, además, un impacto incalculable sobre la salud social de nuestro país, en el optimismo de la ciudadanía, pues tenemos que imprimir optimismo, horizonte y esperanza a la ciudadanía, que se lo merece, que lo necesita de sus representantes públicos, en la confianza exterior en nuestro país, en nuestras capacidades para resolver los desafíos que tenemos pendientes.

En esta primera intervención les pido a todos ustedes que sepan leer el tiempo que vivimos, que no cierren puertas, ninguna, que hagamos un esfuerzo ímprobo para romper las inercias del enfrentamiento. En definitiva, señorías, vivimos en un país extraordinario, que ha visto desplomarse su riqueza por razones que nada tienen que ver con la productividad, con el trabajo o el ahorro, sino que tienen que ver con hacer frente a una emergencia sanitaria y el encerrarnos en casa para poder doblegar la curva que tanto daño nos hizo. En definitiva, el mayor reto en un siglo no puede enfrentarlo a solas, y menos superarlo a solas, una parte de la población porque vote a los partidos que estamos en el Gobierno, y aquella otra parte que no vota a los partidos que estamos en el Gobierno darles la espalda. No puede superarlo media España dando la espalda a la otra media y, menos todavía, media España contra otra media, cuando el deseo unánime, se vote lo que se vote cuando toquen las elecciones, es, hoy, que trabajemos todos, arriremos el hombro y saquemos adelante nuestro país. (*Aplausos*).

Y junto con la unidad necesitamos también instituciones fuertes. A una emergencia sanitaria, económica y social como la que estamos viviendo solamente vamos a poder dar respuesta si nos unimos, y también si tenemos instituciones fuertes. Instituciones fuertes son instituciones también legitimadas. Las instituciones son la expresión del pacto de convivencia que una sociedad se otorga. Está recogido en nuestra Constitución. Nosotros contamos con nuestra Constitución y las instituciones que emanan de ella, de nuestra carta magna. Y el bloqueo político que estamos viendo durante estas últimas semanas, durante estos últimos meses, no puede poner en riesgo la estabilidad ni el correcto funcionamiento de nuestras instituciones como está haciendo. No podemos permitir que la confianza en ella se vea mermada con un motivo más de división política, anteponiendo los intereses partidistas a los intereses generales. Y esto, señorías, nos interpela a todos, cuando estamos en el Gobierno y cuando estamos en la oposición. Las reglas que nos parecen buenas cuando estamos en el Gobierno, cuando la ciudadanía nos da su confianza con su voto, no pueden parecernos malas cuando estamos en la oposición y otros están en el Gobierno. (*Aplausos*). Este comportamiento no es que no sea útil para la gobernabilidad, que no lo es, pues debilita a las instituciones, es que no es leal, y diría más: no es democrático, porque no reconoce el resultado electoral del año pasado. (*Aplausos*).

Señorías, el Poder Judicial es un poder esencial del Estado y debemos cumplir con el artículo 122 de la Constitución, que fija su renovación. En el mes de noviembre va a hacer dos años que tenemos en funciones al Consejo General del Poder Judicial, con una representación que emana de una mayoría absoluta del Partido Popular, hace ya unos cuantos años. El Tribunal Constitucional es el intérprete máximo de la Constitución. A él se consagra un título íntegro de la carta magna, el IX, y debemos velar por su renovación. No podemos permitir que, a finales de este año, si continúa el bloqueo por parte de algunos partidos políticos, tengamos al Tribunal Constitucional un año en funciones y dos años en funciones al Consejo General del Poder Judicial. (*Aplausos*).

Lo mismo ocurre con el Defensor del Pueblo, cuya renovación contempla el artículo 54 de la Constitución. ¡Llevamos desde 2017 con el Defensor del Pueblo en funciones, señorías! ¿Qué

tiene que ver la dirección de la Corporación de la Radiotelevisión española con el bloqueo que están planteando algunos partidos políticos?

Señorías, las reglas de juego se pueden cambiar, hay mecanismos para hacerlo. Lo que no se puede hacer es no respetar esas reglas mientras están vigentes y no respetarlas cuando no nos favorecen. No se puede ser constitucionalista a tiempo parcial, señorías. Lo siento. No se puede. (*Aplausos*). No se puede ser constitucionalista de quita y pon, a tiempo parcial, ni a beneficio de inventario, midiendo si algo beneficia o perjudica en función del día y del contexto. La Constitución, señorías, se respeta en su integridad, en su letra y en su espíritu en todos y cada uno de los artículos. (*Aplausos*). No se juega, en definitiva, señorías, al regate corto con nuestro marco de convivencia, ni se buscan excusas para acomodarse en la interinidad. La consecuencia de esa interinidad es el deterioro de las instituciones, y los demócratas debemos robustecerlas. Y si hay un momento para robustecer y fortalecer las instituciones, señorías, podemos pensar en muchos, pero no se me ocurre otro como este, y no dejar que se deterioren por conveniencia partidaria. Hay que renovar urgentemente los órganos que he mencionado y no hay excusas para no hacerlo. Dilatarlo más sería tanto como aceptar el bloqueo como forma de hacer política, y no creo que ningún partido aspire a eso, y no creo que los españoles le consientan a ningún partido que haga eso.

Señorías, termino. Hace casi medio año, nuestro país, como el mundo entero, inició una batalla sin cuartel contra un adversario inédito e insólito en la historia reciente de la humanidad. Si una calamidad como esta no exige de nosotros un auténtico cambio de paradigma, si un hecho imprevisto como este no implica un cambio en la forma de entender la política o de relacionarnos entre nosotros, en definitiva, de hacer política, ¿qué otra cosa puede hacerlo? Si todo ha cambiado, o al menos así lo siente la ciudadanía, ¿por qué no cambia también la forma de hacer política de aquellos que representamos o aspiramos a representar dignamente a nuestros ciudadanos?

Este escenario exige un nuevo clima político y ese nuevo clima exige del concurso de todas las fuerzas políticas, no solo de las que están en el Gobierno. Estas son las opciones: ofrecer las respuestas habituales, las que se esperan de cada cual, ignorando la emergencia del momento —eso puede ocurrir— o estar a la altura de esta situación y favorecer un nuevo clima político acorde a la entidad del reto que tenemos por delante. Escuchar lo que demanda la ciudadanía de nosotros, un nuevo clima político de entendimiento y de discrepancia serena, o ignorar ese mandato para seguir agazapado en la trinchera.

Señorías, hoy más que nunca la ciudadanía —y creo que en su fuero interno ustedes lo saben— lo que exige de todos nosotros es unidad, exige instituciones sólidas y robustas y exige, por encima de todo, un nuevo clima político para desterrar la confrontación de la lucha contra el virus y sus consecuencias. Unidad, instituciones robustas y nuevo clima político, esta es la propuesta que traigo a debate ante sus señorías. De todas y todos ustedes, de todas y todos nosotros depende cumplir ese mandato que nadie puede seguir ignorando. La primera condición, como he dicho antes, es la unidad; la segunda, son las instituciones sólidas, y para eso necesitamos su renovación, y la tercera es un nuevo clima político.

En mi discurso de investidura dije que esta legislatura debería estar presidida por el diálogo constante e incondicional, porque los españoles y españolas lo habían querido así y, también, porque nosotros somos un Gobierno que representa a 155 escaños. No tenemos mayoría absoluta, tampoco la tenemos aquí en el Senado y, en consecuencia, nos vemos obligados a tener que dialogar con distintas fuerzas políticas. No dieron mayorías absolutas, y ni siquiera dieron mayorías rotundas, de modo que nuestra obligación es entendernos. Eso se ha acentuado más con la pandemia, porque ahora todo es más imperativo, ahora es mucho más necesario. La salud, la economía del futuro depende de que dialoguemos y, también, de que nos entendamos. Apelo, en consecuencia, a ese entendimiento, especialmente en esta Cámara, que suma el diálogo político con el diálogo territorial. Necesitamos un clima político marcado por la estabilidad. Lo he dicho en alguna otra ocasión: el Gobierno que encabezo puede garantizar la estabilidad del Ejecutivo durante los cuarenta meses que quedan de legislatura, y eso está garantizado, pero reconozcamos que la estabilidad no basta para estas circunstancias y esta coyuntura que vivimos. Nuestro país necesita percibir la mejor actitud, el mejor empeño de todos y todas ante el reto, inimaginable hace muy pocos meses, hace muy pocas semanas, que tenemos por delante.

Todos sabemos que existen fuerzas políticas que se autoexcluyen de cualquier consenso, sectores de la sociedad negacionistas, con los oídos tapados —lo hemos visto—. Esos sectores

acaban siendo apartados, reducidos por el voto de los ciudadanos a espacios ruidosos, pero minoritarios. Lo que algunos creen que es un canto de sirenas, que promete llegar muy rápido al Gobierno, es, en realidad, un canto desafinado que aleja más de él a quien lo escucha.

España nos necesita, señorías, y nos necesita empeñados en sacar adelante el país, reactivando nuestra economía y escuchando a la sociedad que confía, ahí fuera, en que esta situación dure lo menos posible, como queremos todos.

Señorías, no quiero tampoco llevar a equívoco con lo que quiero decir. La unidad no es uniformidad. A nadie se le exige que renuncie a sus ideas. Lo que se nos pide, lo que exige la ciudadanía es que desterremos la división y el enfrentamiento estéril en un contexto que merece la mejor política, lo mejor de la política. Se nos pide también que busquemos el mínimo común denominador que compartimos, porque es lo que tiene efecto multiplicador para nuestra economía, de cara a una recuperación transformadora de nuestro modelo productivo. La ciudadanía, por encima de sus diferencias, señorías, vote lo que vote en cada comicios, comparte un mismo deseo en estas circunstancias tan extraordinarias, y es ver a nuestro país erguido. Estemos a la altura todos y todas de ese deseo, porque, como decía al principio, si algo debe dignificar a la política eso debe ser la forma con la que se ejerce. Y si echamos la vista hacia el pasado, reconoceremos a referentes de toda ideología a lo largo y ancho del mundo que se enfrentaron a grandes desafíos. Algunos decidieron enfrentarse solos, pensando que llegarían más rápido. Los hechos, señorías, pueden sobrevenirnos, sorprendernos, pero lo importante, lo determinante es nuestra capacidad de hacerles frente y doblegarlos. Yo apelo, en consecuencia, a la unidad, a la unidad y a la unidad; la unidad, en definitiva, para llegar lejos, para recuperarnos antes y más fuertes. España, señorías, puede, y puede si queremos la mayoría. A esa mayoría apelo en esta Cámara de representación territorial.

Muchas gracias. *(Fuerzas y prolongados aplausos de los señores senadores del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie).*

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor presidente del Gobierno.

A continuación, procede la intervención de los portavoces.

Por parte del Grupo Popular, tiene la palabra el senador Maroto Aranzábal.

El señor MAROTO ARANZÁBAL: Muchas gracias, presidenta y bienvenido al Senado, señor Sánchez. Nos alegramos mucho de verle por aquí, especialmente con ese aspecto tan bueno, con ese bronceado tan saludable. *(Rumores)*. Apenas se nota que tuvo que interrumpir forzosamente sus vacaciones, nada menos que el 22 de agosto, supongo que porque alguien le advertiría de que ya era insostenible tenerle más días tumbado al sol, de vacaciones, mientras el país afrontaba una situación de extrema gravedad. *(Aplausos)*.

Pero le cuento. Mientras su máxima prioridad era ver si no se le colaban los mosquitos por la ventana de Doñana, en el resto de España, la mayoría de las preocupaciones eran otras, y bastante menos banales. Mientras usted descansaba, a los españoles les quitaba el sueño ver que nuestro país era otra vez el que afrontaba las peores cifras de esta segunda ola de la pandemia que, en su conjunto, se ha llevado a más de —escuche bien— 50 000 personas, a las que usted ni siquiera reconoce como víctimas. *(Aplausos)*. También, muchos padres no entendían que algo tan previsible como la vuelta al cole, algo tan previsible como eso, estuviera resultando tan poco previsto. Y muchos, demasiados españoles, no sabían si iban a poder llegar a final de mes. Otros muchos, no sabían si sus comercios, sus empleos, sus negocios, iban a llegar a final de año. A todos esos españoles quiero dirigir mis primeras palabras para trasladarles un mensaje humano de solidaridad y compromiso del Partido Popular. *(Aplausos)*. Esto sin incluir a los miles de empleos que dependen del turismo y que han estado atónitos viendo como, por ejemplo, Reino Unido invitaba a sus ciudadanos a no acudir a España, y usted, señor Sánchez, de brazos cruzados. Ni siquiera esto. Y mire que era fácil, con los datos en la mano, convencer al primer ministro británico, que resulta que es más fácil contagiarse en Londres que en Menorca. Ni esto ha hecho. Luego es verdad que el señor Garzón ha competido con usted en eso de dejar atónito al mundo del turismo.

Señor Sánchez, no hay peor gobernante que quien solo quiere ocupar el poder a toda costa, por el mero ejercicio de estar en el Gobierno. Lo que se haga desde el Gobierno es lo de menos, lo importante es estar en el poder. Me va a permitir que empiece diciéndole una cosa: lo único que le mueve a usted es seguir siendo presidente como sea, seguir estando ahí como sea y seguir ocupando el poder como sea. *(Aplausos)*.

Por si no lo teníamos meridianamente claro, solo hay que seguir las pistas que de una forma tan aguda y perspicaz siempre nos dejan las imprescindibles célebres frases de la señora Calvo, en este caso en un periódico la semana pasada. Leo literalmente el regalo con el que nos obsequió. Decía esto el titular: Es secundario con quienes pactemos los presupuestos, el objetivo es sacarlos. Me imagino que, en realidad, la frase completa de la vicepresidenta, señor Sánchez, sería algo así: Es secundario con quienes pactemos los presupuestos, también es secundario incluso su contenido, por supuesto secundario si resuelven o no algún problema, el objetivo es sacarlos, es decir, el objetivo es seguir estando ahí, el objetivo es ocupar el poder. Evidente. *(Aplausos)*.

Solo teniendo claro que esto es así, solo entendiendo que esto es así se explica que no le importe sujetarse al poder con quienes no respetan la Constitución, incluso con quienes quieren destruir el sistema de convivencia con el que nos regimos desde el 78; con quienes atacan al rey; con quienes atacan la justicia; con quienes atacan la unidad territorial y, de repente —justo de Podemos hay pocos, algunos— y por sorpresa, también, ahora sí, señor Sánchez, con partidos imputados por corrupción. *(Aplausos)*. Ahora sí, por partidos imputados por corrupción. *(Aplausos.— Rumores y protestas)*. Qué más da cómo sean esos socios, qué más da lo que sean y lo que hagan; qué más da, lo importante es que le mantengan a usted ahí.

Usted es capaz de prometer una cosa a uno y prometerle lo contrario al otro; usted ha pasado de practicar un manual de resistencia a ejercer perfectamente un verdadero manual de supervivencia. *(Aplausos)*. Eso es lo que hace, desgraciadamente. Señor Sánchez, usted da señales inequívocas todos los días de que ese, y solo ese, es su programa político: estar en el poder, retenerlo, ocuparlo. Hasta en lo obvio. Nunca ha habido un consejo de ministros tan grande como el suyo, no solo por el número de ministros, lo cual es evidente, sino también por el número de asesores, colaboradores y demás personal, nombrado con un nepotismo familiar y partidista descarado, en mi opinión, señor Sánchez, obsceno, teniendo en cuenta las peticiones que se están haciendo al conjunto de los españoles y lo que están sufriendo.

Ocupa usted el poder exhibiéndose. Dígame si no es exhibición del poder permanecer más de veinte días en los palacios del Patrimonio Nacional o utilizar el Falcon como si fuera su vehículo privado. Ocupa el poder hablando, hablando, hablando y hablando en discursos vacíos, huecos, como el de hoy, en los que pide que se le apoye porque sí, para estar en el Gobierno sin decir qué va a hacer o sin decir dónde quiere ir o, lo que es peor, sin escuchar, como ahora, como hace en el Congreso, en la mitad de las intervenciones mirando unos papeles para no retener la mirada más de un minuto a su oponente político. *(Aplausos)*.

Cada uno en su estilo. La última de esas intervenciones-discursos la pudimos ver en una reunión forzada con la plana mayor del IBEX. No podían más que oírle, sin poder decir ni palabra. Eso sí, dejando fuera a los autónomos y a sus representantes, porque ellos sí son molestos y ellos sí quedan mal en la foto. ¡Dejar mal a los autónomos de este país que, después del Estado, es la principal empresa de España! *(Aplausos)*. Todo nuestro reconocimiento y cariño a los autónomos de este país, que lo están pasando realmente mal en este momento. *(Aplausos)*.

Usted sabe que esto es cierto, tan cierto como que el Partido Popular es un partido de Estado que puede participar de importantes acuerdos estando en el Gobierno o estando en la oposición. Lo hemos hecho ya con su Gobierno y lo volveremos a hacer en el futuro. Pero, escuche bien, no vamos a prestarnos a seguirle el juego que ha inspirado su intervención de hoy: o apoyamos lo que usted dice cuando usted dice o estamos en contra de España. *(Aplausos)*. Eso no es así, señor Sánchez, no es así. *(Aplausos)*. Como no lo es, después de su maniobra con el wasap y el Consejo General del Poder Judicial, un asunto tan serio como ese. No sé si usted se ha enterado así de que el Partido Popular no va a renovar el Consejo General del Poder Judicial si va a meter jueces un partido como Podemos, que ataca el Poder Judicial. *(Aplausos)*. En eso no hay ninguna novedad, ninguna novedad. *(Aplausos)*. En lo que sí hay novedad, señor Sánchez —y es lo que hemos podido ver estos días— es en cuál es su catadura moral. Lo digo porque si el señor Ander Gil, su portavoz del Partido Socialista aquí, me manda un wasap a mí sobre un asunto de gestión del Senado y el señor Gil lo lee en el periódico, yo no podría volver a mirarle a la cara, me moriría de vergüenza. *(Aplausos)*. Pero, señor Sánchez, para morirse de vergüenza hay que tenerla primero.

Usted no puede pretender que apoyemos algo porque sí, sin saber qué es ese algo y que se comulgue con medidas que sabemos de antemano que ponen en riesgo el futuro sanitario o territorial o económico o social de nuestro país. Usted eso ya lo sabe. Pero, por si acaso no se acuerda, permítame que se lo vuelva a repetir una vez más: El Partido Popular no es una mula

para que usted se siga manteniendo allí como cabeza de este Gobierno de coalición. ¿Lo entiende? El Partido Popular no es una muleta. (*Aplausos*). Para tapar tanta incómoda verdad y tratar de que el Partido Popular deje de ejercer la oposición —ha quedado meridianamente claro hoy, ya lo tenemos todos claro— nos inventamos un nuevo eslogan: Unidad y hablar con todos, también aquí en el Senado. Escuche también. Usted no viene al Senado por una convicción democrática, usted viene aquí por una conveniencia estética, la de fingir que usted habla con todos en todas las instituciones. Me pregunto, señor Sánchez, ¿quién le ha dado semejante ocurrencia? ¿Quién le ha dicho que para vender lo de la unidad y el hablar con todos había que venir al Senado? ¿Quién ha sido? ¿El comité de expertos? ¿Quién ha sido? (*Rumores*). Si hay una institución donde usted se ha negado principalmente a practicar la unidad y a practicar el hablar con todos, señor Sánchez, esa institución se llama Senado de España. (*Aplausos*).

Usted dice ahora que la responsabilidad en esta pandemia es de las comunidades autónomas, que son las comunidades las que tienen que tomar decisiones y que hay que practicar la cogobernanza. Lo peor es que no se pone rojo diciéndolo aquí en el Senado, cuando usted se negó a acudir, cuando se le llamó, a la Comisión General de Comunidades Autónomas, cuando hubiesen estado todos los presidentes autonómicos aquí si usted no llega a dejar la silla vacía, señor Sánchez. Una oportunidad perdida para tratar temas de máximo interés. Por ejemplo, el ingreso mínimo vital que usted mencionaba, y que es tan relevante, con el apoyo de nuestro grupo. El ingreso mínimo vital, que es tan importante pero es tan mínimo, tan mínimo, tan mínimo, tan mínimo, que solo llega al 1 % del total de solicitudes de demandantes en este país, después de superar todas las trabas burocráticas. ¿Bendito debate, decía usted, porque tienen aprobado el 1 %? Eso no es un bendito debate, el 1 %, señor Sánchez, si me permite la expresión, es exactamente la credibilidad que le queda a usted en este tema con el conjunto de los españoles. (*Aplausos*). El 1 %; bendito debate. (*Aplausos*).

No le pasa esto solo con asuntos de la pandemia, le pasa también con asuntos de Estado. Cataluña es un ejemplo. Hay un problema de independentismo en Cataluña, evidentemente, pero es que los españoles tenemos un segundo problema, que es usted. Se ha empeñado en estar dispuesto a contentar sin límites al independentismo. Por mucho que trate de encubrir las cartas, se le ven. Usted ha prometido, otra vez, una mesa de ruptura para tratar de salvar los presupuestos. Eso es lo que ha hecho, tratar de salvar los presupuestos. Eso, señor Sánchez, es muy grave, ceder en algo tan importante solo por cumplir el objetivo de mantenerse en el poder es indigno del presidente del Gobierno de España. (*Aplausos*). Es indigno. En este asunto sería bueno que usted mantuviese con nosotros, en concreto con nuestro presidente, Pablo Casado, por lo menos la misma actitud franca y cooperativa que en su día mantuvo el presidente Rajoy con usted en este tema. Ahí está la propuesta sobre la mesa.

Tenemos también por delante la negociación del pacto sanitario. Conoce usted las propuestas que ha hecho el señor Casado. Las mantenemos todas ellas, por supuesto, también facilitando y apoyando cualquier gestión para que esa vacuna efectiva y fiable, a poder ser, atienda a la población española.

Lo mismo le digo sobre la inaplazable necesidad de hacer las reformas legislativas para evitar que cada vez que haya una pandemia —esperemos que nunca más o que esta dure poco— no tengamos que estar recurriendo al estado de alarma. También es algo que llevamos tiempo proponiéndoles, y tiene usted sobre su mesa nuestra propuesta.

Por otro lado —usted lo ha comentado— afrontamos en los próximos meses el reparto de 140 000 millones de euros, efectivamente, una cantidad muy sustancial, que fueron acordados para España. Pero esto —también lo sabe— no puede hacerse ni con oscurantismo ni con arbitrariedad ni con tacticismos partidistas. De ahí nuestra propuesta de una agencia para la recuperación económica que supervise todos estos fondos. También tiene usted allí la propuesta, señor Sánchez, otra más de entre las 4700 iniciativas que solo en el Senado ha presentado mi grupo.

Puede contar con el Partido Popular para todas estas medidas concretas de las que —y esta es la diferencia— se sabe su contenido, se sabe su alcance y se conocen sus efectos positivos, desde el momento en el que se enuncia la propuesta, y no un cheque en blanco para unos presupuestos de los que no se conoce prácticamente nada; por no conocerse, no se sabe si lo apoyan las dos partes del Gobierno, señor Sánchez.

La señora PRESIDENTA: Su tiempo ha terminado, señoría.

El señor MAROTO ARANZÁBAL: En este sentido, señor presidente, no podemos ser más claros. Si es para apoyar cuestiones favorables para España, adelante. Si es para mantenerle ahí en el poder, tiene que buscarse otros socios; si es solo para que usted mantenga el poder, tiene que buscarse otros socios...

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría, su tiempo ha terminado. Tiene un segundo turno de intervención. (*Protestas del Grupo Parlamentario Popular en el Senado*).

Silencio, señorías, el Reglamento se aplica estrictamente para todos ustedes por igual. (*Protestas.— Fuertes aplausos del Grupo Parlamentario Popular en el Senado puesto en pie mientras el señor Maroto Aranzábal abandona la tribuna*).

Por el Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la senadora Cortès Gès. (*Rumores*).

Silencio, señorías, va a intervenir la oradora. Gracias.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidenta.

Buenas tardes. Señor Sánchez, iniciamos un curso político muy atípico, con un montón de problemas por resolver; algunos son derivados de la pandemia de la COVID-19; otros ya son endémicos. Ahora toca decidir cómo vamos a afrontarlo todo, y cuando digo todo me refiero a todo. Porque, de hecho, el problema que tiene España es endémico, es sistémico. Comenzando por la más alta institución del Estado, la monarquía. La monarquía —como todos ustedes saben— es una institución antidemocrática, heredera de la dictadura franquista, con un rey emérito corrupto y fugado por temor a enfrentarse a sus actos de corrupción. Y como premio a la corrupción cada año el rey cobra de las arcas públicas la nada insignificante cifra de 8 millones de euros, aparte de los gastos que destina cada ministerio para mantener la monarquía; 8 millones de euros anuales que todas las españolas y españoles sufragan con sus impuestos a la familia Borbón. Una monarquía que este verano se ha dedicado a blanquear su imagen, tan descompuesta y tan arruinada, paseándose por el territorio español en medio de un escaso público que les aclamaba, banderita española en mano. Eso es lo que vimos en la televisión pública española, una televisión que ocultó las protestas, los pitos y los abucheos de la ciudadanía republicana, contraria a la visita real. Una familia real que viajó a Cataluña a escondidas, porque saben de sobra que no son bienvenidos. Esta es la monarquía española, que sostiene el Estado con fondos públicos. Y el PSOE aparece monolítico, legitimando y apoyando a una monarquía corrupta y permitiendo que el emérito heredero de Franco huya con el botín, porque la monarquía española es incuestionable.

Siendo así, el dilema para un republicano en Cataluña no es monarquía o república española, sino que el dilema es: monarquía española o república catalana, porque la república es incompatible con la Constitución española, porque cuestionar la monarquía es cuestionar la propia Constitución del 78. A eso sí que no están dispuestos los grandes poderes del Estado, esos grandes poderes que, como han hecho históricamente, prefieren azuzar el fascismo antes que perder sus privilegios. Porque el régimen del 78 está atado y bien atado.

Señor presidente, la mayoría de catalanes y catalanas no compartimos ni la monarquía ni el régimen del 78 ni tampoco la Constitución que los legitima. Esto no son palabras, es una realidad. En esta Cámara, en este mismo hemiciclo, tenemos la respuesta. Fíjense, Esquerra Republicana tiene 13 de los 24 senadores y senadoras que representan a Cataluña, Junts per Catalunya tiene 5; el independentismo en esta Cámara representa 18 de los 24 senadores y senadoras catalanes. Contrariamente, el Partido Popular y Vox no tienen ni un solo senador de representación catalán.

Esta es una realidad democrática en Cataluña. Pero frente a esta realidad democrática, existe otra realidad poco democrática —como bien saben ustedes—. Lo digo porque desde hace dos años y medio la mitad del Govern de Catalunya está en la cárcel por organizar un referéndum. *La molt honorable* presidenta del Parlament de Catalunya está también en la cárcel por permitir un debate parlamentario. Los líderes de las dos organizaciones sociales que han llevado a la calle pacíficamente a millones de personas también están en la cárcel por organizar manifestaciones, y la otra mitad del Govern, así como líderes políticas de partidos independentistas, están en el exilio por cumplir la voluntad democrática de la ciudadanía que les votó. Ante esta realidad, el Gobierno español tiene dos opciones: una, no hacer nada. En tal caso no solo legitima la injusticia, sino que encalla el conflicto político con Cataluña; otra, promulgar una ley de amnistía que detenga la injusticia. Ustedes verán, pero sepan que la gran mayoría de la población catalana se aglutina



hoy en día en torno a dos grandes consensos: en primer lugar, la libertad de las presas y presos políticos catalanes; en segundo lugar, que el conflicto con Cataluña solo se puede resolver mediante un referéndum. No hay otra solución. Y esto, señor presidente, no solo lo queremos los independentistas, sino que también lo quieren en Cataluña un buen número de votantes socialistas del entorno de Podemos e incluso del Partido Popular y de Ciudadanos, que por encima de las ideologías quieren resolver el conflicto político. Pueden estar o no de acuerdo con lo que ha hecho el Govern de Catalunya, pero saben que el Govern respondía a una voluntad democrática, y están en contra de la violencia y la represión desatada en contra de sus vecinos y vecinas. En definitiva, porque por encima de la unidad de España son demócratas.

Señor presidente, permítame dos preguntas honestas: ¿Cree usted que puede resolver el conflicto con Cataluña mientras se mantenga a las presas y presos políticos catalanes en la cárcel solo por poner urnas? ¿Cree usted que representa a los votantes socialistas catalanes, manteniendo en la cárcel a las presas y presos políticos? Usted verá, pero, frente al inmovilismo español, en Cataluña existe un profundo movimiento político, que incluso va más allá del independentismo, que cuestiona el régimen del 78. Cuestiona su Poder Judicial, cuestiona su policía y las cloacas del Estado y cuestiona su monarquía. Con todo ello, señor Sánchez, tiene que darse cuenta de que la mesa de diálogo con Cataluña es del todo imprescindible para poder hablar de todo.

Usted, señor Sánchez, reconoció el conflicto político entre Cataluña y España, y hoy es presidente del Gobierno español porque Esquerra Republicana se abstuvo en la votación, acordando una mesa de diálogo, en la que se pudiera hablar de todo. En este momento están incumpliendo este acuerdo, aunque parece que ahora se prestan a ello. ¿Será porque quieren aprobar presupuestos? Pues venga, les estamos esperando para hablar de todo, pero también hablaremos de amnistía y de autodeterminación para aplicar la vía del diálogo con auténtica voluntad de acuerdo político para resolver el conflicto político entre Cataluña y el Estado español.

Señor Sánchez, usted sabe de sobra que Esquerra Republicana siempre está dispuesta a hablar, y también estamos dispuestos y dispuestas a hablar sobre presupuestos, especialmente ante la grave situación de emergencia social que sufren muchas familias. Ahora bien, ustedes también tienen que decidir con quién van a acordarlos. ¿Qué políticas piensan aplicar, políticas de derecha o de izquierdas? ¿Al servicio de la ciudadanía o al servicio del IBEX? ¿Con Esquerra Republicana o con Ciudadanos? Ustedes deciden. Esquerra Republicana —como usted sabe— reclama políticas sociales y transformadoras, y esto es imposible con Ciudadanos, usted lo sabe muy bien. Tendrán que asumir los compromisos de principios de legislatura si quieren pactar los presupuestos con Esquerra Republicana, y tendrán que demostrar ser más progresistas de lo que han sido hasta ahora, hasta este momento.

Primero, eso sí, tendrán que ponerse de acuerdo entre ustedes, entre el Gobierno, porque estamos a cinco días de abrir las escuelas y todavía no tenemos claro qué y cómo van a cobrar las familias que tengan que quedarse al cuidado de las niñas y niños que necesitarán confinarse. Una ministra dice una cosa; otra le rebate; usted afirma que podrán gestionar una baja laboral, después se ve que no o que sí; no sabemos. Por lo tanto, como puede ver, las familias están muy preocupadas ante todo este panorama. ¿Cómo lo harán? ¿Que tendrán que hacer las familias? ¿A qué optarán para comer y para dar de comer? ¿Qué podrán hacer las mujeres, en las cuales recaen habitualmente las funciones de cuidados? ¿Tendrán permiso de conciliación intercambiable? Respuesta: nosotros no tenemos ni idea, depende de ustedes. Nos lo tendrá que explicar el Gobierno progresista PSOE-Podemos.

¿Por qué un gobierno progresista mantiene el desorbitado gasto militar, mientras no cumple la Ley de dependencia? ¿Por qué un gobierno progresista no impone verdaderos impuestos a los ricos, mientras haya inasumibles tasas de pobreza, y en particular de pobreza infantil? ¿Por qué un gobierno progresista sigue salvando a la banca, mientras permite que esta desahucie a las personas? ¿Por qué se perdonan los 20 000 millones de euros que debe Bankia y no se perdonan las letras que debe una familia en la miseria? ¿Por qué se rescata la banca y no se rescata a las personas? ¿Por qué se permiten los miles de millones de beneficios de las grandes eléctricas, mientras se cortan los suministros a personas sin recursos? ¿Qué vamos a hacer con los autónomos, que pasa con los autónomos? ¿Por qué la contratación pública está diseñada para grandes empresas y no para pymes? ¿Por qué no han solucionado la situación de los trabajadores fijos discontinuos no incluidos en los ERTE? ¿Por qué no han regularizado a los ciudadanos y ciudadanas sin papeles ante la trágica situación que estamos viviendo? ¿Por qué no se ha

derogado la reforma laboral? ¿Por qué todavía no han derogado la Ley mordaza? ¿Por qué el Gobierno facilita la fuga de un rey? ¿Por qué encubren a ministros franquistas y encierran en las cárceles a verdaderos demócratas? ¿Por qué ponen obstáculos a la investigación judicial de la República Argentina y otros países democráticos? Recuerden que los crímenes de lesa humanidad no prescriben nunca. La respuesta a todo ello tiene un denominador común: el régimen del 78.

Señor Sánchez, el modelo económico, social y político del Estado español no tiene futuro. Si el Gobierno PSOE-Podemos no adopta nuevas medidas y cambios con valentía y determinación al servicio de la ciudadanía, no se podrá sostener. Esta crisis sanitaria, social, económica y política tendría que ser un gran reto, una gran oportunidad para hacer frente al futuro con grandes cambios positivos en pro de la ciudadanía y dejando atrás el régimen del 78. Esto tiene que ser ya, de una vez por todas.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Tiene la palabra, por el mismo grupo, el senador Elejabarrieta Díaz.

El señor ELEJABARRIETA DÍAZ: Gracias, presidenta.

Presidente, en el debate de investidura de enero EH-Bildu se abstuvo, posibilitando así la formación de su Gobierno. Frenar a la derecha, apoyar y promover políticas progresistas, defender los intereses de las clases populares y avanzar en la construcción de una paz justa y duradera desde el respeto de los derechos humanos y también de los derechos políticos de todas las personas y todos los pueblos que conforman este Estado ha sido y será nuestra prioridad.

Iniciamos este curso político en una situación muy diferente a la de entonces, usted lo ha mencionado. Qué duda cabe de que la pandemia ha cambiado las prioridades, ha cambiado el tablero de juego, pero observamos y constatamos que ha pasado casi una década desde que ETA puso fin a la violencia, casi una década también desde que su partido se comprometiese, entre otras cuestiones, a poner fin a la política penitenciaria de excepción; una política penitenciaria que vulnera los derechos fundamentales de los presos y de sus familiares, más aún si cabe en esta época de pandemia. Sin embargo, otro preso vasco, Igor González Sola ha fallecido en la cárcel de Martutene. Igor era un preso enfermo que ya había intentado suicidarse varias veces en el pasado, un preso que además había cumplido las tres cuartas partes de su condena; en definitiva, un preso que debía estar en libertad, si se hubiese cumplido la legalidad, tanto la española como la europea, por cierto.

Avanzar hacia la paz necesita de liderazgos fuertes y valientes, dispuestos a tomar la decisión correcta, que no siempre es la más popular entre las filas de cada uno. En definitiva, se trata de abandonar la trinchera propia, las políticas y discursos de guerra y avanzar hasta construir un escenario de paz, precisamente con aquellos que hasta ese momento han sido sus enemigos.

La paz en Irlanda y en Sudáfrica necesitó de líderes como Jerry Adams y Nelson Mandela, pero si somos justos, hay que reconocer que sin líderes como Tony Blair y Frederik de Klerk en el otro bando no se hubiesen alcanzado esos objetivos. No imagino a Margaret Thatcher firmando el acuerdo de Viernes Santo. Usted, señor presidente, tiene la oportunidad de contribuir, de convertirse en el presidente que contribuya de forma definitiva a la construcción de la paz. No la desaproveche, por favor; no la desaproveche.

La experiencia propia e internacional nos demuestran que sin resolver la cuestión de los presos es imposible avanzar en la paz. Irlanda, Sudáfrica y Euskal Herria son ejemplos de ello. La convivencia y la construcción de la paz necesitan imperiosamente de una política penitenciaria diametralmente opuesta a la actual. El respeto escrupuloso de los derechos humanos así lo exige. La mayoría social, política y sindical de nuestro país hace tiempo que lo viene demandando. Además, usted mismo, señor presidente, anunció hace más de dos años que cambiaría la política penitenciaria actualizándola a la situación de hoy en día. Es hora de pasar de las palabras a los hechos, que la de Igor sea la última muerte. Señor presidente, es la hora de hacer lo correcto.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado, tiene la palabra la senadora Vaquero Montero.

La señora VAQUERO MONTERO: *Mila esker. Mahaiburo andrea. Presidente jauna, Gobernu kideak, senatari jaun-andreok, arratsalde on.* Buenas tardes, señorías.

En primer lugar, quisiera tener un recuerdo para todas las víctimas de la COVID y expresar nuestras condolencias y solidaridad a sus familiares y a las personas que siguen sufriendo la enfermedad. Nuestro reconocimiento y agradecimiento a todas aquellas personas, colectivos e instituciones que trabajan cuidándonos y mejorando el día a día de todos y de todas. También quiero tener un recuerdo para las víctimas de la violencia machista, 31 desde el inicio de este año.

Presidente, agradecemos su comparecencia para informar sobre las líneas generales del Gobierno, pero nos ha parecido más un discurso de investidura que de dar cuenta de lo que van a ser esas líneas en un futuro.

Tal y como se desprende de su intervención y la de los portavoces que me han precedido en el uso de la palabra, la crisis sanitaria y sus consecuencias están marcando y van a marcar muchas de las urgencias a las que este Gobierno tiene que hacer frente. También está poniendo de relieve las deficiencias anteriores a la COVID del modelo de Estado.

En primer lugar, quiero hacer una breve reflexión del escenario del que parte esta legislatura anterior a la pandemia desde tres ámbitos: económico, social y político. En el ámbito económico, presidente, usted inicia el Gobierno de esta legislatura, como ha dicho, con un escenario de prórroga presupuestaria, con un presupuesto de 2018 diseñado por el Gobierno de Rajoy, con un endeudamiento del 96,55 % y con un déficit —dato de cierre de 2019— del 2,82 %, el segundo déficit más alto de la eurozona. Estos datos no son achacables únicamente a sus Gobiernos, también tienen responsabilidad los anteriores Gobiernos del Partido Popular, pero el resultado es el que es. España se enfrenta a una crisis mundial desconocida, con menos margen de maniobra fiscal y, a pesar del crecimiento de los últimos años, no ha reducido el déficit estructural y apenas se ha conseguido disminuir deuda. Los ingresos continúan por debajo del resto de los países de la Unión Europea, lo que ha hecho que no se disponga de un colchón económico robusto que hubiera permitido abordar de mejor manera la crisis.

El ámbito europeo es un buen ejemplo de cómo la posición de partida presupuestaria ha incidido en la capacidad de reacción. Así, en el marco temporal de ayudas de Estado, el 50 % lo ha concedido Alemania, el 17 % Italia, el 13 % Francia, y España solamente un 2,2 % del conjunto de ayudas de Estado que se están dando a nivel comunitario, lo que deja en evidencia que hay Estados con mayor capacidad para ayudar en la reactivación económica porque su economía ya estaba consolidada. El Estado se va a tener que endeudar más porque va a ser necesario; en un primer momento, con 100 000 millones de euros más, con su consiguiente carga financiera. Y a pesar de que la vicepresidenta Calviño insista en que España se financia en condiciones más favorables, todos sabemos que el riesgo es mayor para el que está más endeudado. Este endeudamiento, que Euskadi también paga a través del cupo, supone un riesgo para todos, también para aquellos que hemos llegado a la crisis con los deberes hechos, con un cierre en 2019 en superávit y con una deuda del 12,6 %. Asimismo, la gran mayoría de las entidades locales, muchas con remanentes, han sido tratadas injustamente como entes menores y las soluciones que el Gobierno plantea hasta ahora les han generado más incertidumbre, hecho que hemos denunciado en diferentes comparecencias.

En el ámbito social, la situación a principios de año y antes de la pandemia hacía necesaria una intervención real y fortalecer los servicios públicos. Así se recoge del Informe de Progreso de la Agenda 2030 cuando se habla de las insuficiencias del sistema de protección social del Estado.

En relación con los datos de pobreza, el dato del Estado es de un 26,1 % en enero de este año. El índice Gini marca a inicios de año para el Estado un 33,2 % de desigualdad, por encima de la media europea, ocupando el tercer lugar tras Letonia y Lituania. Por lo tanto, se constata que tras la crisis del 2018 la recuperación económica no hace que bajen proporcionalmente los índices de pobreza y de desigualdad, lo cual es un indicativo de la injusta redistribución de la riqueza. Y en plena crisis de la pandemia se aprueba el ingreso mínimo vital. Sabemos por experiencia que contar con un sistema de rentas mínimas ha sido crucial para disminuir los índices de pobreza y desigualdad en las últimas décadas en Euskadi; así lo reflejan los datos. La RGI juega un papel fundamental en la reducción de ambas, de pobreza y desigualdad, especialmente en los años más severos de la crisis. Sin ella, la tasa de extrema pobreza tras la crisis del 2008 se situaría en el 2018 en un 8 %, frente a un 5,1 % real; es decir, si no hubiéramos dispuesto en Euskadi de la RGI, en 2018, 61.262 personas más serían extremadamente pobres en Euskadi. Por lo tanto,

defendemos el ingreso mínimo vital, pero no entendemos que se aplauda tanto cuando el ingreso mínimo vital se aprueba treinta años después de que lo hiciera la comunidad autónoma vasca.

En el ámbito social, quiero también hablar de la migración, uno de los desafíos a los que debe hacer frente la Unión Europea. Para ello es necesario un verdadero compromiso de los Estados miembros; de nada sirven los posturesos y los lamentos *a posteriori*. Es necesaria una política migratoria, humanitaria y solidaria, responsable y colaborativa en la que los Estados asuman su cuota de responsabilidad. También para hacer frente al discurso tóxico y xenófobo que está calando en parte de la ciudadanía europea y que también tiene portavoces en esta Cámara. Nuestro grupo presentó a inicios de año una propuesta para abordar multisectorialmente y de forma integral el fenómeno migratorio. En julio se debatió esa propuesta y se aprobó la creación de una ponencia para tal fin. La propuesta Share del Gobierno vasco es un buen punto de partida. Euskadi quiere asumir su compromiso en Europa.

En relación al ámbito político, ustedes han practicado poco el diálogo y mucho el real decreto por ahora, una práctica que ustedes criticaron anteriormente al Gobierno del Partido Popular. Y no me refiero únicamente a este último período, porque entiendo que la pandemia precisará de rapidez en las decisiones. También podríamos hablar de la cultura política, del espectáculo y el bochorno político, del insulto constante que suple la falta de escucha y de diálogo; de la política que destruye y no construye, y esto es algo que ocurre en esta Cámara también. A mí me llama poderosamente la atención y siento vergüenza ajena ante tanto aplauso escenificado, jaleo, insulto y falta de respeto en esta Cámara, en la que la escenificación de la bronca, del desacuerdo, es más importante que la escucha, el entendimiento y la búsqueda de acuerdos. Pareciera que lo más importante sean los minutos de aplausos que consigue cada uno o cada portavoz, y si la gente se pone de pie mejor, que los acuerdos logrados, que no reciben ningún aplauso en el ámbito político.

Quiero también referirme al conflicto territorial, del que usted no ha hablado en su intervención, así como a la inflexibilidad del reconocimiento de la pluralidad nacional, de las identidades nacionales de Euskadi y Cataluña. Señorías, Euskadi es una nación; Cataluña es una nación. Es una realidad ante la cual no se pueden cerrar los ojos y dar un portazo al diálogo. Señor presidente, el conflicto político solo se solucionará reconociéndolo y con diálogo y cultura política democrática, también con valentía. No duden de que en el Partido Nacionalista Vasco seguiremos insistiendo en el diálogo, la negociación y el pacto en la búsqueda de soluciones. Y, con esta situación económica, social y política, a principios de marzo estalla una crisis sanitaria mundial sin precedentes, ante la cual usted asume el mando único decretando el estado de alarma. No voy a dedicar mucho tiempo a hacer valoraciones de lo realizado por su Gobierno durante el estado de alarma. Nuestra postura es de sobra conocida y se han reconducido muchas de esas posturas, pero ha resultado clarificador comprobar nuevamente con qué naturalidad, sobre la base de la interpretación más jacobina posible de la Ley Orgánica 4/1981, el Gobierno opta por la recentralización y se agreda al sistema autonómico, y, en nuestro caso, al autogobierno vasco. Por si se nos había olvidado, que no, tomamos buena nota de la vocación centralizadora que emerge a la mínima oportunidad, incluso en aquellos que apelan en su discurso político al carácter plurinacional del Estado. En este aspecto, tanto da la izquierda como la derecha española.

Hoy, 8 de septiembre, coincidiendo con el inicio del curso escolar, este Gobierno se enfrenta al futuro con los mimbres que he citado en la primera parte de mi intervención y con muchos retos a los que hacer frente; retos sociales, económicos y políticos que siguen sin resolverse y que, con esta crisis global, se han agrandado. Y al igual que hizo el lehendakari en el debate de investidura, voy a dividir su abordaje en cuatro apartados: lo urgente, lo importante, lo responsable y lo pendiente.

Creo que podemos estar todos y todas de acuerdo en que lo urgente es hacer frente a esta pandemia, revertir los efectos que la crisis ha generado, reforzar los servicios públicos, como usted ha dicho, consolidar la economía y crear empleo de calidad. Ahí estamos de acuerdo. Será necesario reactivar el tejido económico empresarial, destinando más fondos, invertir en educación, ciencia, investigación, tecnología e innovación. Para ello, los fondos de la Unión Europea, como usted ha dicho, serán una buena aportación si se utilizan para los objetivos marcados, invirtiendo pensando en el futuro, pero se necesitará más. Se necesitan nuevas recetas para hacer frente a estos desafíos. Es necesaria una mejor disciplina fiscal o tener disciplina fiscal. Los Estados que han tenido esa disciplina fiscal han reaccionado mejor, como es el caso de Alemania. En todo caso, la ausencia de disciplina fiscal no justifica recortes en la

situación actual. No se lo achaco a usted, no ha hablado de recortes; lo digo en general para los miembros de esta Cámara.

Esa política económica de austeridad a ultranza que se llevó a cabo en la pasada crisis fue equivocada, ahora lo sabemos. También nos parece equivocada la postura de quienes proponen ahora bajadas de impuestos. Es una postura muy populista, pero poco responsable y no es la solución. El resultado siempre es el mismo: menos dinero para financiar servicios públicos, recortes, contracción del gasto y de las inversiones. Para hacer frente a todos estos retos urgentes, se necesita de un instrumento esencial: los presupuestos —usted lo ha puesto de relieve—, de los que intentaré hablar más adelante si tengo tiempo. Deben ampliarse en el tiempo los ERTE, atendiendo a la afección que los diferentes sectores económicos están sufriendo. Además, hay que articular medidas de apoyo específico a sectores tructores que atraviesan una situación delicada, como el aeronáutico, la automoción y la máquina-herramienta. También resulta estratégico, como se lo recordó el lehendakari en la reunión del viernes pasado, acordar un eje de acción coordinado para activar los fondos europeos. Pedimos que el Gobierno vasco participe en el proceso de toma de decisiones, acordando los proyectos a presentar. Euskadi ya está trabajando en ello.

Lo importante es la persona. Las instituciones nos encontramos ante el reto de proteger a las personas a través de los servicios públicos y las políticas sociales. Para ello será necesaria la coordinación y colaboración interinstitucional y trabajar con respeto competencial, ya que son las comunidades autónomas y los ayuntamientos, y en nuestro caso también las diputaciones forales, las competentes en muchas de estas materias, en educación, sanidad y servicios sociales. No dejar a nadie atrás no es una frase sin sentido, es una convicción ética y un compromiso social. Lo responsable es contestar a la pregunta: ¿qué mundo, qué planeta queremos dejar a las siguientes generaciones? Usted ha hablado de la transición ecológica y de hacer frente a los problemas que se están generando en el medio ambiente. Hoy, en el presente, tenemos que tomar las decisiones que construirán nuestro futuro.

El Gobierno tiene que poner en acción el compromiso por una transición energética y climática justa. Nuestro grupo trabajará y colaborará para impulsar la legislación pendiente de cambio climático con propuestas, de manera proactiva, con respeto competencial. Lo responsable es también incorporar los objetivos y metas de la Agenda 2030 en la acción y programa del Gobierno. Y legislar, gobernar, planificar y presupuestar en clave de agenda. El Informe de Progreso publicado en julio así lo recoge y así lo solicitaremos.

En lo que su Gobierno hace aguas es en la cogobernanza de la Agenda 2030, más en concreto en la cultura evaluadora y de rendición de cuentas. ¿Sabe cuántas veces ha acudido el Gobierno a la comisión mixta? Ninguna. Incluso los miembros de la misma hemos tenido que acudir a la página web para conseguir una copia del Informe del Progreso.

Y sobre lo pendiente, usted ha citado muchos temas que tenemos pendientes. Ha hablado de la Agenda Urbana, de infraestructuras, de transición ecológica, de digitalización, de fiscalidad. Ha hablado también de las transformaciones digitales, de la cohesión social y territorial, y de la Agenda feminista. Estamos de acuerdo en que hay que impulsar muchas de ellas, en que hay que ponerlas en marcha, pero tenemos una que nos concierne a todos y que es responsabilidad de todos: la igualdad real entre hombres y mujeres. Y con esta quería empezar a abordar los temas que tenemos pendientes. Porque tenemos muchos más temas pendientes y nuestro grupo seguirá con especial insistencia el cumplimiento de los compromisos firmados en el Pacto de investidura. Insistiremos en el traspaso de las competencias pendientes, para lo que ya existe un calendario. Nosotros apostamos por el desarrollo de las infraestructuras de transporte, por la ejecución de la Y vasca. Para nosotros, es imprescindible participar en la construcción europea, e insistiremos en que las instituciones vascas participen con las instituciones de la Unión. Asimismo, colaboraremos para impulsar decididamente la industria y compensar su adecuación a la transformación energética, con el mantenimiento de la actividad económica y el empleo, posibilitando una transición realista. Como veo que no tengo más tiempo, voy a dejar el resto de pendiente y algunos de los que usted ha citado para mi segunda intervención.

Muchas gracias. Gracias, señoría.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señoría.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, intervendrá su portavoz, la senadora Roldán Suárez.

La señora ROLDÁN SUÁREZ: Gracias, presidenta.

No quiero empezar esta intervención sin tener un recuerdo para los fallecidos y un mensaje afectuoso para los familiares y allegados de todos aquellos fallecidos a causa de la pandemia. La verdad es que el número de fallecidos por la COVID se acerca a los 30 000 teniendo en cuenta los datos que nos han llegado del Gobierno, pero si atendemos al exceso de mortalidad, la cifra se estaría acercando ya a las 50 000 vidas perdidas. Además, en los últimos días el Instituto de Salud Carlos III nos daba cifras muy preocupantes, señalando que alcanzamos ya las 2570 víctimas más desde el 27 de julio con estos rebrotes que, lamentablemente, estamos viviendo en nuestro país. Sin duda, se trata de una trágica lista negra en la que cada persona cuenta y en la que todas son igual de importantes. Deberíamos utilizar este Pleno, esta comparecencia para honrar la memoria de las víctimas. Les aseguro que tanto mi grupo parlamentario como yo misma vamos a seguir trabajando con honradez y con todas nuestras fuerzas para intentar salvar vidas, para seguir salvando empleos cada día y para estar a la altura del dolor de tantísimas familias en nuestro país, para intentar aliviar su sufrimiento en la medida que nos sea posible con nuestro trabajo.

A mí me han sorprendido bastante que durante la intervención del presidente los senadores del Partido Socialista aplaudiesen con fervor esta intervención. Me pregunto qué es lo que tienen ustedes que aplaudir con tantísimo entusiasmo con lo que estamos viviendo en este país, con lo que hemos vivido ya en estos últimos meses y con estos rebrotes, insisto, que se están cobrando la vida de tantísimas personas. Entiendo que ustedes estén trabajando, que lo estarán haciendo de la mejor manera posible, no lo voy a poner en duda, pero si comparamos lo que hemos vivido aquí con lo que sucede en los países de nuestro entorno, no nos deja en buen lugar. España no está situada en un buen lugar. Hemos estado desde el principio entre los países con mayor mortalidad. También tenemos la peor tasa de paro juvenil de toda Europa, estamos 35 puntos por encima de Alemania, y cada vez son más los países que ponen restricciones, incluso vetos para viajar a nuestro país.

Si a principios de año nos hubieran dicho que íbamos a estar como estamos, seguramente a muchos de nosotros nos hubiera costado creerlo, pero es que es peor aun. Si después del mes de julio, con un confinamiento el más duro que se ha vivido en el mundo, nos hubieran dicho que hoy, a 8 de julio, tendríamos los datos que tenemos, nos lo creíamos aún menos, nos costaría mucho creérnoslo, pero es que estamos como estamos. Señor Sánchez, estamos a punto de tropezar de nuevo otra vez con esta segunda ola; dos veces ese tropiezo, no con una piedra sino con una ola.

Señor Sánchez, me permitirá que hoy le hable con franqueza porque los paños calientes no pueden sustituir a las vendas en una crisis sanitaria como la que estamos viviendo. Esta pandemia se ha gestionado mal desde el principio. Primero, se negó el problema, como si no pasara absolutamente nada. Luego, se actuó tarde y mal, con improvisaciones; improvisaciones que se tuvieron que ir rectificando sobre la marcha. Además, ustedes hicieron cosas como, por ejemplo, utilizar el estado de alarma para colocar al señor Iglesias en la Comisión del CNI. También compraron y distribuyeron tests que no valían y material sanitario defectuoso. Se apoyaron también en un comité de expertos de dudosa existencia, vamos a decir, que parece que ahora se ha vaporizado. Ustedes rechazaron, como se ha conocido y sabemos por la Comisión Europea gracias a una pregunta de Ciudadanos, participar en el reparto de mascarillas ofrecido el 8 de mayo por la Unión Europea, señor Sánchez, cuando estábamos en pleno pico de pandemia; usted se permitió el lujo de rechazar este reparto de mascarillas. Se lo he dicho muchas veces aquí y también al resto de ministros en las sesiones de control: somos plenamente conscientes de que esta pandemia, esta crisis no traía un manual de instrucciones, lo sabemos. Le reconozco que gestionar esta situación es muy difícil, pero reconocíame usted también que es mucho más difícil con un Gobierno marcadamente ideológico anclado en la propaganda política y sin técnicos especializados en cada uno de sus ministerios. Señor presidente, la ideología es un lastre para el traumatismo; el politiquero es un lastre para tomar buenas decisiones técnicas a la hora de resolver los problemas que estamos viviendo. Me duele tener que decírselo porque detrás de esta valoración y de estas críticas que estamos haciendo hay sufrimiento de muchísimas familias, de millones de españoles. Por eso usted, señor presidente, no puede venir a esta Cámara con un discurso triunfalista como el que ha traído e irse entre aplausos como si aquí no hubiéramos sufrido tantísimo durante estos meses. No me parece de recibo, primero, por tantísima gente, insisto, que ha sufrido y, segundo, porque no es verdad. Además, creo que esto no le hace bien ni a su Gobierno ni a nadie. No se puede sustituir la autocrítica por la autocomplacencia.

Señor Sánchez, si me permite, le voy a decir una cosa, porque no sé si está pendiente o está más pendiente de hablar con la señora Calvo. Le pediría que me prestara atención porque a veces el consejo más valioso no viene de quien le aplaude, sino de aquellos que le dicen lo que usted no quiera escuchar, así que le pido que hoy nos escuche atentamente. Nosotros venimos reclamando desde el 13 de abril —estamos a 8 de septiembre— un plan de vuelta al cole que fuera claro para los padres, que fuera seguro, que garantizara la seguridad para los alumnos y para los docentes y que fuera igual para toda España. Pero es que ustedes no han hecho absolutamente nada. Y como no han hecho nada, comprenderá que se lo tengamos que decir. Insisto, se lo hemos pedido desde el 13 de abril, de ahí hasta ahora, una decena de veces de manera oficial, y no han hecho absolutamente nada. Han pasado la patata caliente a las comunidades autónomas, se han ido de vacaciones y solamente a última hora ha sido cuando se han dignado a aparecer. Ustedes han pasado más tiempo intentando excluir a la escuela concertada y a los centros de educación especial de las ayudas de la COVID que de preparar una vuelta segura a las aulas. La excusa que nos han puesto es que no tenían competencias, pero ¿no tienen competencias para una vuelta al cole segura, pero sí tienen competencias para hacer una ley por la puerta de atrás, esta ley sectorial, la ley Celaá que lo que hace es ahondar todavía más las desigualdades que ya tenemos en el sistema educativo? ¿No ve que no le cuadra, señor Sánchez?

Pero no solo lo están haciendo mal con la educación, sino también con ese famoso ingreso mínimo vital, que además se lo han recordado aquí. Ustedes lo anunciaron a bombo y platillo como si fuera el remedio para todos los males, pero la realidad es que a día de hoy únicamente se ha tramitado un 1 % de esas solicitudes; es decir, el 99 % de familias que esperan esa ayuda como agua de mayo, en medio de una crisis sin precedentes, siguen sin ver un euro tres meses después. Por cierto, nosotros el 10 de julio, hace dos meses, en el Senado le advertimos del vacío legal con respecto al ingreso mínimo vital, que podía dejar a miles de familias en esta situación de precariedad y vulnerabilidad. Como le decía, no puede cambiar la autocritica por la autocomplacencia. Se lo decimos en Ciudadanos con la autoridad moral que nos da haber sido los primeros en solicitar el estado de alarma; con la autoridad moral de haber apoyado también las seis prórrogas de confinamiento y de haber pedido los ERTE y las prestaciones de autónomos; de haber puesto en marcha los planes, los pactos de la reconstrucción y de estar tendiéndole la mano para aprobar todos juntos unos presupuestos de emergencia nacional que sean serios, rigurosos, moderados y que garanticen que esas ayudas europeas que tienen que llegar lleguen y vayan a parar a los ciudadanos que más lo necesitan. En Ciudadanos hemos sido muy críticos desde el principio de la pandemia, tengo que serlo hoy también, usted lo sabe bien, porque creemos que la crítica, cuando es constructiva, ayuda a mejorar. Esa es nuestra intención con este discurso que estamos haciendo aquí esta intervención.

Y no, no nos gusta su Gobierno, se lo hemos dicho muchas veces. No nos gusta ese compadreo que se trae con los separatistas. Fíjese si nos gusta poco su Gobierno que, de hecho, fuimos los únicos que intentamos que no se formara por la vía 221, que propuso la señora Arrimadas, para tejer una gran alianza constitucionalista con el Partido Socialista, Ciudadanos y el Partido Popular, que es ni más ni menos que lo que ahora estamos reclamando en Cataluña. Porque en Cataluña, señor Sánchez, tenemos un señor que está al frente de la Generalitat, que va a ser ya inhabilitado por sentencia firme en los próximos días, que se permite también el lujo de decir que bueno, que sí, que la pandemia es importante, pero que aquí lo realmente urgente es la independencia. Esto lo hemos tenido que escuchar los catalanes estos días del señor Torra. Toda España sabe que Ciudadanos es el dique contra el separatismo y que es una obligación moral para nosotros hacer que Rufián, que Otegui, que Torra o que Puigdemont pinten lo menos posible. Me reafirmo en ello después de escuchar las barbaridades que ha dicho la portavoz de Esquerra Republicana. Le quiero preguntar si después de escuchar este discurso infame de la señora Cortés, usted está dispuesto a dejar el futuro de los españoles en sus manos.

Señora Cortés, usted ha venido a darnos lecciones que no hay por dónde cogerlas. Ha dado usted lecciones sobre los huidos. Mire, para huido, su socio de golpe, que se fugó en un maletero, sí, el señor Puigdemont, que los dejó tirados. Ha venido también a dar lecciones sobre la corrupción, pero ¿qué lecciones de corrupción van a darnos los que llevan protegiendo y amparando la corrupción de los Pujol y de Convergencia durante años, que gobiernan con ellos en Cataluña? ¿Qué lecciones, señora Cortés? Y también nos ha hablado del conflicto político. El único conflicto que existe en Cataluña es el que ustedes han generado. Por eso, no por otra cosa,

tienen a su líder en la cárcel, porque dio un golpe que vimos todos los españoles y que algunos lo tuvimos que vivir muy tristemente en primera persona. Está bastante reciente la cosa porque hace ayer justamente tres años de ese golpe infame que dieron en el Parlamento de Cataluña, donde intentaron borrar de un plumazo a la mayoría constitucionalista. Porque sí, somos mayoría los constitucionalistas en Cataluña, así que deje usted hablar aquí en nombre de todos los catalanes. Usted se ha permitido el lujo de decir que los catalanes y las catalanas no creen en la Constitución. Hable por usted, porque la mayoría de los catalanes no creen en su golpe y en su plan de ruptura, del que estamos hartos. Y por mucho que no les gusten, estamos aquí y les vamos a decir las verdades. Insisto en que es una obligación moral que los señores que hacen tres años estaban dando un golpe en Cataluña no pinten nada en la gobernabilidad de España. Que en un día como este en el que estamos hablando de las medidas sobre la COVID, en el que estamos recordando el sufrimiento de tantas personas, usted haya venido a hacer este discurso a mí me da vergüenza, así que, por favor, no hable más en nombre de todos los catalanes.

Más ciudadanos significa más unión y más igualdad, y eso es lo que queremos en los presupuestos y en todas las decisiones que se tomen de país. Muchos pensarán que no es fácil. No, no es fácil. Muchas veces hacer lo correcto no es fácil, es lo más complicado, pero ¿sabe lo que no es nada fácil de digerir? Ese abismo económico al que nos aboca esta crisis, y le voy a dar algunos datos porque ejemplifican muy bien lo que estamos viviendo.

Según las previsiones de la OCDE, España es el país más golpeado entre las economías desarrolladas con una caída esperada del PIB del 11,1 %, que se incrementaría hasta el 14 % si hubiera una segunda ola. El indicador de confianza económica en agosto se recupera en la Unión Europea, mientras que España es el único país donde retrocede. Hemos tenido también una caída del turismo extranjero del 75 %, mientras ministros de Podemos se dedican a denostar públicamente el sector.

El saldo de la pandemia respecto a los empleados es el siguiente: 825 000 desempleados más, 812 000 afectados por ERTE y 1 629 000 autónomos con prestación en agosto. En este último mes de agosto se han destruido 200 000 empleos; por mucho que ustedes reiteren que están creando empleos de calidad, la verdad es que los empleos que se están creando son precarios, temporales, con contratos indefinidos. Según Coface, entre este año y 2021, el 22 % de las empresas de nuestro país tendrán que cerrar por falta de liquidez. También, según el último barómetro de ATA, se estima que siete de cada diez autónomos han reabierto su negocio, pero la actividad no llega al 50 % y existe la posibilidad de que 300 000 negocios echen el cierre en lo que queda de año.

Por tanto, estos datos merecen que los subrayemos —como hemos hecho hoy aquí, sin duda—, pero, sobre todo, merecen una reflexión por parte de todos los que estamos aquí presentes. Creo que hay que abordar esta crisis de una vez por todas, dejando al margen las batallitas que podamos tener entre administraciones, entre distintos colores políticos, y debemos ser capaces de ponernos de acuerdo en unos presupuestos de emergencia nacional. Esto es lo que tenemos que hacer en este momento, y si no lo hacemos ahora yo me pregunto: ¿cuándo? Nosotros, desde el minuto uno, ya vimos venir lo que se nos venía encima: que esto iba a tener unas dimensiones extraordinarias para nuestra economía con todo lo que eso conlleva; por tanto, siempre que se trate de salvar vidas y de salvar empleos, cuando se trate de proteger y garantizar el bienestar de los españoles, nadie nos tiene que decir que arrimemos el hombro, porque ya lo hacemos. Lo hicimos así desde el día uno y en esas estamos todavía.

Le hemos hecho llegar muchísimas propuestas, usted lo sabe, señor Sánchez —creo que además cuando han sido aplicadas esas propuestas han sido buenas—, y seguimos trabajando en ellas. También el otro día Inés Arrimadas, en ese cara a cara en la Moncloa que ustedes tuvieron, le trasladó estas propuestas que, evidentemente, hacen frente a los ejes principales: sanidad, educación, economía y familia —en el siguiente turno de réplica me gustaría poder ahondar un poco más en ellas—, pero simplemente quiero decirle que lo que le estamos proponiendo es una tregua política. Le pedimos, señor Sánchez, que deje de atacar a la oposición, de echarle la culpa a la Comunidad de Madrid, que deje de tratar mejor a Rufián y a Otegi que el señor Casado; que aparquemos el sectarismo, el politiquero y que pensemos en el bien de los españoles. Esa tregua política tiene que partir del Gobierno y tiene que encontrar una oposición a la altura de las circunstancias; por tanto, de nosotros, señor Sánchez, ya sabe que no puede esperar ninguna complacencia, pero sí toda la lealtad, toda la responsabilidad, e insisto, todo el trabajo hecho con las mejores intenciones...



La señora PRESIDENTA: Su tiempo ha terminado, señoría.

La señora ROLDÁN SUÁREZ: ... porque es nuestra obligación. Acabo Presidenta. Pero vamos a seguir trabajando para acompañar cada crítica... (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Izquierda Confederal, tiene la palabra la portavoz del grupo, la senadora Vilà Galán.

La señora VILÀ GALÁN: Gracias, presidenta.

Buenas tardes.

Quiero empezar con una felicitación al Gobierno de coalición, porque nunca se habían movilizado tantos recursos públicos en tan poco tiempo, y es necesario que se movilicen porque no debemos dejar a nadie atrás. Sin embargo, es verdad que no debemos caer en triunfalismos y, por eso, nosotros creemos que hay cuatro retos fundamentales para reconstruir este país en estos momentos. En primer lugar, un reto democrático. Hay que atajar el problema de la corrupción en la monarquía —por supuesto, no podemos mirar hacia otro lado— y la renovación del Poder Judicial.

En segundo lugar, un reto plurinacional, y por eso celebramos, presidente, que se haya reafirmado en su compromiso de modificar el delito de sedición y de rebelión. Para nosotros es una medida imprescindible para garantizar el derecho de protesta, lo que ayudaría, además, mucho, muchísimo en el conflicto con Cataluña. Como Unidas Podemos-En Comú Podem ya presentamos una propuesta negociada con las entidades, así que, si esa es la voluntad del presidente solamente queda ponerse manos a la obra, y no hay tiempo que perder.

En tercer lugar, un reto sanitario: la gestión de la pandemia y el refuerzo de la sanidad pública, por supuesto. Y en cuarto lugar, un reto social, y en eso estamos en estos presupuestos —que son de vital importancia en estos momentos—, que para nosotros tienen que tener tres componentes básicos: un impuesto de solidaridad a los que más tienen —los fondos europeos ciertamente son importantes, pero no solo los fondos europeos nos van a sacar de esta crisis—, que la carga impositiva caiga sobre los que más tienen y no sobre los que menos tienen, es decir, sobre las clases populares, y una reindustrialización y transformación verde. Este verano nos ha dejado una conclusión: no podemos depender únicamente del turismo. España tiene un gran potencial para ser vanguardia europea en una transición verde que genere nuevos puestos de trabajo; y en tercer lugar, estos presupuestos tienen que reforzar a las comunidades autónomas y a los municipios.

Si hay un consenso en esta pandemia es el blindaje de la sanidad pública y de nuestro Estado del bienestar, y financiar a las comunidades autónomas y a los municipios significa blindar la sanidad, la educación y los servicios públicos. Hay que aprender de los errores y fortalecer aquello que nos salva la vida y garantiza la igualdad de oportunidades.

Y para finalizar, presidente, esta semana empieza el curso escolar, como mucha gente sabe. La gente está nerviosa, evidentemente; es normal en estas circunstancias. Por eso, una de las medidas que ha tomado el Gobierno es el plan *Me Cuida* para poder reducir las jornadas laborales en caso de tener obligaciones de cuidadores o de cuidados.

Ciertamente, y con ánimo de contribuir, hay que darle una vuelta a las bajas laborales, porque podríamos estar contribuyendo a colapsar la atención primaria, y por eso, el Ministerio de Trabajo y de Igualdad están trabajando conjuntamente para encontrar una fórmula que se ajuste a lo que la gente necesita.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario intervendrá, a continuación, el senador Martínez Urionabarrenetxea.

El señor MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA: Gracias, presidenta.

*Eskerrik asko, presidenta andrea; presidente jauna.*

Su partido y Geroa Bai cogobernamos Navarra tras acordar un programa de Gobierno progresista e inclusivo. Y, presidente, sí, es verdad, compartimos gran parte de sus políticas, pero, al mismo tiempo, lamentamos su lentitud en otras como, por ejemplo, en posibilitar que los jóvenes puedan acceder a una vivienda, dado que su ley de vivienda está en *bypass* desde 2018, mientras

que en Navarra estamos dando pasos importantes para hacer del derecho a la vivienda algo más que unas bellas palabras.

Hoy le quiero plantear cinco cuestiones fundamentales para nuestro Gobierno y para el desarrollo sostenible en Navarra en estos momentos de crisis digital. Necesitamos que nuestros ayuntamientos dispongan de todos su remanente para hacer frente a las necesidades de la ciudadanía. Ese dinero es suyo, así se lo han pedido y es, además, de justicia. Navarra necesita que se nos apruebe un techo de endeudamiento de hasta el 4 %, tal y como mencionaba la Airef. No nos basta con el 2,3 %, que nos ha aprobado su Gobierno. Hoy todavía podemos hacerle frente a ese posible endeudamiento gracias, entre otros factores, a la buena gestión del Gobierno de Uxue Barkos. Mañana puede ser tarde.

Necesitamos que su Gobierno defienda que los fondos europeos vayan destinados a planes concretos acordes con la estrategia europea 2030 y los repartan con base en ese planteamiento y no en otros, quizá más tentadores a corto plazo, pero menos coherentes y eficientes. Y con lealtad debo exigirle que cumpla los compromisos adquiridos con nuestra comunidad foral, esto es, que se nos transfieran todas las competencias pendientes; gradualmente, sí, pero sin dudas ni temores con el reconocimiento y la lealtad mutua.

Por último, también le pido que se convoque ya la Comisión Negociadora Mixta de la base del quinquenio del Convenio Económico. Los navarros y las navarras necesitamos saber qué esfuerzo de solidaridad añadido a los que ya estamos haciendo vamos a tener que hacer en estos años de crisis.

Presidente, espero que su compromiso con Navarra vaya más allá de las palabras porque, si lo hace, siempre podrá contar con el apoyo de Geroa Bai. Ahora, más que nunca. En estos tiempos de crisis, más que nunca.

*Eskerrik asko.*

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, intervendrá el senador Mulet García.

El señor MULET GARCÍA: Gracias, señora presidenta.

En primer lugar, un afectuoso saludo a la señora de Cospedal y a Fernández Díaz. María Dolores, Jorge, sean fuertes.

Pese a todos los males, nos queda el consuelo de no tener a un Gobierno de esta derecha extremista gobernando España en ese momento, porque ya hemos visto qué ha pasado en España cuando han gobernado esta gente o qué pasa en las comunidades autónomas que están gobernando ahora las derechas en España. Pero, a pesar de ello, lamento las decisiones erráticas de su Gobierno.

Las medidas necesitan mucho más que anuncios, las promesas han de dejar de serlo inmediatamente para pasar a ser realidades, y vemos que buena parte de las medidas —que son buenas— han llegado tarde y mal, o no han llegado. Algunas, meses después todavía están sin cumplirse; tenemos moratorias hipotecarias tramitadas de manera caótica y con requisitos que han dejado a más del 80 % de la gente que la ha solicitado fuera de ellas; pagos de ERTE que llegan tarde y mal, dejando a gente durante meses sin ningún ingreso; y se calcula que de momento únicamente han atendido a un 10 % de las solicitudes de ingreso mínimo vital. Esperamos que el silencio negativo a estas peticiones no se produzca.

Han fallado a demasiada gente, a la gente que necesita una respuesta de este Gobierno. Sabemos que no era ni es fácil, pero han convertido, desgraciadamente, la aprobación de las convalidaciones de sus políticas en un mercadeo puro y duro; han continuado tratando a ciudadanos de ciertas comunidades autónomas como ciudadanos de primera y a otros como de tercera; han adoptado medidas partidistas con votos a cambio de concesiones. Eso pasó con las fases de la desescalada del Estado, alarma; eso pasó cuando intentaron imponer que únicamente dos comunidades autónomas pudieran gestionar el ingreso mínimo vital, y eso ha provocado el fracaso absoluto de la gestión del ingreso mínimo vital. Ahora intentan sumar apoyos por la derecha; espero que eso no les suponga perderlos por la izquierda.

Nosotros votamos a favor de su investidura con una serie de acuerdos que esperamos que cumplan. Son acuerdos que ahora más que nunca son urgentes, por ejemplo, la reforma de un modelo de financiación autonómico. El País Valencià somos la comunidad autónoma que mejor

ha respondido a la COVID en materia de educación, empleo y política social, a pesar de estar infrafinanciados.

Es inaplazable que asuman el 50 % del pago de la dependencia; es inaplazable que las inversiones que se propongan sean justas y terminen, lo digo aprovechando que está aquí el ministro del ramo, con el caos ferroviario pre y post que estamos viviendo en el País Valencià.

Cumplan con el sector primario y no lo dejen a los pies de los letales acuerdos internacionales y prevean los efectos del *brexit* en la agricultura, especialmente en la valenciana; no se olviden de dar solución al problema de las jubilaciones porque están penalizando injustamente a la gente que ha levantado este país; ni de dar una solución a los interinos en fraude de ley y atiendan a las sentencias europeas al respecto; y, por supuesto, dejen de tratarnos a los valencianos como ciudadanos de tercera.

Hoy hemos hecho una propuesta en el Congreso, que en lugar del 35 % de los remanentes se puedan utilizar el 100 % por los ayuntamientos. Cumplan sus promesas y sean leales con quien siempre lo hemos sido, no únicamente con su Gobierno, sino también con la gente, cosa que con ustedes muchas veces no ha sido así.

Gracias, señorías.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

A continuación, y por el mismo grupo, tiene la palabra el senador Fernández Rubiño.

El señor FERNÁNDEZ RUBIÑO: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente del Gobierno, como senador de la Comunidad de Madrid y como madrileño, voy a emplear estos tres minutos en mandarle un mensaje de urgencia de mis vecinos, de mis conciudadanos de Madrid, por lo que está ocurriendo en la Comunidad de Madrid; una comunidad que, quizá, por casualidad, usted no ha mencionado en ese elogio a la cogobernanza y es, tal vez, porque usted sabe perfectamente que Madrid está atravesando una situación de alto riesgo, una situación que amenaza a miles de madrileños, que hoy tienen miedo, que temen por su seguridad y por la de sus familias y que sienten que, desgraciadamente, ahora mismo parece que en la Comunidad de Madrid no hay nadie al volante.

El Gobierno de la Comunidad de Madrid, con Isabel Díaz Ayuso al frente, está demostrando una absoluta incompetencia para gestionar la crisis sanitaria, lo que nos ha convertido a día de hoy en el epicentro de esta segunda ola de la COVID-19 y nos ha llevado a tener la mayor incidencia en España. Hablamos de un Gobierno cuya presidenta ha sido incapaz de contratar a los rastreadores necesarios —prometió más de 1000 y no ha contratado ni la mitad—, de una comunidad que durante años diezmó su sanidad pública y que hoy está sufriendo el colapso de sus ambulatorios y de su atención primaria, con los sanitarios en unas condiciones de enorme precariedad, y una comunidad cuya vuelta al colegio está siendo caótica y a golpe de improvisación; con menos de la mitad de los profesores prometidos contratados y sin poder cumplir los ratios de veinte alumnos por aula. No han pasado ni veinticuatro horas y ya tenemos la primera aula confinada en el Liceo Francés.

Mientras tanto, la propia presidenta afirma, con cierta frivolidad, que todos los estudiantes, tarde o temprano, se acabarán contagiando. Es una comunidad que ha prohibido las reuniones de más de diez personas, pero en la que cada día cientos de miles de trabajadores van al trabajo utilizando un metro atestado, lleno de vagones que no cumplen la distancia social, poniendo en riesgo la salud y la recuperación de todos.

Tenemos un Gobierno que no ha dudado en manipular los datos, que ha mentido, incrementando hasta un 300 % los datos comunicados de cada día simplemente para poder decir que la situación estaba controlada. Si está controlada, que se lo digan a los barrios de Usera o de Vallecas, que tienen hoy la incidencia más alta de toda Europa, y que tienen que aguantar, además, que los señores de VOX los llamen estercoleros, ante la pasividad del Gobierno regional que les sigue haciendo pagar la factura de la desigualdad histórica que les ha colocado en esa situación.

Señor presidente, usted puede pensar que esto no es de su competencia, pero, desde luego, esto es de su incumbencia, porque los seis millones de madrileños y madrileñas son también ciudadanos españoles y porque todo el descontrol de Madrid amenaza la recuperación también del resto de España.

Hay que actuar, y hay que actuar ahora, para no lamentarlo después. Este fin de semana se registraron, como sabe, 10 500 nuevos casos en Madrid y la ocupación hospitalaria ya ronda

el 20 %. El Gobierno de Isabel de Ayuso está siendo sencillamente negligente y, por tanto, le pedimos que, como presidente del Gobierno de España, mire lo que está sucediendo en Madrid, que no nos deja a los madrileños solos con la incompetencia y con el fanatismo que está poniendo en riesgo la vida de los madrileños y también la recuperación y la salida de la crisis del resto de nuestro país.

Muchísimas gracias, señor presidente.

Señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el senador Vidal Matas.

El señor VIDAL MATAS: Muchas gracias, presidenta.

Como senador autonómico, señor presidente, tengo que recordar que desde la implantación del Régimen del 78 hay dos constantes en la relación del Estado con los Illes Balears que se repiten: gobierne quien gobierne; gobierne el Partido Popular o gobierne el Partido Socialista. La primera constante es que el Estado siempre piensa que las Islas Baleares son un paraíso rico, olvidando así la cara b, la cara b que las convierte en un paraíso de pobreza, de precariedad laboral, con una economía que destruye al territorio y a nuestras personas. Ustedes, precisamente, venían para hacer cambios; pero no quieren ver esta realidad: la precariedad laboral. La pobreza crece cada día en las Illes Balears, llegando ya casi casi al 30 %, y eso no es un paraíso. Rompan ese paradigma que siempre tienen en su subconsciente. Y la segunda constante de todos los Gobiernos del Estado español es prometer a las Illes Balears todas las reformas estructurales que necesitan: un régimen especial para compensar la insularidad; un nuevo modelo de financiación para que sea justo, o inversiones en agua, trenes..., pero, al final, todos incumplen; nadie cumple sus promesas. Una estafa social a todos nuestros ciudadanos. El Estado del bienestar en las Illes Balears estaba tocado y ahora, con la crisis de la COVID, está tocado y hundido, señor presidente, actúe.

Més per Mallorca vamos a estar aquí para exigirle duramente, porque solo nos debemos a nuestros ciudadanos de Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera; porque les vamos a recordar todos sus incumplimientos, les vamos a pedir que retiren sus dobles discursos y, si aciertan, les vamos a aplaudir; y si quieren hacer políticas de izquierdas y reconocer la insularidad, nos van a encontrar a su lado. Porque, señor presidente, hoy en la Cámara Territorial venía usted a explicar las líneas de actuación y ¿cuáles son esas líneas de actuación para las Illes Balears? ¿Habrá un compromiso claro en los presupuestos del 2021 para las Illes Balears o, como figura en el único borrador que usted presentó, van a reducir las inversiones? ¿Cuándo piensa usted implantar el REIB, el régimen especial para las Illes Balears? Porque ahora ya no hay elecciones, ya no está en la agenda, señor presidente. ¿Va a cumplir con los acuerdos de gobernabilidad y va a hacer un nuevo modelo de financiación para que las Illes Balears no sigan siendo expoliadas? ¿Va a repartir los fondos europeos de forma equitativa y les Illes Balears, como siempre, no van a salir perjudicadas? Somos el territorio de Europa más afectado por la crisis de la COVID y se tiene que notar en ese reparto.

Usted dijo que retiraría, que derogaría la Ley Montoro, y la está reforzando. Está cada día ahogando más a los ayuntamientos. ¿Dónde está esa cogobernanza que usted decía? Señor presidente, como bien ha dicho usted, con pobreza no hay libertad, y a las Illes Balears, con este modelo de Estado, nos están empobreciendo. Los trabajadores, las empresas, no tienen que pagar los platos rotos, y cuando nosotros pedimos un régimen especial pedimos un pronunciamiento justo, pedimos inversiones. No estamos siendo insolidarios; estamos cansados de que se nos diga que somos insolidarios cuando hemos sido siempre un territorio siempre solidario. Ahora le toca al Estado ser solidario con les Illes Balears, proteger nuestro estado del bienestar, proteger a todas las personas que lo van a pasar muy mal este invierno; porque se prevé un invierno durísimo en les Illes Balears; un dolor social nunca he visto desde la posguerra.

Le pedimos los instrumentos, la palanca para salir de la crisis, la palanca para cambiar el modelo económico de las Illes Balears. Señor presidente, *winter is coming. A les Illes Balears l'hivern serà dur. Actuí.*

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra la senadora González Modino.

La señora GONZÁLEZ MODINO: Gracias, presidenta, buenas tardes.

Señor presidente, bienvenido.

Nosotros valoramos la presencia del presidente del Gobierno en la Cámara territorial en un Estado compuesto. Vengo de Andalucía, vengo de la periferia, donde habita un pueblo resiliente al que algunos de sus compañeros durante la Transición definieron como el león dormido. Traigo más esperanzas que quejidos, como la inmensa mayoría de las mujeres de mi tierra. Por eso no vengo a confrontar, sino a cooperar en beneficio de las andaluzas y de los andaluces. Tengo que ser necesariamente sintética en esta ocasión. Mi objetivo es conseguir un compromiso del Gobierno central con Andalucía, un compromiso no solo motivado por la pandemia, sino por los problemas estructurales de nuestra tierra. Dos son nuestros principales sufrimientos, dos nuestras principales expectativas. Entre los sufrimientos, la desigualdad y la pobreza, íntimamente relacionadas, pero la desigualdad es la causa y la pobreza es el efecto.

Los datos más recientes dicen que una de cada cuatro personas en paro es andaluz o andaluza, los otros tres se dividen entre dieciséis; y lo que es peor, uno de cada tres jóvenes en paro en España es andaluz o andaluza, y eso, descontando a los que han emigrado para buscarse la vida y que ya no cuentan entre la población activa. Estos son nuestros dolores, señor presidente.

Usted ha hablado de la pobreza infantil como una de sus principales preocupaciones. Los datos de Andalucía son insufribles; esto significa que tenemos un presente complicado y un futuro negro si no le ponemos remedio, y nosotros queremos ponerle remedio. Nuestras principales expectativas son el cambio de modelo productivo y el avance en el modelo territorial respetando el patrimonio democrático de Andalucía o, lo que es lo mismo, un reparto equitativo de la riqueza y un reparto justo del poder político.

La reivindicación andaluza ha sido siempre social, siempre, señor presidente, y viceversa. La reivindicación social en Andalucía se cobija bajo la bandera verde y blanca. Si algo nos ha enseñado esta crisis sanitaria es que el modelo de economía extractiva y de bajo valor añadido, basado en el turismo *low cost*, servicios baratos, industria contaminante, es un modelo que deja en la estacada a los trabajadores y especialmente a las trabajadoras cuando la situación se complica.

Andalucía no es una tierra pobre, señor presidente, todo lo contrario, tiene grandes potencialidades; no es escasez, sino desigualdad lo que sufrimos, y le voy a mencionar solo algunas potencialidades...

La señora PRESIDENTA: Señoría, su tiempo ha terminado.

La señora GONZÁLEZ MODINO: ... sobre todo en el terreno de la energía, de las energías renovables, porque esa transición energética coge Andalucía en las mejores condiciones. Hablo del reparto del poder político, señor presidente. Solo tengo un voto, pero usted lo necesita.

Si en los Presupuestos Generales del Estado...

Señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado, tiene la palabra el senador Cleries i González.

El señor CLERIES I GONZÁLEZ: Muchas gracias, presidenta.

Señor presidente, le agradezco que haya venido aquí al Senado, pero de nuevo nos ha soltado su perorata de arrimar el hombro. Y yo le pregunto, ¿está usted dispuesto a arrimar el hombro por Cataluña? Dialogar es la base de la política, pero lo más importante es de qué se dialoga. Junts per Catalunya Nunca se ha levantado de la mesa del diálogo porque somos personas de diálogo. A algunos solo les preocupaba fecha, que es importante, pero el orden del día lo es más. Ayer, por fin, llamé y en Junts per Catalunya no queremos escenificaciones ni fotos, queremos realidades.

Para nosotros dialogar sobre Cataluña es importante por sí mismo. Exigimos que la mesa de negociación no sea una mesa de mercadeo de votos; no puede ser una mesa de socorro al PSOE para obtener apoyos, que es cuando a usted le vienen las ganas, muchas ganas, de dialogar, cuando necesita apoyos. Mientras, hace una semana, para su Gobierno esta mesa y su contenido eran unos juegos florales. Para Junts per Catalunya tiene sentido si es para encontrar una solución política.

Esta Mesa tiene que abordar, señor Sánchez, el derecho a la autodeterminación y la amnistía de los presos políticos y exiliados, como le exige el president Torra. Según ustedes, estas son

líneas rojas que están fuera de la realidad. No sé en qué realidad viven ustedes, pero ¿podemos hablar ante un Estado represor como si nada estuviera pasando? Fíjense, tenemos a la presidenta Forcadell en la cárcel, al president Puigdemont en el exilio, a miembros del Govern legítimo y líderes sociales en la cárcel y el exilio. Está es, señor Sánchez, es el desgarró que padece Cataluña: presos políticos y exiliados. Esto es desgarró democrático. Pronto hará tres años que están en prisión. El Tribunal Supremo, con la ayuda de su fiscalía, de su fiscal general, señor Sánchez, no ha respetado el derecho penitenciario y les han suspendido tercer grado. Es este un Estado, el Estado español, que vulnera derechos humanos y que recibe continuos reveses de la justicia europea. Un Estado que quiere inhabilitar al president Torra por reclamar con una pancarta *llibertat, presos polítics i exiliats*, que, por cierto, la senadora Roldán ya lo ha condenado antes de que tenga el juicio, es curioso. Un Estado que persigue a la cúpula policial de los Mossos d'Esquadra por lo ocurrido en octubre de 2017. Un Estado que persigue judicialmente por cantar textos que acaban siendo verdad. Un Estado que trata de terroristas a personas que se han manifestado pacíficamente, ayer o antes de ayer lo decía la fiscal general del Estado en su informe. Un Estado que, presuntamente, espía a dirigentes independentistas y tiene intervenidos los teléfonos del entorno del president Puigdemont, incluso de los que son parlamentarios. Un Estado que esconde la verdad sobre los atentados terroristas de 2017 y sobre el imán Essati.

Señor Sánchez, ciertamente, como usted dice, este es un país admirable. ¿Este es su Estado de derecho? Esto no es justicia, es venganza. Un Estado y un Gobierno que se hace llamar de izquierdas y progresista, que participa en la fuga del rey emérito, según dijeron ustedes mismos, mientras afloran informaciones de gravísimos delitos de corrupción continuada del monarca de millones y millones de euros, y lo envían a un país dictatorial, que evidentemente no tiene convenios de extradición. En esto el monarca ya tiene experiencia porque quien lo designó fue un dictador. Ciertamente, todo muy de izquierdas y muy progresista; y qué decir de una monarquía que el tres de octubre de 2017 se colocó en el bando de «a por ellos», que actúa con la maquinaria represiva del Estado; no permiten crear comisiones de investigación parlamentaria, y usted no explica su implicación —hoy lo puede hacer en la réplica— y la de su Gobierno en la huida del rey emérito; una monarquía desprestigiada, con el actual monarca que se esconde y no da la cara. Por otro lado, ¿qué me dice del apoyo a Martín Villa acusado de crímenes del franquismo? Felipe González, Rodríguez Zapatero, José Borrell, y usted, señor Sánchez, ¿también le da apoyo? Los mismos que avalan a Martín Villa son los que avalaron la represión contra el pueblo catalán el 1 de octubre, justamente los mismos que callan ante la vulneración de derechos fundamentales y la persecución de ideas legítimas.

Todo esto inmersos en la pandemia de la COVID-19, una pandemia que empezó con aquello del virus no sabe de territorios y con una clara invasión competencial hacia las comunidades autónomas. Ahora el virus ya sabe de territorios. Una pandemia que aún afecta, y mucho, nuestra vida cotidiana. Quiero destacar —y usted lo sabe— el compromiso y la implicación del *president* Torra y del conjunto del Govern de la Generalitat para hacer frente a la pandemia, colaborando con ustedes. En esta crisis tan grave, tanto a nivel social como económico, el Gobierno no está utilizando eficazmente los instrumentos que tiene. La situación impositiva de los autónomos. Recuerde que menos del 5 % de los autónomos cobra la ayuda estatal por la COVID. Muchas personas siguen sin cobrar el ERTE. El caos en la gestión del ingreso mínimo vital. Explíquelo. ¿Qué pasa con el ingreso mínimo vital mientras crece la pobreza con más personas y familias en situación de vulnerabilidad? Los cambios de criterio con el tema de padres y madres que cuiden a sus hijos confinados ahora que empieza la escuela. El coste de la cuarentena no puede recaer en los castigados bolsillos de las familias. Es así como lo ve el *president* Torra y nosotros reclamamos que se cree de forma inmediata la prestación correspondiente para dar tranquilidad a la vuelta a la escuela.

Por otro lado, cuando las administraciones locales necesitan más recursos, su Gobierno las quiere asfixiar económicamente. Primero fue el impago del IVA que debe de la liquidación del ejercicio 2017, con un mandato del Senado de febrero de 2020 para que se pague, porque ese dinero no es del Estado, es de las administraciones territoriales. Y ahora la voluntad del Gobierno de quedarse durante quince años, a través del Real Decreto 27/202, los remanentes de tesorería de las administraciones locales, unos 15 000 millones de euros que son de los vecinos de cada municipio.

En Cataluña hemos comprobado que, si queremos salir adelante, necesitamos la independencia de Cataluña para garantizar un país mejor para los siete millones y medio de catalanes y catalanas.

Ahora, que viene la Diada nacional de Cataluña, Junts per Catalunya sigue fiel al mandato del 1 de octubre, a la independencia de Cataluña, a la *llibertat dels presos polítics i exiliats*. Y esto, señor Sánchez, lo decimos de forma muy fácil, *es diu: visca Catalunya lliure*.

Muchas gracias

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría. Por el mismo grupo parlamentario intervendrá el senador Clavijo Batlle.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente, mi partido es un partido de Gobierno, y usted lo sabe. Somos conscientes de las dificultades que afrontamos y por eso desde marzo hasta hoy le hemos tendido la mano aquí, en Madrid, y en Canarias, respaldando las decisiones tomadas, a pesar de que muchas de ellas no las compartimos. Pero su deriva le ha llevado a un lugar adonde nadie puede acompañarle porque es un lugar que solo le sirve a usted mismo. El 14 de marzo de este año su Gobierno decretó el estado de alarma. Usted decidió centralizar la gestión de la lucha contra el virus, y su Gobierno asumió todos los poderes. Comparecía de forma frecuente ante los ciudadanos en una especie *Aló presidente*, anunciando logros y victorias y hablando de fortalezas, mientras decenas de miles de médicos, enfermeras, auxiliares y celadores se jugaban la vida sin sus equipos de protección. Ahora, en el segundo asalto del coronavirus, usted ha delegado la responsabilidad de esa lucha en las autonomías.

Señor Sánchez, la primera vez centralizó la dirección de la lucha contra la pandemia y tomó la decisión de paralizar el país. Ahora, en cambio, en el segundo asalto y con los ciudadanos en las calles, descentraliza las responsabilidades. Perdóneme, pero si ante un mismo problema usted ha tomado dos soluciones distintas, es bastante probable que alguna de ellas sea errónea. Le ha pasado la responsabilidad a las comunidades autónomas, pero no las ha dotado de los recursos necesarios; los sigue conservando usted para manejarlos discrecionalmente. Parece que ha terminado aprendiendo mucho del despotismo ilustrado de su socio de Gobierno: Todo para el pueblo, pero sin el pueblo; toda la responsabilidad para las autonomías, pero sin autonomía financiera. Y el catecismo se aplica una y otra vez, como cuando ahora quiere quedarse con los 14 000 millones de euros de los ayuntamientos o cuando quiere distribuir a su antojo los recursos de la Unión Europea. Usted ha venido de Europa con un acuerdo de financiación para salvar a los países más débiles, pero diga usted la verdad y siente un precedente: Europa nos va a ayudar, pero será a cambio de sacrificios y reformas, y si usted no lleva ese escenario a los presupuestos, las ayudas de Europa se pueden convertir en humo. Usted defendió en la Unión Europea la solidaridad de los países del norte rico con los empobrecidos países del sur. Ahora no nunca, fueron sus palabras. La Unión está en peligro si no logra una solidaridad sin fisuras.

Pues bien, señor presidente, escúchese a sí mismo, porque se trata de ahora o nunca. España está en peligro si su Gobierno no es capaz de lograr una solidaridad sin fisuras entre sus territorios. El tratamiento de urgencia para afrontar la crisis no puede ser el mismo para todos porque hay enfermos más graves que otros, porque hay territorios, como el mío, que llegan más debilitados a esta crisis y porque los efectos de la quiebra del turismo y del comercio no van a ser iguales en todos los territorios. Yo lamento profundamente que los diputados y senadores de Canarias no sean nacionalistas. Lo lamento porque, si lo fueran, la suerte de nuestro pueblo sería otra. Pero les digo a mis compañeros de las islas: el silencio, cuando se está ante una tragedia social que tiene responsables políticos, es complicidad, aunque ustedes lo llamen disciplina de partido. No le quepa la menor duda, señor Sánchez: va a tener que salvar Canarias. Escuche bien lo que le digo: tendrán ustedes que rescatar a dos millones de personas que corren peligro de padecer una pobreza como jamás se ha conocido en las islas. No existe otro «país» en España que se encuentre en una situación de peligro similar. Nuestras islas se han convertido en un polvorín social; hemos perdido nuestra manera de vivir; la actividad económica en la que se sustentaba la economía y el Estado de bienestar ha saltado por los aires, pero ustedes siguen ciegos y sordos. Las pateras siguen llegando cargadas de inmigrantes que sobreviven a la muerte en el mar, pero a ustedes no les importa; están lejos. Nadie le ha preparado una recepción mediática como la del *Aquarius*; no hay elecciones cerca.

Mire usted, señor Sánchez: Canarias no es un *resort*. Perdóneme por decírselo así, pero es la pura verdad. Usted ha tenido la desfachatez de irse de vacaciones a Canarias, y a pesar de

los momentos que vivimos, no ha sido capaz de visitar un centro de acogida de inmigrantes; no ha sido capaz de acercarse, aunque sea mínimamente, a los problemas de mi tierra. Fue usted a bañarse y a coger sol, y pasó por Canarias sin mirarla. ¡Una verdadera lástima! Lanzarote, la isla donde estuvo, es un cementerio laboral; los hoteles de Canarias están cerrando; los autónomos agonizan, y cada día desaparecen centenares de pequeñas y medianas empresas. El tejido de las islas se está muriendo día a día; los cabildos y ayuntamientos canarios han perdido su recaudación y están asfixiados, y contando los ERTE, nuestro paro real se sitúa por encima del 40 %. Y ante todo esto, ¿qué se puede hacer? Pues lo que se ha hecho siempre en condiciones de catástrofes naturales en cualquier sitio o zonas del Estado: un plan específico de ayudas para Canarias en los presupuestos que está preparando.

El Gobierno de España ha incumplido con Canarias en materia de financiación; se nos ha negado una y otra vez la compensación de los sobrecostes de la lejanía y la insularidad. Lo que Bruselas nos reconoce, usted nos lo niega. Pero ahora nos enfrentamos a una catástrofe sobrevenida, un cisne negro que nadie previó. El turismo del que vivía Canarias ha desaparecido, y es posible que tarde mucho tiempo en volver, y lo que hoy toda Canarias le está pidiendo es que el Gobierno de España haga con las islas lo que ha hecho a lo largo de su historia con territorios donde se produjo la extinción de una actividad económica: rescatar a sus ciudadanos. Estamos ante un momento excepcional, ante una coyuntura que jamás se ha dado en nuestra historia. Es como si sobre la economía canaria hubiese caído un meteorito. El cielo turístico dibuja un escenario en el que nadie —repito, nadie; ni en el sector público ni en el privado— va a ser capaz de sobrevivir. La fotografía de mi tierra hoy, señor Sánchez, esa que usted no quiso ver, es la de la cola de los bancos de alimentos; la de inmigrantes hacinados en condiciones inhumanas; la de familias desesperadas porque las ayudas no llegan; la del goteo diario de cierres de pequeñas empresas que han perdido su actividad, y esta situación va a empeorar muchísimo en los próximos meses.

Le pido, señor Sánchez, que se aplique el mismo argumento que defendió en Europa. Hay una parte del Estado empobrecida y debilitada que se está muriendo ante sus ojos, sin que hasta hoy haya hecho usted nada para salvarla. Hágalo, señor presidente; deje de anunciar medidas y actúe; deje a un lado la publicidad y la propaganda, y tome medidas, porque estamos en el ahora o nunca para Canarias. Recuerde que se lo he dicho hoy públicamente: en Canarias hay miles de familias que van a pasar hambre y una necesidad extrema; en Canarias se está gestando un desastre colosal. Recuerde mis palabras porque algún día, dentro de no mucho tiempo, se las recordaré.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Mixto intervendrá, en primer lugar, el senador González-Robatto Perote.

El señor GONZÁLEZ-ROBATO PEROTE: Gracias, señora presidenta.

Antes de que empiece a correr el tiempo, quiero indicar a la Presidencia que llame al orden a la senadora Cortès y al senador Clerfés, porque no hay presos políticos en España, y al senador Gorka Elejabarrieta porque no son presos políticos, son condenados por asesinato.

A qué espera, señor presidente, para pedir perdón, asumir las responsabilidades y dimitir. Alcanzó el poder mintiendo a los españoles y en menos de un año su Gobierno ilegítimo ha provocado el mayor número de muertos, la mayor crisis económica y el mayor desastre de crisis social. Su aportación y la del señor Iglesias a la nación se resumen en dos palabras: muerte y ruina. Dicho de otro modo, su Gobierno progresista es muerte y es ruina. No va a dimitir porque quiere figurar, que no gobernar; por eso se dedican a la propaganda y a los fuegos artificiales en ocasiones con la ayuda, como el pasado lunes, de algunos ejecutivos del Ibex, que no empresarios. Ayudarle a usted no es ayudar a España, es dar continuidad a la agonía que millones de españoles sufren como consecuencia de su Gobierno criminal, Gobierno criminal e incompetente que ha hecho que España sea el peor país del mundo. Sí, señor presidente, el peor del mundo en la gestión del coronavirus. ¿Cómo puede tener encima la poca decencia de culpar a los españoles de los cientos de rebrotes, fruto, única y exclusivamente, de su gestión fallida? Españoles ejemplares que cumplen con todas y cada una de las recomendaciones sanitarias ordenadas por su Gobierno. Los españoles cumplen; de su Gobierno no podemos decir lo mismo, pues es el principal aliado



del virus chino. Pida perdón a los españoles por su incapacidad para hacer frente a este virus chino que ha provocado la ruina económica a millones de familias y de trabajadores. Pida perdón también a los españoles por mantener en el Gobierno y ser cómplices de quienes alientan la violencia política contra la oposición, promoviendo el enfrentamiento civil y el odio nacional. Pida perdón por permitir la entrada de miles de inmigrantes ilegales sin ningún tipo de control sanitario, mientras impide trabajar a empresarios y a autónomos. Pida perdón por convertir nuestros barrios, antes prósperos, ahora estercoleros multiculturales, donde la convivencia es una quimera y la seguridad es inexistente. Pida perdón por ser un Gobierno débil con las mafias y tiránico con los españoles. Pida perdón, váyase y póngase a disposición de la justicia.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

A continuación, por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el senador Fernández Viadero.

El señor FERNÁNDEZ VIADERO: Gracias, señora presidenta, y muy buenas tardes, señorías.

Señor presidente, bienvenido de nuevo al Senado. La incertidumbre y la necesidad de afrontar medidas de recuperación social y estímulo económico le dan a este nuevo período de sesiones que ahora empezamos una trascendencia de la mayor magnitud. El Partido Regionalista de Cantabria le quiere trasladar cuáles son las necesidades de nuestra región, y según nuestro criterio, aquellos ámbitos sobre los que actuar para lograr salir de esta situación de crisis. El PRC quiere mirar al futuro y buscar en él oportunidades que nos ayuden a impulsar nuestra economía, favorecer la transición ecológica y mejorar la vida de la gente. En este sentido le recordamos, señor presidente, que, ante la falta de certezas, tiene que ser el Gobierno el que tome la iniciativa. La recuperación será complicada y desigual, y es su deber tratar de reducir esas desigualdades que inevitablemente están surgiendo en todos los ámbitos, y hoy uno de ellos es el equilibrio territorial. El reparto de fondos para hacer frente a la pandemia ha sido perjudicial e injusto para mi comunidad. Entre todos los criterios de reparto primó el poblacional, y en Cantabria somos alrededor del 1,25 % del total de la población de España y se nos asignó el 1,1 % del fondo, mientras que otras comunidades recibieron un mayor porcentaje de los fondos que el que les pertenecía por población. Padece una diferencia pequeña, pero con las cantidades repartidas el aumento habría sido sustancial. En el nuevo modelo de financiación autonómica deberá primar el criterio del coste efectivo de los servicios. Le invito, señor presidente, a venir a Cantabria y conocerla en detalle. Es allí, sobre el terreno, donde comprenderá por qué siempre hacemos hincapié en este asunto los regionalistas cántabros, y donde vería lo que le cuesta al Gobierno de Cantabria mantener servicios públicos de calidad en un territorio con una orografía muy accidentada y una población rural tremendamente dispersa que no se puede quedar atrás.

En relación con ello esperamos también que se reconsidere el acuerdo alcanzado con la FEMP para desbloquear los remanentes municipales. Qué gran oportunidad para modificar la norma y permitir a los ayuntamientos que usen sus remanentes sin que tengan que cederlos al Gobierno central, de forma que cada ayuntamiento pueda gastarlo en aquellas necesidades que cada municipio defina, siempre con control y plazos, tal y como se aprobó en una moción a iniciativa del PRC en este Parlamento y que no tuvo ningún voto en contra. También queríamos dejar constancia de la denuncia que supuso, y el agravio para Cantabria, que el Gobierno que usted preside recurriera el pago de los 22 millones de euros de 2016 correspondientes a las obras de Valdecilla. Ni lo entendemos ni lo compartimos.

Además de estas y otras reclamaciones, señor presidente, le recuerdo el pacto que tenemos entre su partido y el mío para desarrollar una serie de inversiones en Cantabria; inversiones que toman más sentido que nunca hoy en día con la situación de pandemia, dado que servirán para reactivar la economía. Puesto que mi tiempo se agota, simplemente quiero decirle que espero que esas obras en infraestructuras, el apoyo al proyecto logístico de La Pasiega, en Valdecilla, y la reparación de carreteras se vean plasmadas en el instrumento fundamental, que es la aprobación del presupuesto. Si aparecen, contará con el Partido Regionalista de Cantabria.

Muchas Gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario intervendrá el senador Chinaa Correa.

El señor CHINEA CORREA: Gracias, presidenta.

Buenas tardes, señor presidente. Muchas gracias por su comparecencia. Mi partido y la Agrupación Socialista Gomera quiere trasladarle la crítica situación que vive y que viviremos en el que probablemente sea el territorio más castigado por la pandemia: mi tierra, Canarias. Y lo es por muchísimos motivos, señor presidente, pero especialmente por nuestra excesiva dependencia del turismo y por nuestra lejanía.

Canarias aún no había superado la crisis del año 2008, cuando hace seis meses el confinamiento nos obligó a todos y a todas a encerrarnos en nuestras casas, y los territorios que aún no nos habíamos recuperado somos los que más estamos sufriendo las sacudidas de la peor crisis que hemos vivido en la historia de nuestra democracia. No voy a juzgar la actuación del Gobierno en la gestión de esta crisis. Usted mismo ha reconocido que se han cometido muchísimos errores, y también es consciente de que se sigue errando en la toma de decisiones. Señor presidente, si no aceptamos que hemos fallado, será muy difícil que no volvamos a tropezar con la misma piedra en lo que queda de una crisis que va a ser muy larga, y no nos lo podemos permitir. Duele ver el drama que ya se vive en Canarias. Cada día aumentan las colas en los comedores sociales; cada vez hay más jóvenes sin empleo, sin esperanza, acudiendo a la ayuda básica alimentaria. No hay trabajo, no hay ninguna oportunidad, señor presidente, y la única que existía, el turismo, se ha esfumado tras la decisión de Alemania de incluir a Canarias en su lista negra. Los hoteles que aún permanecían abiertos en mi tierra ya han anunciado su cierre definitivo, y miles de personas perderán su empleo o, en el mejor de los casos, volverán a un ERTE. Lo que fue un bote salvavidas en la anterior crisis es ahora el símbolo de un naufragio. No solo faltó planificación legislativa para frenar el avance de la pandemia y tratar de contener una segunda ola, sino medidas específicas para proteger nuestro mayor activo económico: un turismo que emplea al 40 % de los trabajadores y trabajadoras, y cuyo peso en el PIB de Canarias supera, señor presidente, el 35 %. Ante la terrible situación que vive Canarias nos sigue faltando un plan específico para nuestro sector turístico y un plan, señor presidente, que fue aprobado aquí mismo, en esta Cámara. ¿Sabe usted qué ha ocurrido desde su aprobación? Nada. El silencio de la ministra de turismo es alarmante.

¿Hasta cuándo vamos a seguir esperando por un plan para rescatar de la UVI a un sector que lo es todo para Canarias?, ¿hasta cuándo? ¿Hasta cuándo van a esperar los trabajadores y trabajadoras para saber si se prorrogan o no los ERTE? ¿Van a tener que esperar hasta el último minuto, como ocurrió el pasado mes de junio? ¿Hasta cuándo vamos a seguir esperando y va a seguir esperando el presidente de Canarias su respuesta para la implantación de los PCR en los puertos y aeropuertos? No se lo pedimos nosotros, se lo ha pedido varias veces el presidente de Canarias, y la respuesta ha sido el silencio, otra vez el silencio. ¿Hasta cuándo vamos a seguir esperando para el establecimiento de corredores seguros con los países europeos, para que no nos vuelvan otra vez a cerrar las puertas?, ¿hasta cuándo? ¿Hasta cuándo vamos a seguir esperando para que sus ministros de Interior o Migraciones y Exteriores se tomen en serio el gravísimo problema que representa la inmigración ilegal en mis islas? ¿Hasta cuándo va a permitir que ministros, como el señor Escrivá, planten al presidente de Canarias? ¿Hasta cuándo va a seguir permitiendo que los migrantes duerman en las calles en unas condiciones infrahumanas por la ausencia de planificación por parte de su Gobierno? ¿Hasta cuándo, señor Sánchez?

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario intervendrá ahora el senador Sánchez-Garnica Gómez.

El señor SÁNCHEZ-GARNICA GÓMEZ: Señora presidenta, señorías, señor presidente, su acertada y oportuna presencia esta tarde y en este Pleno debe ser una oportunidad para afrontar un debate necesario y pendiente sobre la función y finalidad del Senado, un debate que tiene que culminar con la conversión del Senado en la Cámara de las comunidades autónomas. La complejidad, diversidad y pluralidad de nuestro Estado exige una Cámara que garantice y coordine la cohesión y la vertebración territorial, y que facilite y haga posible y eficaz la cogobernanza. Afrontemos el debate, es el momento.

Su presencia, además, debe servir para impulsar y abordar los retos que tenemos por delante en la situación excepcional que vivimos: presupuestos, fondos europeos, etcétera. Estos retos los tenemos que afrontar entre todos de acuerdo con los principios de colaboración, cooperación,

diálogo, lealtad y responsabilidad, de forma que sirvan al fin que debemos todos defender: el interés general. El Partido Aragonés está aplicando estos principios en Aragón, demostrando que cuando solo se piensa en el beneficio de los ciudadanos y se abandonan prejuicios ideológicos, se pueden hacer muchas cosas para todos. En Aragón la formación de Gobierno cuatripartito, centrado, moderado y transversal, está demostrando ser útil con políticas en beneficio de todos los aragoneses y aragonesas. En este sentido nos gustaría exportar a España la cultura de pacto de Aragón. Estamos dispuestos a participar y colaborar en los retos que tiene que afrontar el Gobierno que usted preside, alejados de frentismos inútiles y trincheras ideológicas porque el bien común de los españoles y de las españolas merece la pena. Pero, señor presidente, el esfuerzo que estamos llevando a cabo en la lucha contra la COVID-19 en todos los ámbitos, sobre todo en lo social, sanitario y educativo, supera con mucho las cifras iniciales previstas. Por ello es preciso que piensen en la posibilidad de autorizar un objetivo de déficit como mínimo al 2,5 %, y además, aprobar nuevos fondos incondicionados para las comunidades autónomas. Estas medidas paliarían el hundimiento de los ingresos previstos, que en Aragón se estiman en 860 millones de euros, y contribuirían a impulsar la necesaria recuperación y a mantener los servicios públicos esenciales, servicios —no podemos olvidarlo— prestados en muchos casos por empleados públicos, temporales e interinos, que en algunos casos encadenan contratos durante décadas; un fraude de ley y un abuso de temporalidad que el Gobierno, señor presidente, como le dije en su día a la ministra, debe también abordar durante esta legislatura. Se lo debemos y tenemos que intentar dar una solución a ese problema.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el mismo grupo parlamentario intervendrá, a continuación, el senador Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, muy buenas tardes.

Señor presidente, España no está para estrategias de *marketing*, de comunicación o publicitarias. Si usted pide unidad para sacar adelante este país tiene que demostrar con hechos que sus intenciones son sinceras y reales. No bastan las proclamas del Gobierno, porque lamentablemente estas han perdido toda credibilidad.

Señorías, este Gobierno nos tiene acostumbrados a discursos grandilocuentes basados fundamentalmente en estrategias que llevan a la confusión, a la manipulación y también al engaño de la sociedad. Lo estamos intentando, lo están intentando estas semanas con soflamas del estilo de que hay que demostrar patriotismo, que hay que aparcar las diferencias ideológicas y también los intereses partidistas; incluso se llega a decir que hay que buscar lo que nos une: el amor a España, para luego llegar al poder o mantenerse en el mismo y pactar con los que más odian este país.

Mire, señor presidente, en Unión del Pueblo Navarro siempre hemos defendido el diálogo, el entendimiento, el pacto, el acuerdo e incluso gobiernos de concentración, y lo hicimos en los momentos más duros de la anterior crisis económica, con los Gobiernos de Zapatero y también de Rajoy. Hoy estamos hartos de palabras vacías. ¿Voluntad de diálogo, señor presidente? Sí, pero no para que nos tomen el pelo, no para que luego hagan lo que quieran con los secesionistas y la extrema izquierda. Porque es que, además, señor presidente, la unidad, la búsqueda de la unidad no se proclama, se practica día a día, y ustedes no lo han hecho. Señor presidente, el mayor obstáculo lo tiene usted en su Gobierno. Su socio ha recurrido a una acción política basada en el sectarismo, en la radicalidad, en la deslealtad, y ya le ha puesto condiciones y vetos. Como usted muy bien decía: estamos atravesando una crisis sanitaria sin precedentes en el último siglo y, desde nuestro punto de vista, creemos que es un error, como lo fue antes el mando único, establecer ahora toda la responsabilidad en las comunidades autónomas. Lo han hecho y lo están haciendo como pueden; en algunos casos, como el de Navarra, desde la desorganización y el atropello, y nosotros estamos actuando con responsabilidad por los ciudadanos. Estamos adoptando y apoyando las iniciativas del Gobierno que nos parecen adecuadas, rechazando las que no, y sobre todo, proponiendo alternativas y propuestas. Además, señor presidente, ha comenzado el curso escolar y lamentablemente en el Ministerio de Educación y Universidades están desaparecidos, no han liderado ni coordinado nada, como Pilatos se han lavado vilmente las manos, un auténtico

desastre, y lo que han evidenciado es la inutilidad de ese mastodóntico Gobierno que ustedes constituyeron. Pero les ha dado igual, la prepotencia y la soberbia han primado por encima de la humildad y del reconocimiento de los errores cometidos.

Miren, es inaudito e incomprensible que ustedes hayan aceptado imposiciones de aquellas formaciones políticas que no tienen representación por Navarra y que, incluso, como vimos el otro día en la toma de posesión del lendakari, siguen utilizando y usurpando los símbolos propios de Navarra como si fuesen suyos, y además nos han discriminado también respecto a la Comunidad Autónoma Vasca con las posibilidades de endeudamiento para afrontar la crisis económica. Es inaudito, es incomprensible y también es indignante que ustedes hayan pactado la derogación de la reforma laboral con aquellos que siguen sin condenar los atentados de ETA. Así no, señor presidente, así no.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

A continuación, tiene la palabra la senadora Martín Larred.

La señora MARTÍN LARRED: Gracias, presidenta.

Buenas tardes, señorías. Bienvenido, señor presidente. La crisis sanitaria está poniendo en relieve el valor y el carácter estratégico de dos recursos que en buena medida permanecían ocultos para los objetivos políticos y para el conjunto de la sociedad. Por un lado, el territorio, el medio rural y el trabajo indispensable de los productores agroalimentarios, que precisa una reforma urgente de la PAC y, por otro, el valor del poblamiento de baja densidad y los espacios libres para evitar la pandemia. Eso está generando un mayor aprecio de la sociedad por las residencias en contacto con el campo y la naturaleza y constituye una oportunidad para la España vaciada.

Señor presidente, —tenía un discurso más largo, pero tengo poquito tiempo— ha desgranado los cuatro ejes de su plan de recuperación: la transformación digital, la transformación ecológica, una mayor cohesión a favor de la justicia social y un cambio feminista en las mentalidades y reglas sociales. Una transformación digital de la economía que no puede olvidar a la España despoblada y vaciada y, a la vez, los servicios *online* no deben ser el argumento para recordar aún más los servicios del medio rural, como ha sucedido recientemente con cierres de oficinas del INSS en Montalbán o Daroca o de algunas estaciones de ferrocarril. La teleasistencia y la telemedicina no deben suplir a la atención presencial, deben complementar para cohesionar en la totalidad del territorio, porque cada puesto de trabajo implica una familia que se queda o que viene a la España vaciada.

Para concluir, queremos recordarle que las zonas despobladas de España no son un lastre, no son un descosido que requiera de remiendos, tienen recursos que si se activan de manera inteligente nos harán más fuertes para poder afrontar futuras pandemias. Necesitamos un nuevo modelo de mundo rural en el que se pueda vivir y desarrollar un futuro mejor en una España más vertebrada y equilibrada por el bien y el futuro de todas las personas que formamos este país.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el portavoz senador Ander Gil.

El señor GIL GARCÍA: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente del Gobierno, señorías, muy buenas tardes. Miren, se ha dicho aquí, y es verdad, que en política, como en cualquier otro aspecto de la vida, las formas son importantes, a veces dicen mucho del fondo real de nuestras propias convicciones políticas. Por lo tanto, señor presidente, muchas gracias por haber querido abrir el curso parlamentario en el Senado, la Cámara de representación territorial. (*Aplausos*).

En el Grupo Parlamentario Socialista, al igual que en algún otro grupo que también lo ha expresado, somos conscientes del valor, como declaración política en sí misma, que tiene esta decisión, más aún en un momento en el que las comunidades autónomas están asumiendo una responsabilidad trascendental para hacer frente a la pandemia. Y no es un hecho casual que esté usted hoy aquí; no es ni un hecho casual ni un hecho aislado. La apertura del curso parlamentario en esta Cámara por parte del presidente del Gobierno es una expresión de confianza y de respaldo al Estado de las Autonomías y a ese principio tan importante de cogobernanza. Es una apuesta clara y efectiva que se ha puesto de manifiesto con éxito en todos y cada uno de los consejos

interterritoriales celebrados y en todas y cada una de las dieciséis conferencias de presidentas y presidentes autonómicos celebrados desde el mes de marzo. Herramientas de diálogo interterritorial sincero y permanente, de cogobernanza y de corresponsabilidad política fundamentales que, desde luego, quiero poner muy en valor hoy aquí en esta tribuna.

Asimismo, nos gustaría destacar el papel fundamental, el liderazgo y el esfuerzo que ha desplegado el conjunto del Gobierno, primero, para proteger la salud de los españoles y de las españolas frente a la pandemia y, en segundo lugar, para crear un escudo social para hacer frente a sus consecuencias económicas y sociales, la mayor movilización de recursos públicos para proteger a las familias, a los trabajadores, a las trabajadoras, a los autónomos y a las empresas. Y diré algo más: muchas gracias, señor presidente del Gobierno, por haberlo hecho, además, liderando una coalición progresista por primera vez en cuarenta años en nuestro país. *(Aplausos)*. Ha sido un trabajo en equipo con Unidas Podemos que une y fortalece a la izquierda de este país y que, sobre todo, da una respuesta muy distinta de salida a esta crisis. Nunca más, señorías, nunca más, los grandes sacrificados de las políticas anticrisis serán los ciudadanos y ciudadanas de este país. Nunca más, al menos si hay un gobierno progresista en este país que lo impida, nunca más. *(Aplausos)*. Y en tercer lugar, por liderar, señor presidente, y por conseguir un acuerdo histórico en el seno de la Unión Europea, que es a la vez una solución y una oportunidad, como se ha dicho aquí, para España, pero también para la propia Unión Europea, y ello, señor presidente, pese a la actitud profundamente desleal del Partido Popular, no ya con el presidente, que también, sino con los propios intereses de España.

Señorías, este Gobierno nació del diálogo, de la responsabilidad y del compromiso social, y gobierna con diálogo, con responsabilidad y con compromiso social, y no pide a los demás grupos parlamentarios más que lo que está dispuesto a dar: responsabilidad, compromiso social y diálogo. Y, señor Maroto, no queremos que ustedes sean una muleta, lo que queremos es que ustedes sean un partido de Estado y se comporten como tal, que no creo que sea tanto pedir. *(Aplausos)*.

Señor senador de la ultraderecha, de Vox, hoy no voy a dejar pasar por alto sus miserables manifestaciones en esta tribuna. Mire, nuestra sociedad, la sociedad española va a derrotar a dos virus: primero, al coronavirus, que hace daño y vulnera la salud de nuestros compatriotas y, segundo, a la ultraderecha, que hace daño, y mucho, a la democracia española; a los dos. *(Aplausos)*.

Es verdad, vivimos el momento más difícil de lo que llevamos de siglo XXI y es imperativo actuar con la misma altura de miras, con la misma responsabilidad y generosidad y unidad que han mostrado la inmensa mayoría de los compatriotas en nuestro país. Más allá de hacer frente a la crisis, tenemos la enorme oportunidad de transformar nuestra economía y de transformar nuestra sociedad y afrontar la crisis con una visión transformadora es hoy el gran reto que tiene la política. La pregunta es hacia dónde. Pues entendemos que hacia sociedades con economías que redistribuyan la riqueza de una manera más justa social y ambientalmente; hacia sociedades más feministas donde rompamos la desigualdad estructural entre mujeres y hombres; hacia sociedades con economías verdes, respetuosas con nuestro entorno y que favorezcan la generosidad y la solidaridad entre generaciones.

Señorías de la derecha, el horizonte no es electoral, el horizonte es social, ambiental, feminista y digital, no es un horizonte electoral el que le espera a este país. *(Aplausos)*. Por eso, en un momento como este la lealtad, la unidad, el sentido de Estado y la cogobernanza no son, señor Maroto, una opción, son una obligación para hacer frente a los grandes desafíos que tenemos por delante, y algunos imperantes y urgentes, como el aumento de los contagios, la inquietud de las familias ante la vuelta al colegio de sus hijos e hijas y una recuperación económica que no deje a nadie atrás. Sin duda, para afrontarlos, es esencial contar con unos Presupuestos Generales del Estado acordes al momento, y no valen ni excusas ni voluntades de acuerdo de usar y tirar, señor Maroto, precisamente lo que ha venido usted hoy a hacer aquí. Ha venido a intentar de manera bastante impostada entre excusa y excusa pasar este trago simulando que ustedes querrían pactar algunas cosas, pero que no pueden hacerlo por la razón que ese día se les pase a ustedes por la cabeza. Ahora dicen que es Unidas Podemos, hace unas semanas decían que era la pandemia y mañana será que llueve o que hace sol, porque la realidad es una y solo una: mientras el presidente y el Gobierno luchan contra la pandemia, ustedes luchan contra el presidente y contra el Gobierno de este país. Esa es la realidad. *(Aplausos)*. Y si los intereses de los ciudadanos les distraen de ese objetivo pues peor, ¿verdad?, peor para los intereses de los ciudadanos.

Miren, su estrategia de intentar tumbar al Gobierno en mitad de una pandemia ha tenido un resultado que cuanto menos debiera a ustedes hacerles reflexionar, ¿de qué ha servido? Se ha cobrado una portavoz, la portavoz del Congreso, y toda la credibilidad del señor Casado, o al menos la poca credibilidad que le quedaba, señorías. Miren, tan importante como tener un gobierno es contar con una alternativa de gobierno que no solo ejerza la legítima, cómo no, y necesaria labor de oposición, debe servir para aportar, para acordar y para arrimar el hombro en momentos como este. Porque en el camino hacia la reconstrucción y la transformación de España, señorías, debemos estar todos y todas y, además, seamos conscientes de que no partimos de cero, para recorrer este camino partimos de los consensos democráticos alcanzados y profundizados durante estos ya más de cuarenta años de democracia en nuestro país. Por ejemplo, la cohesión social y territorial que debemos reforzar en un momento como este, señorías, afrontando leyes, medidas y decretos para hacer frente a las consecuencias de esta pandemia en el empleo, en la economía, en el tejido productivo, y siempre con el objetivo de que nadie se quede atrás, o fortaleciendo las instituciones, todas las instituciones.

Antes le hablaba, señor Maroto, de su impostada voluntad de acuerdo y de las excusas, porque sorprende, y mucho, su decisión de seguir impidiendo la renovación tasada de los órganos que forman parte del corazón mismo de nuestra Constitución. Y es que miren, dicen ustedes ser constitucionalistas, pero mientras tanto bloquean la renovación del Tribunal Constitucional, del Consejo General del Poder Judicial, del Defensor del Pueblo y de otra serie de órganos que son verdaderamente importantes. Mire, señor Maroto, yo creo que ustedes no tienen límite, que están ustedes en caída libre y que con esa actitud están cometiendo en el fondo un auténtico fraude a la democracia española. Nunca nadie había llegado tan lejos, nunca nadie. (*Rumores*).

Señorías, la renovación de los órganos constitucionales es lo que conviene al Estado. Yo creo que, al margen de ser de izquierdas o de derechas, esta es una razón que podemos compartir todos. La renovación de estos órganos conviene al Estado y ustedes no quieren renovar estos órganos porque no le conviene a su partido. ¿No ven cómo confunden sus intereses de partido con los intereses de Estado? Hasta tal punto de haber utilizado, incluso, a la policía, que es un instrumento, por cierto, del Estado, para proteger sus intereses del partido cuando ustedes estaban siendo investigados por una trama de corrupción. (*Aplausos*). Hasta ese punto han dejado ustedes de ser un partido de Estado.

Por cierto, señor Maroto, ¿qué problema tienen ustedes con WhatsApp? Ha dicho que si usted me manda a mí un wasap y que luego ese wasap sale publicado por ahí no me podría mirar a los ojos. Fíjese, en esa bancada han ocurrido cosas mucho más graves que esta. Quien era el anterior portavoz de su grupo le mandó un wasap a todos sus compañeros, eso sí, diciendo que no se preocuparan, que ustedes ya controlaban por la puerta de atrás a la justicia de este país y a los pocos minutos alguien de esa bancada se encargó de difundirlo a los cuatro vientos. (*Aplausos*). No sé qué les pasa a ustedes con WhatsApp, prueben con Telegram a ver si les va mejor.

Señorías del Partido Popular, ser alternativa de gobierno no consiste en cambiar a la portavoz del Congreso para que no cambie nada. Ser alternativa de gobierno no consiste en reprochar al presidente del Gobierno los acuerdos alcanzados por España en el seno de la Unión Europea ni, por cierto, mandar informes cuestionando la calidad de la democracia en nuestro país. Ser alternativa de gobierno no consiste en rechazar el estado de alarma para que luego las comunidades autónomas gobernadas por el Partido Popular llamen a la puerta del Gobierno pidiendo la protección del estado de alarma, porque, señorías, ¿a qué están jugando ustedes?

Señor Maroto, no es usted el único, pero es usted senador por designación autonómica, un poco de respeto a la institución que le ha puesto a usted aquí porque no entienden que con ese discurso que ustedes vienen haciendo —y se lo he escuchado a alguna portavoz más—, eso de que se les deja solas en este momento a las comunidades autónomas, están ustedes cuestionando el Estado autonómico y, por tanto, nuestra Constitución y su título octavo. Dejen de sembrar desconfianza en la capacidad de las comunidades autónomas para gestionar los intereses de los territorios y dejen de debilitar el conjunto de instituciones de nuestro país.

Señorías, en un momento como este, especialmente en un momento como este, tenemos que dar certidumbres a los ciudadanos y son precisamente las instituciones las que cumplen esa función aportando soluciones a los problemas. Los socialistas fortalecemos esas instituciones como, por ejemplo, está haciendo hoy el presidente del Gobierno compareciendo en esta Cámara. Y, señor Maroto, aclárese, cuando usted pide que venga el presidente del Gobierno y no viene se enfada y cuando viene el presidente del Gobierno y comparte usted también se enfada. (*Aplausos*).

Ustedes se enfadan siempre y por todo, hombre, aclárense un poquito. Miren, lo que sí es cierto es que a usted le gusta mucho que comparezca el presidente del Gobierno en esta Cámara, pero jamás ningún presidente del Partido Popular compareció a petición propia en el Senado nunca. (*Aplausos*).

Señorías, señor Maroto, no se preocupe que no voy a hablar de su etapa como alcalde de Vitoria y los pactos de Bildu, porque sé que es un tema que a usted no le gusta y no lo voy a hacer, pero, mire, de su etapa como alcalde hoy sí quiero hacer más unas palabras suyas con las que estoy profundamente de acuerdo. Usted decía que no le temblaban las piernas para llegar a acuerdos con nadie y añadía que ojalá cundiese el ejemplo. Pues, señor Maroto, que cunda el ejemplo, que es el momento. Es necesario acabar con los vetos, hablar con quienes piensan diferente para llegar a acuerdos importantes para nuestro país. Esas palabras de entonces vuelva a hacerlas suyas hoy porque estará haciendo un gran servicio a este país.

Muchas gracias. (*Fuertes y prolongados aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Finalizado este primer turno de portavoces, tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, presidenta.

Señorías, quisiera comenzar agradeciendo a los portavoces de todos los grupos parlamentarios sus exposiciones en esta larga sesión. Alguien ha dicho que, efectivamente, somos muchos grupos y eso efectivamente representa la diversidad territorial de nuestro país, que es rica y supone una fortaleza, o al menos el Gobierno la vive como tal. Algunas de las exposiciones, evidentemente, no han estado exentas de críticas, como es lógico, y varias incluso han rebosado críticas. En definitiva, estamos en una Cámara plural y me alegra haber escuchado en la mayoría de ustedes un reconocimiento mayoritario hacia el reto que tenemos por delante. Esto yo creo que es algo que ha resumido en todas las intervenciones, desde la más próxima, como la del Grupo Parlamentario Socialista, y lógicamente agradezco al senador Ander Gil su intervención, como la más alejada. Escuchémoslos, pero no nos salgamos de nuestro objetivo.

Decía en mi primera intervención que por primera vez en mucho tiempo existe unanimidad en el deseo de todos los españoles, y creo que en eso podemos estar de acuerdo, en sacar adelante nuestro país y verlo erguirse de nuevo. Y solo hay una forma de hacerlo, con el mensaje de la unidad. Creo que es, al fin y al cabo, lo que quiere la ciudadanía de sus representantes políticos. No tenemos recetas mágicas, no hay soluciones mágicas a una pandemia que, efectivamente, está poniendo en tensión no solamente los resortes institucionales a nivel europeo, sino también a nivel estatal. No existen soluciones repentinas de un día para otro, y creo que en esto también estamos todos de acuerdo. Somos representantes públicos abordando la peor crisis de nuestra historia en los últimos cien años. Cuando uno sale fuera y habla con otros dirigentes u otros representantes, no solamente gubernamentales sino también parlamentarios, comprende que todos estamos en la misma línea y tenemos la misma percepción. En consecuencia, la recuperación de nuestro continente, de nuestro país, va a llevar un proceso que deberemos acometer con responsabilidad, sin duda alguna, y por eso apelo a la unidad; con cautela, también, lógicamente, y con un poco de tino en cuanto a las medidas que tenemos que poner por delante.

En relación con el señor Maroto, portavoz del Grupo Parlamentario Popular, créame que intento entenderle, y le confesaré una cosa: por nada del mundo me gustaría verme en su piel, de verdad. Entiendo perfectamente su incomodidad y creo que hasta incluso el lenguaje verbal o no verbal dicen muchas cosas de cómo se siente uno y le confesaré una cosa: en ocasiones me pregunto cuál es realmente su opinión, la suya. Lo pienso cuando le veo reducido a una suerte de semáforo que alguien maneja a distancia, si me permite este símil. Si se aprieta un botón vemos al señor Maroto centrista, moderado o pactista, y si se aprieta otro botón, usted se esfuerza en soltar las invectivas más disparatadas sobre cualquier cuestión que nada tiene que ver con lo que hemos venido aquí a debatir, exactamente lo que acaba de demostrar en su intervención. Entiendo lo difícil que debe ser hacer méritos y carrera política en un partido tan errático como el suyo en la actualidad. Uno se levanta para ir a trabajar, señorías, y no sabe si le toca ponerse el traje discreto del pactismo y del centralismo o el chillón del extremismo, y todo, señoría, en función de la ocurrencia que tenga su líder ese día, del botón del semáforo que decida apretar, lo cual no pasaría de ser una anécdota si no fuera porque usted representa al principal partido

de la oposición en España, un partido de gobierno. Yo, desde luego, señoría, no creo que nadie quiera que el Partido Popular se convierta, ni yo lo pido —no lo he pedido nunca—, en el partido muleta del Gobierno de coalición. Yo lo que no quiero es que se conviertan ustedes en la muleta de la ultraderecha que hemos escuchado aquí a lo largo de esta tarde. (*Aplausos*). Una fuerza de ultraderecha recién llegada al parlamentarismo puede permitirse hacer todo tipo de ridículos y estrambotes, como hemos visto en la sesión de hoy, pero ustedes no, señoría, ustedes no. Basta con repasar su trayectoria en los últimos meses, solamente en los últimos meses. Acudieron a unas elecciones generales abrazados con esa ultraderecha en la plaza de Colón, y como consecuencia de ello sufrieron la mayor derrota histórica del Partido Popular en muchísimos años; rectificaron o al menos fingieron rectificar, y mejoraron sus resultados en las siguientes elecciones del mes de noviembre, pero por alguna razón que se me escapa, esa mejora solo sirvió para retomar el radicalismo que tan malos resultados les ha dado.

Entonces llegó una pandemia mundial, la más grave del último siglo, y el espíritu de unidad nacional que vimos crecer en otros países a ustedes les duró apenas unas semanas. Pronto decidieron que aquella era una ocasión inmejorable para derribar al Gobierno y con ese objetivo combatieron activamente una medida imprescindible, como era mantener el estado de alarma, y yo lo vuelvo a decir en esta tribuna: el estado de alarma, señorías, ayudó a salvar miles y miles de vidas. (*Aplausos*). Nos permitió superar el momento más duro de la pandemia, pero todos recordamos todavía, señor Maroto, su declaración de principios de mayo en la que clamaba que prolongar dicho estado de alarma, señorías, era, y cito textualmente sus palabras, irresponsable, sosteniendo que el Gobierno solo aspiraba, señorías, a implantar alguna suerte de control tiránico sobre la población. Eso es lo que ustedes decían sobre el estado de alarma, señorías. Y ahora escuchamos a la presidenta de la Comunidad de Madrid que no se puede pasar del estado de alarma a la nada y de la nada al estado de alarma. ¿Quién es la señora Ayuso, el estado de alarma o la nada, señor Maroto? (*Aplausos*).

Le diré algo, señor Maroto, con total sinceridad, jamás pensé que vería a su partido cometer semejante ejercicio de irresponsabilidad, jamás. El Partido Popular como partido de gobierno, como partido de Estado, tendría que haber estado apoyando, no con abstención, sino afirmativamente, todos y cada uno de los estados de alarma prorrogados en las Cortes Generales. Todos y cada uno de ellos. (*Aplausos*). Ustedes no fallaron al Gobierno de España, ustedes no se opusieron al Gobierno de España, ustedes dieron la espalda a los españoles, a aquellos españoles que querían que el Gobierno de España tuviera el mayor respaldo parlamentario. Ustedes actuaron contra la salud y contra la seguridad de los españoles por un simple ejercicio de impaciencia política. Eso es lo que ustedes hicieron. Evidentemente, su estrategia era otra, era que el Gobierno cayera. Ustedes fracasaron, y aquí estamos, señoría, y por mucho tiempo, al menos cuarenta meses más.

Señorías, con el esfuerzo de todos la curva empezó a remitir, iniciamos el camino de una nueva normalidad y llegó otro momento decisivo, que era conseguir que la Unión Europea reaccionara de forma ambiciosa y solidaria a la mayor crisis vivida en el continente desde la Segunda Guerra Mundial. Y lo ha dicho antes el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, mientras nosotros trabajábamos para alcanzar un acuerdo fundamental no solo para la recuperación y el futuro de España, sino para la suerte del proyecto comunitario que estaba puesto en cuestión, ustedes dedicaron todas sus energías a qué, a denigrar al Gobierno de España, a plantear dudas sobre la calidad democrática de este país, cuando este Gobierno, a diferencia de otros muchos en otros países europeos, porque no está recogido en su Constitución, se ha tenido que someter cada quince días a una prórroga y a una votación en el Congreso de los Diputados para mantener durante quince días más ese estado de prórroga; ese estado de alarma prorrogado que ustedes rechazaron en más de una ocasión. Ustedes lo que han hecho ha sido, señorías, lo contrario. Ustedes lo que han hecho ha sido también poner palos en las ruedas a España, no al Gobierno de España, a España en la Unión Europea, y de nuevo no lo consiguieron, no consiguieron derribar al Gobierno de España y no han conseguido que Europa no trasladara una respuesta inédita y de una manera muy contundente.

Y llegamos, señorías, al momento presente en el que todos estamos luchando por recuperar nuestras vidas frente a un virus que no nos da tregua. Llega el momento de transformar la resistencia en acciones, de entender que vivimos, nos guste o no, un tiempo distinto, de superar de alguna manera viejas rencillas, viejas querellas y actitudes, porque a diferencia de otros partidos políticos ustedes están gobernando en comunidades autónomas. Ustedes están gobernando en



la Comunidad de Madrid y, señora Roldán, también con Ciudadanos. Usted puede resultar algo más creíble si sube aquí y también pide disculpas por la gestión del Gobierno de coalición en la Comunidad de Madrid. *(Aplausos)*. Llegó el momento de superar esas viejas querellas, esas actitudes anteriores a la pandemia que podían tener alguna lógica pero que hoy no la tienen, hoy suenan más ridículas que nunca frente a la enorme trascendencia del reto que tenemos por delante.

En las próximas semanas, señoría, vamos a tomar medidas de enorme alcance, decisiones que van a determinar nuestro futuro como nación y como sociedad en el corto y medio plazo, y creo que la grandeza de las sociedades se mide precisamente por su capacidad, señor Maroto, de dar una respuesta a los desafíos que le plantea un presente que es impredecible. Señoría, los Presupuestos Generales del Estado son el principal instrumento de cualquier Gobierno para hacer frente a una emergencia económica, social y sanitaria como la que estamos viviendo. No hay nadie en España que ahora mismo pueda cuestionar la necesidad de contar con unos nuevos presupuestos que trasciendan los presupuestos aprobados por una anterior Administración en el año 2017. Nadie; nadie, salvo ustedes. Bueno, ustedes y la ultraderecha. Pero no es ya solo su rechazo a negociar ciertos aspectos presupuestarios para hacer frente a una situación de emergencia; allá ustedes si trabajan a diario para que se les perciba como incapaces de salir de su trinchera en un momento de excepcionalidad absoluta. La semana pasada, cuando yo me reuní con el líder de su partido, le planteé tres propuestas. La primera, desterrar el partidismo de la lucha contra la pandemia, cooperar para mantener a raya el virus, porque, además, ustedes están gobernando en comunidades autónomas que se están viendo afectadas de manera muy particular por la circulación del COVID. Y ustedes dijeron que no. Ustedes no han planteado otra cosa más que utilizar la pandemia para intentar derribar y desgastar al Gobierno de España, incluso a sabiendas de que están incurriendo en contradicciones en la crítica al Gobierno de España.

En segundo lugar, propuse algo tan sencillo como cumplir la Constitución. En fin, la verdad es que he tenido que ser bastante naíf en esto, porque yo pensaba que en un partido que da tantas lecciones de constitucionalismo, que se levanta por la mañana prometiendo o jurando la Constitución y se acuesta por la noche prometiendo o jurando la Constitución, pues qué menos que cumplir todos y cada uno de los artículos de la Constitución, también el 52, el 122 y el 159 *(Aplausos)*, que exigen la renovación de los órganos constitucionales. Lo que pasa es que a ustedes les gusta la Constitución según cuándo y según cómo, ¿no? *(Rumores)*. Sí, claro que sí. Y, en concreto, lo que se refiere a las instituciones solo les gusta cuando ustedes sacan ventaja; y si no les conviene, pues pisotean la Constitución, y tan tranquilos. Eso es lo que hacen.

Propuse, por último, abrir una negociación sobre los presupuestos, impulsar unos presupuestos de país. ¿Y qué es lo que recibí como contestación? Dijeron ustedes que esto era un trágala; un trágala, porque no llevé unos presupuestos acabados. Y si hubiera llevado unos presupuestos acabados, señoría, también hubieran dicho que es un trágala. *(Rumores)*.

Tres propuestas ofrecidas, señor Maroto, tres propuestas rechazadas. Dijeron, eso sí, que generosamente ofrecían la creación —y lo ha dicho el señor Maroto— de una agencia para gestionar los fondos de recuperación. Bueno, le digo una cosa, señor Maroto: esa agencia ya existe, se llama Gobierno de España, y fue aprobado y apoyado por la mayoría parlamentaria del Congreso de los Diputados. *(Aplausos)*. Tres propuestas, tres respuestas negativas. Dicen ustedes que no pueden sentarse a negociar nada con el Gobierno en el que esté presente Unidas Podemos. Es decir, señor Maroto, para que yo entienda un poco la argumentación, que no se cumpla la Constitución hasta que el Gobierno sea de su agrado. Dijo —y esto es extraordinario— que no podía negociar porque Unidas Podemos está siendo investigado por un tribunal. Insisto: investigado, no acusado. Y eso es lo que usted ha dicho también hoy aquí. Para ustedes, la presunción de inocencia no vale. *(Rumores)*. Pero, sobre todo, sobre todo, señorías, si aplicamos ese principio del PP de que nadie se sienta con un partido sospechoso por ilegalidades, nadie se podría acercar al Partido Popular a menos de 100 metros de distancia. *(Aplausos.— Rumores)*. De pronto, un partido condenado por corrupción, señorías —repito: condenado por corrupción—, con ministros sentados en el banquillo, no uno ni dos, sino unos cuantos, señoría, pretende impartir lecciones de ética al resto de grupos parlamentarios. La verdad es que es decepcionante. *(Aplausos)*.

Y esa ha sido su aportación como principal partido de la oposición en este tiempo, señoría, la aportación del Partido Popular con su actual líder: la erosión, la deslealtad, no al Gobierno de España, sino a la Constitución —ustedes hacen oposición a la Constitución—, la división, el

descrédito, el enfrentamiento sistemático y el bloqueo absoluto, más allá de cualquier consideración ética, de espaldas al interés de los españoles. Lo sigo diciendo y sosteniendo. Me parece, señor Maroto, que, como su intervención ha demostrado, a usted le tocaba tener un tono no conciliador, no pactista, no centrista, sino, al contrario, un tono de confrontación. Cabe preguntarse, señor Maroto, cómo hemos llegado a esta situación, qué ha ocurrido para que el principal partido de la oposición, un partido que se dice de Gobierno, de Estado, siga teniendo esta actitud justo en el momento en que lo que España necesita es una oposición leal, constructiva, favorecedora de acuerdos y con altura de miras. Yo he llegado a acuerdos con su familia política en Europa, he llegado a acuerdos con la familia política de los liberales, y también de los Verdes, también de la izquierda, y no sé por qué eso no es posible aquí, en España. Y, en vez de eso, nos encontramos con el siguiente absurdo, señorías, para llevar un poco al extremo la argumentación del Partido Popular: ustedes están dispuestos a negociar todo con el Gobierno siempre que el Gobierno previamente se disuelva, es decir, que si les entregamos el Gobierno, ustedes entonces sí están de acuerdo en negociar con el Gobierno. (*Risas.— Aplausos*). Pero se olvidan de un pequeño detalle, y es que el año pasado hubo cinco citas electorales, las dos últimas, elecciones generales, una en el mes de abril y otra en el mes de noviembre. Han intentado cercar el Gobierno de su país en mitad de una pandemia, en un contraste calamitoso con lo que ocurría en otras partes de Europa. Acuérdesese, por ejemplo, de lo que decía el líder de la oposición conservadora en Portugal respecto al apoyo del Gobierno socialista en Portugal. Es decir, no nos estamos yendo a las antípodas, sino que estamos en la península ibérica, ¿no? En fin, yo creo que estábamos moralmente obligados, y constitucionalmente, también, justo en este momento de recuperación y de transformación, a poder entendernos, y creo que es algo que nos está pidiendo el conjunto de la ciudadanía. Y me cuesta creer, además, señor Maroto, que no lo vea; se lo digo sinceramente. Ustedes salen a la calle, y estoy convencido de que la gente en la calle, incluso gente que les haya votado, querrá que ustedes echen una mano al Gobierno en estas circunstancias tan inéditas. Estoy convencido de que hay muchos votantes del Partido Popular que no entendieron, no que ustedes se abstuvieran en la prórroga del estado de alarma, sino que votaran en contra, porque les obligó la ultraderecha de este país, que les arrastró precisamente a esa posición. No tuvieron personalidad, no tuvieron criterio propio, no son autónomos políticamente, señoría. Este es el grave problema que tiene ahora mismo la democracia española: un partido, el principal partido de la oposición, que se ha situado en las antípodas precisamente de una oposición leal, responsable y constructiva. (*Aplausos*). Nosotros confiamos en España absolutamente, rotundamente. Confiamos en sus instituciones, en las comunidades autónomas, por ejemplo. En todas, señoría, porque todas son Estado, como he dicho en mi primera intervención. Este Gobierno, a diferencia de ustedes, no clasifica a las comunidades autónomas por color político. (*Rumores*). No hemos entrado en ninguna confrontación con las comunidades autónomas; al contrario, confiamos en su capacidad, en su papel imprescindible para el bienestar de la ciudadanía, y así lo estamos demostrando, a diferencia de lo que hicieron ustedes en otras crisis, creando, por ejemplo, sistemas de préstamos vía FLA a las comunidades autónomas, dotando de 16 000 millones de euros con fondos no reembolsables a las comunidades para hacer frente a gastos mayores en sanidad, en educación y a la caída de ingresos; 16 000 millones de euros que les hemos dado o les vamos a dar en lo que va de año. Por tanto, confiamos en el criterio de las comunidades autónomas, en la necesidad de compartir preocupaciones y alcanzar soluciones. Ahí están, por ejemplo, las dieciséis Conferencias de presidentes autonómicos que hemos celebrado, la primera, el día 15 de marzo, el día siguiente a la aprobación del estado de alarma; lo que está haciendo el ministro de Sanidad todos los miércoles, reuniéndose en un Consejo Interterritorial con todos los consejeros de Sanidad; lo que ha hecho la ministra de Educación con el ministro de Sanidad, reuniéndose también con los consejeros homólogos en sus responsabilidades; o lo que ha hecho el ministro de Sanidad con el ministro de Agricultura, reuniéndose con sus homólogos para frenar la propagación del virus en el colectivo de los trabajadores del campo.

En definitiva, nosotros creemos en nuestro Estado autonómico, somos un partido autonomista. Ustedes no son un partido autonomista, no lo son. No son un partido autonomista, porque lo que hacen cuando hay un estado de alarma, que es lo que hizo el Gobierno de España, es criticar ese estado de alarma, poco menos que acusarnos, como dijo su líder, de aprobar una dictadura constitucional, que es como un oxímoron. Yo no entiendo muy bien esto de dictadura constitucional; que lo diga a lo mejor algún independentista catalán..., pero que lo diga el principal

partido de la oposición me parece bastante raro. Y ahora, cuando las comunidades autónomas están gestionando lo que reconoce el Título VIII de la Constitución —transferencias, por cierto, que también pusieron en manos de las comunidades autónomas gobiernos del Partido Popular—, ¿ustedes critican al Gobierno de España, cuando lo que estamos haciendo es cogobernar, cooperar, coliderar con ellas precisamente la respuesta a esta emergencia sanitaria? Señoría, creo que no tienen argumentos, que no tienen posición política, aunque si creen que la posición política es situarse enfrente de lo que diga el Gobierno, evidentemente esa es una posición política, pero creo que incomprendible para muchísimos ciudadanos en nuestro país. Nosotros confiamos en las comunidades autónomas, confiamos en los agentes sociales, señoría. Aquí está la ministra de Trabajo. No está el ministro de Inclusión y Seguridad Social, que está negociando ahora mismo la extensión de los ERTE, que es muy importante para los trabajadores y trabajadoras. Fíjese, ahora mismo tenemos menos de 700 000 trabajadores y trabajadoras vinculados a ERTE por fuerza mayor, vinculados con la pandemia. Llegamos a tener 3 400 000. Reconozca también el esfuerzo y el éxito de esa gestión, que es compartida por el Gobierno de España también con los agentes sociales. ¿Por qué a ustedes les duele tanto reconocer al menos alguna cosa que haya hecho bien este Gobierno? Incluso así, de manera inteligente, podrían ustedes hasta resultar creíbles en la crítica al Gobierno de España, pero si dicen que todo está mal, que todo es un desastre, ¿quién les va a creer?

Y confiamos también en la enorme oportunidad que se abre en Europa. Sí, confiamos en Europa. Yo he escuchado a líderes del Partido Popular decir poco menos que todo esto es un rescate. Claro, se ha rescatado a Francia, se ha rescatado a Alemania, se ha rescatado a España, se ha rescatado a Italia. Se ha rescatado a toda Europa. Sí, efectivamente, Europa ha rescatado a Europa, porque bien merecía ese esfuerzo y la pena por la situación tan inédita que estamos atravesando. (*Aplausos*). Llegaron a criticar incluso que el Gobierno de España pidiera en torno a 21 000 millones de euros para financiar los ERTE a través del Fondo SURE, por cierto, un fondo defendido por el Gobierno de España en el Eurogrupo. Y al final abrimos ese camino con otros muchos ministros de Economía y Finanzas en Bruselas, y es un paso muy importante, porque también representa la mutualización de la deuda. ¿Qué estamos haciendo, si no, con el Fondo SURE? Y es muy importante, porque, a diferencia de otras crisis, estamos creando una ayuda, un rescate, no a Estados, no al sector financiero, sino para las personas, para los trabajadores, y esa es una respuesta que ha dado Europa, inédita respecto a lo que ocurrió en la anterior crisis. Y ustedes, en lugar de aplaudirlo, en lugar de animar al Gobierno de España no solamente a apoyar la aprobación de esa medida, sino incluso para acceder a esos fondos, ustedes han criticado al Gobierno de España precisamente por eso, diciendo poco menos que estamos siendo rescatados. Se lo vuelvo a decir, señoría, y lo digo, además, porque estamos en una semana donde ha cobrado actualidad ese rescate al sector financiero: este país fue rescatado cuando ustedes estaban en el Gobierno. (*Aplausos*).

En cuanto a la senadora de Esquerra Republicana, somos dos partidos con historia, señoría. Es verdad que hay otros partidos que van cambiando de siglas conforme va el tema, ¿no? Pero el Partido Socialista Obrero Español y Esquerra Republicana, como también el Partido Nacionalista Vasco, somos partidos con historia, somos partidos con tradición, somos partidos con memoria, y usted sabe que el Partido Socialista Obrero Español es el único partido que queda con sus siglas arquitecto de la Constitución y del pacto constitucional del 78. Nosotros, señoría, defendemos el pacto constitucional, defendemos la monarquía parlamentaria. Lo he dicho públicamente, no solamente a los afiliados del Partido Socialista, sino al conjunto de españoles y españolas. Nosotros defendemos el pacto constitucional y, a diferencia de otros, que lo que hacen es defender este artículo u otro en función de su interés y su conveniencia, nosotros defendemos todos y cada uno de los artículos de la Constitución. (*Aplausos*).

Por supuesto, estamos impulsando el diálogo territorial. Lo dije en mi discurso de investidura y lo vuelvo a decir hoy aquí. Claro que queremos ese diálogo territorial. Es verdad que yo hice una visita al Palau de la Generalitat, donde tuve la ocasión de poder reunirme con el *president* de la Generalitat de Catalunya. Creo recordar que la última vez que ocurrió eso fue con un presidente socialista, en el Palau de la Generalitat y también en el Palacio de La Moncloa. Fue con el señor Montilla. Entonces el presidente Zapatero se reunió en el Palau de la Generalitat con su homólogo en Cataluña. En esta ocasión ha sido distinto, han sido dos Gobiernos de dos colores distintos. Y es cierto también que, desgraciadamente, en el mes de marzo implosionó y emergió una realidad

completamente distinta y todos tuvimos que ponernos en marcha y arrimar el hombro precisamente para hacer frente a la pandemia. Lo que ha hecho eso, evidentemente, ha sido imposibilitar que podamos tener una reunión física, en este caso en Barcelona, como segunda reunión de esta comisión bilateral. Nosotros queremos fortalecer la comisión bilateral, señoría. Queremos esa mesa de diálogo. Vamos a hablar. Nosotros vamos a defender nuestra posición. Yo sé que ustedes van a defender la amnistía, que van a defender el derecho a la autodeterminación. Nosotros vamos a defender la agenda del reencuentro. Nosotros creemos que dentro de la Constitución podemos encontrar una solución dialogada al conflicto en Cataluña. A mí me gustaría que ustedes, que plantean ese diálogo entre el Govern de la Generalitat y el Gobierno de España —se lo he dicho en muchas otras ocasiones—, hicieran lo propio en Cataluña, que hablaran también con el Partido Socialista catalán. Ustedes han participado en una mesa en el Parlamento de Cataluña que yo no sé desde hace cuánto el señor Torra no convoca. A nosotros nos dicen día sí y día también que tenemos que convocar la mesa de la comisión bilateral. Lo vamos a hacer. Vamos a ver si podemos hacerlo en breve. Es cierto también —recuérdelo— que cuando tuvimos la Conferencia de Presidentes en La Rioja, en San Millán de la Cogolla, el *president* Torra no pudo ir precisamente porque estaba haciendo frente a la pandemia en Cataluña.

En fin, no es que no hayamos tenido voluntad, señoría, es que no ha habido posibilidad física de poder desplazarnos a Cataluña ni de que ustedes se desplazaran a Madrid para tener esta reunión. Lo vamos a hacer. Creo que es una buena noticia para todos aquellos que creemos en el diálogo. La dificultad, señoría, por lo que he escuchado al portavoz de Junts per Catalunya, no se me antoja que esté en nosotros. Yo creo que ustedes tienen otras dificultades. Quizás estemos en un período preelectoral, y eso no lo hemos decidido nosotros, lo han decidido otros.

Por tanto, estaremos ahí trabajando, apostando por el diálogo y tratando de dar una solución para evitar y cerrar esos desgarros emocionales que hemos vivido todos. No solamente los ha vivido el independentismo, señoría. Yo creo que es muy importante también empatizar, y sé que usted lo hace. Los ha vivido también la parte que no es independentista en Cataluña. (*Aplausos*).

Agradezco, y mucho, de verdad, la posición que tiene. Y, por cierto, nada tienen que ver la mesa de diálogo y la vocación de diálogo, la convicción que yo tengo con el diálogo, con la cuestión de los Presupuestos Generales del Estado. Vamos a ver: parece bastante contradictorio que ustedes apuesten por el diálogo con un Gobierno que luego no tiene la estabilidad suficiente que le da precisamente haber aprobado unos presupuestos para abordar con seriedad, con rigor y con el tiempo que merece todas las cuestiones que hay pendientes. En fin, esa ya es una decisión, en este caso legítima, que ustedes tomarán y que nosotros respetaremos, como no puede ser de otra manera.

Ahora bien, si ustedes quieren entrar en las cuestiones vinculadas con los presupuestos, puede criticarme lo que quiera; puede criticarme las inversiones en Cataluña, pero no me diga que no hemos hecho políticas progresistas. A lo mejor no son lo suficientemente progresistas para usted, pero ¿de verdad considera que los ERTE no son una medida progresista? ¿O la prestación por cese de actividad de los trabajadores autónomos, con la que hemos cubierto a 1 500 000 de trabajadores autónomos? Señoría, ¿sabe el esfuerzo que ha representado para el Estado, en el momento más crítico? Y aquí está la ministra de Hacienda, que me puede corregir. Nosotros hemos invertido 4000 millones de euros al mes en proteger a los trabajadores con los expedientes de regulación temporal de empleo. ¿Sabe el esfuerzo qué significa eso? Se puede hacer una idea, lógicamente. No me dirá que eso no es una política progresista. No me dirá que haber cubierto a 1 500 000 de trabajadores autónomos no es una política progresista. No me dirá que las moratorias que hemos planteado a los autónomos y también a los ciudadanos y ciudadanas con menos recursos, por ejemplo, en el pago de la hipoteca o en el alquiler, no son una medida progresista. Hemos aprobado medidas precisamente para evitar, para impedir los desahucios. Me sorprende que usted diga que nosotros no hemos puesto en marcha medidas para evitar el corte de suministros energéticos, cuando es algo que aprobamos nada más empezar la pandemia.

En fin, yo creo que hay muchísimas cosas que hemos hecho, cosas que tenemos que mejorar, sin duda alguna, pero este es un Gobierno en el que, no solamente en el ámbito de la pandemia, sino también en el ámbito de la legislación ordinaria, del proyecto de país que tenemos, hemos estado haciendo nuestros deberes. Empezamos la legislatura subiendo el salario mínimo interprofesional —aquí está la ministra de Trabajo—. Empezamos la legislatura resolviendo una cuestión —creo recordar que fue el Tribunal Constitucional; si no, que la ministra de Trabajo me

rectifique— vinculada a la reforma laboral del Partido Popular. Empezamos la legislatura —y aquí está la ministra de Educación— presentando en las Cortes Generales una ley educativa; por cierto, ha habido algún grupo parlamentario conservador que me ha criticado precisamente el que queramos modificar el sistema educativo, porque ese es uno de los proyectos. Empezamos la legislatura también ampliando las becas con un presupuesto prorrogado. En tres meses, señorías, con un estado de alarma y haciendo frente a una pandemia, hemos aprobado el ingreso mínimo vital. Se puede decir: Tenemos que ir más rápido. Sin duda alguna tenemos que ir más rápido, y el Gobierno de España está haciendo todo lo que puede y más precisamente para garantizar ese nuevo derecho, pero lo que no se puede decir es que los funcionarios del SEPE y los funcionarios de la Seguridad Social no están trabajando a destajo. Llevan trabajando a destajo meses y meses, señoría. (*Aplausos*). Y creo que esto también exige un reconocimiento por parte de todos.

Habla usted del Plan Me Cuida. Señoría, yo creo que se podrán criticar muchas cosas y, claro que sí, tendremos que hacer mejoras, pero se ha asimilado a la incapacidad temporal la baja de las personas que de alguna manera estén relacionadas directamente con un familiar que dé positivo. Y hemos aprobado un plan, el Plan Me Cuida, que garantiza una flexibilidad de la jornada laboral hasta el 100 %, dando prevalencia e incentivando el teletrabajo. Hemos dado respuestas sin duda alguna mejorables, claro que sí. Estamos dispuestos a escuchar todas las propuestas que se nos puedan hacer, pero lo que no se puede decir es que este Gobierno no ha hecho sus deberes en cuestiones urgentes desde el punto de vista social. Creo que mejoraremos, tendremos que hacerlo. Ojalá, señorías, pueda ser con ustedes también, porque creo que hay muchísimas cosas que tienen que ver con la emergencia social y que pueden unir a partidos progresistas o de izquierdas, como somos nosotros.

En todo caso, de verdad, quiero agradecerle su tono, señoría. Usted tiene un tono constructivo en sus intervenciones pese a la dureza de la situación que están viviendo líderes importantes de su formación. Y quiero decirle que el Gobierno de coalición lo que quiere es precisamente resolver muchos de esos desgarros, mirar hacia adelante, olvidar una etapa que ha sido traumática para Cataluña y para el conjunto de la sociedad española. En ese sentido, esperemos que podamos caminar a lo largo de los próximos meses y años. Nosotros estamos apostando por el diálogo. Nosotros no somos el problema, señoría, y, desde luego, espero que, con independencia de las decisiones que puedan tomar otros actores políticos en Cataluña, ustedes sean conscientes del camino que tenemos que andar y de los objetivos que tenemos que cumplir. Y yo creo que uno de los objetivos es dar una respuesta a la emergencia social y económica que está viviendo Cataluña y que está viviendo también el conjunto del país.

El portavoz de EH Bildu ha hecho muchas reflexiones. Evidentemente, me quería referir al caso de Igor González Sola, el preso de la banda ETA que se suicidó la semana pasada en la cárcel donostiarra de Martutene. Y quiero, antes que nada, decir algo obvio, y es lamentar profundamente su muerte. Lo lamento. Como ustedes saben, Instituciones Penitenciarias tiene un protocolo de prevención de suicidios que fue revisado en el año 2014. Ese protocolo permite detectar, prevenir y tratar este tipo de conductas. En el conjunto de los países miembros del Consejo de Europa, señoría, la tasa media de suicidios en prisión está en 7,2 por cada 10 000 internos. Según me ha comentado el ministro del Interior, en España ahora mismo está en 6,4. Pero es evidente que cualquier cifra por encima de cero debe obligarnos a seguir mejorando, y así lo hacemos. La legislación penitenciaria de nuestro país se basa en un sistema, que usted sabe, de tratamiento individualizado de cada recluso. De ese modo se determina el grado y el centro de cumplimiento de la condena con revisiones periódicas cada tres o seis meses. El estudio individualizado de los casos de presos vascos ha dado lugar a noventa actuaciones realizadas por el Gobierno respecto de personas condenadas por terrorismo. Noventa actuaciones. El Gobierno, por tanto, actúa siempre en el cumplimiento de la legalidad y la defensa de los derechos humanos. No hay mayor garantía de cuidado de los derechos humanos que la atención individualizada. Ninguna persona, ningún reo forma parte de ningún colectivo abstracto, sino que es atendido como alguien individual, con su nombre y con sus apellidos. El caso concreto de Igor González fue un ejemplo de ello. Se le trasladó en julio del año 2020, como usted sabe, al centro penitenciario de Martutene debido a una progresión en el grado de tratamiento, teniendo en cuenta para ello las circunstancias personales y penitenciarias que concurrían en él. El desgraciado suceso de la semana pasada debe servirnos de estímulo, sin duda alguna, para mejorar, pero ha habido una atención, y quiero que usted lo sepa, señoría, correcta de la autoridad penitenciaria con Igor González. Y esto creo que es importante que conste en acta.

La senadora del Partido Nacionalista Vasco ha hablado de la posición fiscal, de la economía española antes de la pandemia. Ha hablado también del estado de alarma, y quiero explicar, al menos en tres pasos, señoría, lo que ha hecho el Gobierno de España en un momento tan inédito como este. En primer lugar, lo que hicimos fue aprobar un estado de alarma porque entendíamos que era necesario, que era urgente, que el virus había comunitarizado su circulación en algunas comunidades autónomas, por ejemplo, en el País Vasco o La Rioja, por no citar Madrid y otras. El País Vasco, desgraciadamente, fue víctima de este virus como consecuencia de un acto multitudinario social. Y lo que hicimos fue plantear un mando único. Lo que hicimos fue respetar la gestión de las competencias por parte de todos los gobiernos, del Gobierno vasco sin duda alguna. Lo que hicimos fue ir planteando, en función de la evolución de la pandemia, distintos estados de alarma. No ha habido un estado de alarma, ha habido distintos estados de alarma. Hubo un estado de alarma muy duro, porque exigía el confinamiento total, absoluto, y el parón de todas aquellas actividades económicas no esenciales, pero hay que recordar que en las últimas semanas del estado de alarma, en la fase de la desescalada, lo que hicimos fue reconocer la autoridad competente en el presidente o presidenta de la comunidad autónoma, el mando único en las comunidades autónomas. E insisto: el estado de alarma, señorías, salvó vidas. No lo digo yo, lo dicen estudios independientes internacionales. Salvó más de 400 000 vidas. Yo sé que usted no lo pone en cuestión, porque además ustedes lo han aprobado. Simplemente estoy corroborando, reafirmando este planteamiento.

El segundo paso, señoría, dado que ya era prácticamente imposible en el Congreso de los Diputados tener una mayoría parlamentaria que prorrogara el estado de alarma, y dado que la mayoría de las comunidades autónomas estaban pidiendo hacer frente a la pandemia con sus instrumentos no excepcionales vinculados con el estado de alarma, fue devolver todo el ámbito competencial a las comunidades autónomas. Y así hemos estado durante unos cuantos meses, en el mes de junio y en el mes de julio. Y como consecuencia del aumento de la circulación del virus y del aumento del número de casos, lo que ha hecho el Gobierno de España ha sido reforzar esa cooperación, esa cogobernanza. Ahí están, por ejemplo, los acuerdos. Quiero recordar que este miércoles, en que el ministro de Sanidad se va a reunir con sus homólogos de las comunidades autónomas, va a ser la cuarta vez en la historia de nuestra democracia en que se van a alcanzar acuerdos de salud pública que se van a aplicar de manera homogénea en todos y cada uno de los rincones de nuestro Estado. Lo hicimos, por ejemplo, con algunas cuestiones que tenían que ver con el ocio nocturno. Es verdad que hay algunas comunidades autónomas que han tardado un poco más. Ayer conocimos que, por fin, Madrid aprobó medidas que hace dos semanas aprobaron otras muchas comunidades autónomas. Pero esa es la orientación política que tiene cada Gobierno autonómico, y tienen que ser los ciudadanos y los Parlamentos de esas autonomías quienes refrenden o reprueben esas actitudes y esa gestión. Nosotros somos profundamente respetuosos con el reparto competencial y no queremos convertir la lucha contra el virus en una lucha partidista. Y estamos haciendo ese refuerzo de la cogobernanza.

Fíjese, a mí se me ha criticado —y aquí lo ha hecho, por cierto, el portavoz del Partido Popular— poco menos de que, como Pilatos, me lavo las manos cuando digo, por ejemplo, que la Ley orgánica de 1981 reconoce la posibilidad de que los presidentes y presidentas autonómicos aprueben un estado de alarma territorializado en todo o en parte de su comunidad autónoma. Hombre, mayor compromiso que ese... Porque es el Consejo de Ministros el que tiene que aprobar ese estado de alarma para esa parte o la totalidad de un territorio; y, además, dar lo que me negaron a mí, en este caso, el principal partido de la oposición, y es el apoyo parlamentario de 120 escaños del Grupo Parlamentario Socialista y de 35 escaños de Unidas Podemos. Me parece, señoría, que estamos haciendo un ejercicio de cogobernanza, cada uno en el ámbito de sus competencias. Señoría, a donde quiero llegar es a que el Gobierno de España ha estado siempre en su sitio, en donde tocaba. Cuando teníamos que aprobar el estado de alarma y tener un mando único hicimos lo que teníamos que hacer. Y posteriormente son los gobiernos autonómicos quienes están liderando esa respuesta. Y lo que nosotros estamos haciendo no es sustituirlos ni ponernos por encima; nos estamos poniendo a su lado y detrás de ellos precisamente para que respondan de manera eficaz contra esta pandemia. Y lo hemos hecho, señoría, con recursos económicos. Lo he dicho en mi primera intervención: no solo estamos hablando del fondo no reembolsable, es que hemos transferido a las comunidades autónomas más de un 28 % de recursos respecto al año anterior con los anticipos a cuenta, con los fondos no reembolsables, con los fondos Feder.

En definitiva, señoría, estamos haciendo un esfuerzo extraordinario de movilización de recursos, porque extraordinaria es la situación. Ahí están los recursos de las Fuerzas Armadas, ahí están los recursos tecnológicos, por ejemplo, con el Radar COVID. Yo animo al Gobierno de Euskadi a que firme el convenio para que se extienda la aplicación y seamos muchos millones de españoles y españolas, muchos ciudadanos los que la tengamos, porque creo que nos puede ayudar, y mucho, a contener el virus.

También hemos puesto en marcha recursos legales. No solamente está el estado de alarma. Precisamente aquí se va a debatir —está aquí la vicepresidenta y ministra de Relaciones con las Cortes— una enmienda que ha presentado el Grupo Parlamentario Socialista a un real decreto que se está tramitando en el Senado para, de alguna manera, favorecer la lectura homogénea de las resoluciones por parte de los tribunales superiores de Justicia, algo que nos estaban planteando las comunidades autónomas.

En definitiva, señoría, creo que estamos haciendo lo que debemos, y lo seguiremos haciendo el tiempo que haga falta. Hemos alcanzado un acuerdo con el Gobierno vasco el 31 de julio que fija para Euskadi un déficit del 2,6 % y una deuda pública del 15,9 % para el año 2020. La Comisión Mixta del Concierto Vasco se va a convocar en breve, al ser investido el nuevo Gobierno. De esos 16 000 millones de euros no reembolsables, otros 14 000 millones de euros extra de liquidez autonómica. Ahora, 2000 rastreadores de las Fuerzas Armadas. En fin, señoría, no me canso de decirlo: creo que tenemos muchísimo que compartir, muchísimo en lo que colaborar, y en ese sentido quiero recordarle que, por ejemplo, teniendo acceso, como tiene el Gobierno vasco, a los tres primeros tramos de los 16 000 millones de euros, el tramo cuarto, el que se refiere precisamente a la merma de ingresos tributarios relativos a la crisis del COVID, será objeto de análisis y cobertura vía déficit propio de Euskadi. Es decir, creo, señoría, que este Gobierno está cumpliendo con lo pactado, y así lo va a seguir haciendo con muchas cosas que usted ha comentado —otras no—, como es la Y vasca o el proyecto del estatuto del consumidor electrointensivo, al que usted no ha hecho referencia pero que es importante, lógicamente, para Euskadi y también para otras comunidades del norte de España.

Le daré un dato que me parece bastante elocuente: a 30 de julio, se ha transferido al País Vasco, a Euskadi, un importe de 328,63 millones de euros por el tramo del Fondo COVID-19 destinado a gasto sanitario. Y, además, Euskadi recibirá 87,23 millones de euros del tramo de educación del Fondo COVID. Es decir, señoría, creo que estamos haciendo nuestro trabajo —no exento de tensiones; evidentemente, es así—, que estamos haciendo un trabajo de cogobernanza con las comunidades autónomas y, sobre todo, con aquellas comunidades que tienen un sentimiento de autogobierno muy intenso, como es el caso de Euskadi.

A la señora Roldán, de Ciudadanos, quiero agradecerle el apoyo de su grupo a las prórrogas del estado de alarma. Pero, en cuanto a las propuestas que le hice, veo que usted ha entrado un poco en ellas, o sea, al final ha entrado un poco en la trampa del Partido Popular. Yo le digo: evite usted la lucha partidista con el COVID. Su líder dijo: Una tregua política. Y yo dije: no hagamos una lucha partidista con el COVID; este es el enemigo común, unámonos. En cambio, lo que usted ha hecho es criticar, aun a riesgo de entrar en contradicciones. Señoría, yo no he sido el presidente del Gobierno que ha dicho a los padres y madres días antes de que sus niños vuelvan al cole que todos los niños y niñas de esa comunidad autónoma se van a ver contagiados con el COVID. (*Aplausos*). Fíjese: este Gobierno levantó el estado de alarma el 21 de junio, y el 22 de junio se aprobaron las recomendaciones por parte del Ministerio de Educación con la casi totalidad de las comunidades autónomas, salvo dos, País Vasco —por razones bastante evidentes: estaba en un proceso electoral— y la Comunidad de Madrid. Y la Comunidad de Madrid, señoría, ha aprobado el protocolo de vuelta al cole el 25 de agosto. Eso no es responsabilidad del Gobierno de España, será responsabilidad de los dos partidos que sustentan ese Gobierno, y uno de ellos, señoría, lo siento, es el suyo. (*Aplausos*). Puede usted entrar en el victimismo de algunos responsables autonómicos, pero lo que este Gobierno está haciendo es evitar esa lucha partidista, arrimar el hombro y estar con las comunidades autónomas que lo necesitan. Ahí está, por ejemplo, el ofrecimiento que hemos hecho a todas y cada una de las comunidades autónomas, también a la Comunidad de Madrid, de poner a su disposición rastreadores, cuando quiero recordar, además, que uno de los principales acuerdos a que llegaron todas las comunidades autónomas con el Gobierno de España fue precisamente dotar a las comunidades de las capacidades de rastreo y detección precoz, que, desgraciadamente, algunas comunidades autónomas no han satisfecho, y por eso están pidiendo

el aporte y el apoyo de las Fuerzas Armadas. Gustosamente les damos el aporte y el apoyo de las Fuerzas Armadas a esas comunidades autónomas, pero insisto en que eso es responsabilidad del Gobierno autonómico, porque este es un Estado compuesto con competencias descentralizadas, y la sanidad y la educación están en manos de las comunidades autónomas.

En cuanto al Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal, quiero agradecer a la señora Vilà el reconocimiento a la movilización de recursos económicos que estamos poniendo en marcha. Y reafirmar el diálogo territorial que queremos, en este caso, para con Cataluña. Efectivamente, hablaba usted de las políticas fiscales, y creo que lo que tenemos que hacer en política económica es plantear políticas anticíclicas, es decir, contrarias al ciclo. Es evidente que ahora mismo la economía española va a caer, como consecuencia del confinamiento y la emergencia económica y social derivada del COVID, en dos dígitos. Eso no ha ocurrido nunca. Por tanto, siendo conscientes de que, uno, recaudamos menos que la media europea, dos, que el Estado del bienestar tiene que salir más fortalecido de lo que entró en esta crisis, y, tres, lo que tenemos que hacer también es amoldar nuestra política económica a la coyuntura económica inédita que está viviendo nuestro país, creo que eso lo entiende todo el mundo, porque el objetivo fundamental ahora tiene que ser recuperar la senda de crecimiento y la creación de empleo. Fíjese: vamos a movilizar 140 000 millones de euros para apoyar a las empresas, primero, para sobrevivir, y, segundo, para animar a la inversión. Por tanto, creo que de manera inteligente podemos acoplar y amoldar nuestro acuerdo de Gobierno y sus hitos a una realidad económica inédita.

Y en relación con la vuelta al cole, creo que he respondido también a su preocupación con mi intervención en respuesta a la portavoz del Grupo Parlamentario Esquerra Republicana.

Al señor Martínez, del Grupo de Geroa Bai —no sé dónde está el portavoz; lo siento, entre que no les tengo a ustedes muy localizados, y con la mascarilla, se me hace un poco complicado—, quiero agradecerle el tono y también sus aportaciones. Usted ha hecho referencia a la Ley de vivienda, y me comenta el ministro del ramo, que también está presente en el Pleno, que se encuentra en tramitación. Espero que pronto podamos llevarla al Consejo de Ministros para que sea presentado el anteproyecto. Lo que me reafirma el ministro es que va a ser, efectivamente, una ley que recoja la función social de la vivienda, que me imagino que es algo a lo que usted quería hacer referencia en su intervención.

Por otra parte, está el acuerdo que logró firmar el Gobierno de España con la Federación Española de Municipios y Provincias, que se ha convertido en una suerte de debate al cual han hecho referencia algunos otros grupos parlamentarios. Yo querría, primero, reconocer el esfuerzo que ha hecho el Ministerio de Hacienda, que opera, no solamente sobre la realidad económica, sino también, lógicamente, jurídica. Hay un artículo en nuestra Constitución, el artículo 135, y hay una ley, no aprobada por este Gobierno, sino por el Gobierno anterior, que lo que hace precisamente —es curioso, pero es así, eso es lo que ocurre en nuestra ley— es impedir que los ayuntamientos puedan incurrir en déficit público; pero no impide que puedan incurrir en superávit. Por tanto, tenemos esa restricción jurídica y legal.

Bien, lo que el Gobierno de España ha hecho durante estos meses es ir reconociendo en algunos de sus reales decretos leyes que se pudiera utilizar parte del superávit para determinadas cuestiones. Por ejemplo, al principio de la pandemia una de las primeras decisiones que tomamos fue dar 300 millones de euros —creo recordar, ministra de Hacienda— a las comunidades autónomas para servicios sociales, sobre todo vinculados con las residencias de mayores, y permitir a los ayuntamientos utilizar 300 millones de su superávit precisamente para hacer frente a esta realidad, como consecuencia de la de la pandemia. Llegamos a este acuerdo, y creo que es un buen acuerdo. Es el único acuerdo posible dada nuestra realidad jurídica. El único. Por eso, invito a todos los grupos parlamentarios a la reflexión, porque, al final, van a acabar lastimando los intereses de las corporaciones locales. En primer lugar, no es obligatorio, es decir, es voluntario. Los ayuntamientos que quieran pueden optar por esa vía. En segundo lugar, nosotros damos respuesta, no solamente a liberar esos recursos económicos hasta un importe de 5000 millones de euros a los ayuntamientos que tienen superávit, sino también a otra realidad que se opaca en este debate. Porque aquí los únicos que hablan son los alcaldes y alcaldesas que tienen superávit, pero hay otros muchos ayuntamientos que no lo tienen, y este real decreto —que ojalá se pueda convalidar esta semana en el Congreso de los Diputados— crea un fondo para compensar a aquellos ayuntamientos que no tienen superávit, que no tienen remanente. Y, en tercer lugar, damos una respuesta al agujero que ha provocado el COVID en las arcas públicas municipales



como consecuencia de la falta de uso del transporte público. Por tanto, me parece que es un buen acuerdo, señorías. Y, al final, lo que va a ocurrir si no se convalida es que los ayuntamientos no van a disponer de recursos económicos hasta un importe de 5000 millones de euros en un momento crítico como es el actual.

Por tanto, les invito a la reflexión. Porque este es un Gobierno municipalista, este es un Gobierno que ha reconocido la capacidad de los ayuntamientos de utilizar sus propios recursos hasta un importe de 5000 millones de euros. Si usted se lee el acuerdo con la Federación Española de Municipios y Provincias verá que se respeta su autonomía local de los ayuntamientos, porque prácticamente van a poder hacer las políticas que deseen vinculadas a los servicios de atención de proximidad a los mayores, vinculadas a la construcción de escuelas infantiles de cero a tres años, vinculadas a la transición digital, a la movilidad sostenible, a la rehabilitación de viviendas... En definitiva, señoría, yo creo que podemos llegar al absurdo de que no se convalide el real decreto ley y dejemos a los ayuntamientos, en este momento crítico, sin capacidad de acceder a unos recursos que tienen ahora mismo en las cuentas bancarias. *(Aplausos)*.

En cuanto al señor Mulet, de Compromís, creo que he respondido a algunas cosas. Los ERTE, las prestaciones por trabajadores autónomos, las moratorias que estamos haciendo para muchísimos colectivos, ya sean autónomos o no autónomos, para personas con más o menos recursos, evitar el corte de suministros, las líneas ICO, el fondo no reembolsable... Señoría, la Comunidad Valenciana ha sido una de las comunidades más beneficiadas por este fondo no reembolsable de 16 000 millones de euros. ¿No ha escuchado al senador del Partido Regionalista Cantabro? Y no me refiero precisamente a su comparación con Valencia, sino a los criterios. Hemos tratado de ser lo más objetivos posible, a diferencia de lo que ocurrió en el pasado con el FLA. Y sobre la FEMP, entiendo que ya he hecho referencia en la anterior intervención.

El señor Fernández, de Más País, ha hecho referencias a la Comunidad de Madrid. Insisto: tengo, lógicamente, mi opinión, pero creo que lo importante es que el Gobierno arrime el hombro, que esté con las comunidades autónomas. En ese sentido, creo que el interés general tiene que prevalecer sobre el interés particular. Me quedo ahí. Evidentemente, cada uno tiene que saber sacar sus conclusiones sobre cuál es la realidad de cada territorio, y la pandemia ahora mismo no se está comportando de la misma forma en un territorio que en otro.

El señor Vidal, de Més per Mallorca, ha hablado de la mejora del sistema de financiación autonómica. Bien, el Gobierno de España ha hecho sus deberes con Bruselas, y le voy a dar algunos datos. A fecha 30 de julio, se ha realizado a Baleares una transferencia por importe de 507,02 millones de euros, que incluye la liquidación definitiva del ejercicio de 2018, descontados anticipos, 402,48 millones de euros, más el tramo de sanidad del Fondo COVID, 104,54 millones de euros. Además, las islas Baleares recibirán 50,28 millones de euros del tramo de educación del Fondo COVID. A usted a lo mejor le parece todo insuficiente, pero reconozca al menos el esfuerzo que está haciendo el Gobierno de España. Y Baleares va a contar en 2020 con 2906,33 millones de euros, es decir, 237,88 millones de euros más que en el año anterior, incluyendo todos los conceptos del sistema de financiación: entregas a cuenta, reintegros de 2018 y 2019, liquidación definitiva. Esta es la mayor cifra registrada jamás en el territorio, señoría. Por otro lado, el Gobierno ha presentado el plan de impulso al sector turístico, dotado con 4262 millones de euros, del que se va a beneficiar no solamente las islas Canarias sino también las islas Baleares. Y el pasado 4 de septiembre se ha reunido en Palma de Mallorca la mesa de diálogo social para negociar los ERTE. Señoría, seguro que podemos hacer las cosas mejor, pero no se puede no reconocer lo que está haciendo el Gobierno de España para con las islas Baleares.

En relación con la portavoz de Adelante Andalucía, ya lo he dicho en mi primera intervención: creo que la lógica del fondo de recuperación a nivel europeo es también que el mercado único no se rompa, que no haya una divergencia territorial. Eso hace que nosotros tengamos que mimetizar y trasladar esa filosofía a nuestro plan de recuperación. Por eso he dicho que, más allá de los proyectos tractores, va a haber cuatro principios vectores horizontales que impregnen todos esos proyectos tractores: uno —lo he dicho—, la transición digital; dos, la transición ecológica; tres, la agenda feminista, porque efectivamente estamos viendo que la población femenina es la más castigada, desgraciadamente, una vez más, por esta crisis; y cuatro, la cohesión. Y, lógicamente, la cohesión territorial es primordial. Y quiero darle los datos de Andalucía, porque me parecen importantes. A 30 de julio, la transferencia que ha recibido Andalucía es de un importe de 2044,20 millones de euros, que incluye la liquidación definitiva del ejercicio 2018, 1446,59 millones de euros, más

el tramo de sanidad del Fondo COVID-19, 579,61 millones de euros. Además, Andalucía va a recibir 384 millones de euros, en números redondos, del tramo de educación del Fondo COVID-19. Por tanto, creo que el esfuerzo que estamos haciendo también para con Andalucía es muy importante, como merece, lógicamente.

Señor Cleries, he dicho que la prioridad de este Gobierno es luchar contra la enfermedad, recuperar la actividad económica y mantener la cohesión social y territorial, tanto en Cataluña como en el conjunto del país. Lo hemos dicho en muchísimas ocasiones: el virus no entiende de género, de razas, de territorios, nos ataca a todos por igual. Lo que provoca más desigualdad son, lógicamente, sus consecuencias. A los catalanes, creo yo —a lo mejor me equivoco—, no les preocupa ahora si va a haber o no una Cataluña independiente, como usted ha dicho. Creo que lo que les preocupa es controlar el virus, acabar con sus efectos económicos y sociales. En eso está empeñado el Gobierno de España, y para eso tiende la mano al Govern de la Generalitat de Catalunya. (*Aplausos*). Desde el Gobierno lo tenemos claro, los intereses de España son los intereses de Cataluña y los intereses de Cataluña son los intereses de España. Vamos a seguir trabajando con la Generalitat por el diálogo, por la recuperación social y económica de Cataluña y del resto de España. Yo le pediría, señor Cleries, sensatez, unidad frente a la pandemia, la misma sensatez y unidad que le reclama Cataluña. Y creo que en ese sentido podemos hacer muchas cosas conjuntamente.

Yo creo en el Estado autonómico, señoría, y ahora mismo son las comunidades autónomas las que tienen las competencias para gestionar la emergencia sanitaria. Y le recuerdo algunos datos. A 30 de julio, hemos realizado a Cataluña una transferencia por importe de 2329 millones de euros, que incluye la liquidación definitiva del ejercicio de 2018, descontados anticipos, que son 1082 millones de euros, más el tramo de sanidad del Fondo COVID, que son 1246,53 millones de euros. Además, Cataluña va a recibir 337,43 millones de euros del tramo de educación del Fondo COVID-19. Esto es lo que está haciendo el Gobierno de España, señoría: respetar las competencias, cogobernar, coordinarse y arrimar el hombro.

Y, sí, señor Cleries, vamos a retomar la mesa de diálogo. Yo entiendo que para ustedes el diálogo solamente se circunscribe a dos temas. Nosotros creemos que hay otros muchos temas que tienen que ver con el reencuentro en Cataluña. Reitero mi compromiso con el diálogo. Hablemos, pero también poniendo claras cuáles son nuestras prioridades, y creo que la prioridad total, absoluta, que tiene cualquier ciudadano en Cataluña que vote una opción u otra es precisamente hacer frente a esta emergencia sanitaria, social y económica. Ustedes últimamente teorizan mucho sobre la confrontación inteligente, he escuchado. Eso me lleva a una reflexión: si ustedes hablan de una confrontación ahora inteligente, significa que antes no fue una confrontación inteligente. (*Aplausos*). En todo caso, le diré, señoría, que por ahí van bien. No fue inteligente esa confrontación, y lo inteligente es dialogar, dialogar y dialogar. Y es lo que va a hacer el Gobierno de España.

Señor Clavijo, creo y empatizo absolutamente con la realidad que está viviendo la sociedad canaria. Absolutamente. La ministra de Política Territorial me daba algunos datos que creo que son bastante elocuentes de lo que está haciendo el Gobierno de España en esta situación tan dramática. Y, créame, no estamos satisfechos; ojalá pudiéramos resolver todas y cada una de las realidades que existen en las islas Canarias, un pueblo al que queremos, al que apreciamos, y que, por cierto, respalda de manera mayoritaria opciones políticas que están representadas en este Gobierno de coalición en España. En junio, cuando hablamos del SEPE, un total de 353 093 trabajadores canarios percibieron algún tipo de prestación social por parte del SEPE, ya sean ERTE o desempleos, por un importe total de 280,5 millones de euros, el 6,8 % del total nacional. En mayo, fueron 397 800 trabajadores y 352,4 millones de euros. Y en abril, 366,5 millones de euros y 366 654 trabajadores y trabajadoras. En cuanto a los autónomos, el 27 de julio, señoría, un total de 72 563 autónomos canarios solicitaron alguna prestación por cese de actividad, el 4,6 % del total en nuestro país, habiendo sido resueltas favorablemente 68 630 solicitudes, es decir, el 95 % de las solicitudes presentadas por la comunidad autónoma, con un importe total de 172 millones de euros, es decir, un 4,6 % del total nacional. Y en avales, señoría, a 15 de julio, en Canarias se aprobaron 30 550 operaciones, que afectan a 21 720 empresas, por un importe avalado de 2469 millones de euros. Es verdad que cifras tan enormes pueden perderse, por su magnitud, en este debate, pero estoy convencido de que todos y cada uno de los trabajadores y trabajadoras autónomos, todos los trabajadores que están acogidos a un ERTE en Canarias y todas las empresas que han recibido algún aval por parte del ICO saben precisamente el esfuerzo

que está haciendo el Gobierno de España por sostener la cohesión social y territorial en un lugar tan dañado, lógicamente, por la crisis del COVID.

Hay otros datos también muy elocuentes. La transferencia a 30 de julio a Canarias por un importe de 610,89 millones de euros, que incluye la liquidación definitiva del ejercicio de 2018, más el tramo de sanidad del Fondo COVID, por un importe de 159 millones de euros. Y en el ámbito del turismo estamos trabajando precisamente para prolongar los ERTE, que, evidentemente, están afectando, y mucho, a las islas Canarias. Hemos defendido, señorías, señor Clavijo, a las regiones ultraperiféricas en la negociación en Bruselas y en el marco financiero plurianual —lo sabe usted—, y ahí está el resultado obtenido en las negociaciones del mes de julio. Es fruto de un Gobierno comprometido con las singularidades de nuestro territorio y en una zona particular, que es la zona especial de Canarias, y no le quepa duda de que este Gobierno, lógicamente, es consciente de la pluralidad de nuestro territorio, como lo es también de la emergencia que está ahora mismo afectando a Canarias vinculada a la migración.

En cuanto al senador González-Robatto, del Grupo Parlamentario Vox, comprendo que su partido ahora mismo está atravesando un momento delicado. Están a la caza de algún candidato para presentar esa moción de censura en el Congreso de los Diputados. Por lo que se ve, no aparece, señoría. Espero que tengan ustedes resuelta pronto esa incógnita y presenten la moción de censura también pronto en el Congreso de los Diputados. (*Aplausos*). Si me permite la broma, señoría, da la impresión de que la nómina de candidatos de salvación nacional anda un poco escasa en estos tiempos en su formación política. Es posible que haya menos de los que ustedes pensaban o quizás simplemente que el país esté demasiado ocupado en las cosas que realmente importan a la ciudadanía (*Aplausos*), que no son precisamente su moción de censura, sino hacer frente a esta emergencia social, económica y sanitaria. (*Aplausos*). Es verdad que ustedes están en mantener la tensión de manera constante, permanente. Lo intentan, es cierto, con entusiasmo: ahí están los BOT en las redes sociales, alimentando la estrategia del odio, los montajes fotográficos con ataúdes, las caceroladas en algunos barrios de Madrid, o las caravanas del claxon, que ustedes también auspiciaron y animaron. La pasada semana culpaban a los trabajadores migrantes de los rebotes del virus, señoría —ese virus que, se lo recuerdo, no es chino, es el COVID-19—, en un alarde de xenofobia degradante incluso para ustedes, que ya es mucho decir. Mañana vendrá el episodio, perfectamente prescindible, de la moción de censura, cuando ustedes quieran plantearlo. Y, mientras tanto, señoría, la vida sigue, la de verdad, no la del terraplanismo, ni la del chip del 5G, ni la de las sectas sociocomunistas, ni la del virus chino, ni la de los chinos que nos importan no sé qué, ni la de los bolivarianos, ni la de los chavistas que quieren apoderarse de España y del planeta. La vida sigue, la realidad se abre paso, pese a ustedes, en un país que, lógicamente, quiere erguirse de nuevo y salir de esta situación tan difícil y tan dramática.

Hablamos, en consecuencia, de resistencia, de proyectos, de transformaciones, y ustedes se sitúan voluntariamente al margen de todo eso, sin presencia alguna en los debates que mantenemos sobre dónde destinar los fondos —a usted este tema no le importa mucho, no ha hecho referencia a ello—. Evidentemente, ustedes no creen en Europa. Hablamos sobre qué necesidades tenemos que atender, sobre qué respuestas articular de la forma más rápida y efectiva. Y ustedes hablan de sus fantasmas. Hablan de los inmigrantes, hablan de los comunistas, hablan de los socialistas, hablan de los bolivarianos, hablan de los chinos, mientras que lo único que pide la sociedad es que saquemos adelante el país. Por eso es tan difícil el diálogo con ustedes, señoría, y no ya porque rechacen cualquier forma de diálogo, lo que es evidente, como corresponde a sus planteamientos autoritarios. Es imposible, porque ustedes, sencilla y llanamente, señoría, viven en un mundo irreal. Ustedes viven en un mundo paralelo a la realidad de millones y millones de ciudadanos, en un mundo imaginario de enfrentamiento, de exclusión, en el que la sociedad española ni quiere ni puede entrar. Lo que sí le digo es una cosa, señoría: cuando se escucha a usted y a su líder, la verdad es que dan mucho miedo. Mucho miedo. Afortunadamente, la mayoría del país quiere todo lo contrario a lo que ustedes defienden. Lo que quiere es pluralidad, diversidad, libertad, igualdad, y lo que no quiere es xenofobia ni volver a tiempos pasados que usted ha recordado. (*Aplausos*).

Al señor Fernández Viadero, del Partido Regionalista Cantabro, tengo que decirle que el reparto de los fondos —usted lo sabe porque su partido es de Gobierno— siempre es problemático porque son muchas las realidades territoriales que tiene nuestro país. Nosotros hemos hecho un esfuerzo. A 30 de julio se ha realizado una transferencia a Cantabria por importe de 164,30 millones de euros; además, Cantabria va a recibir también un tramo correspondiente a educación del fondo COVID.

Asimismo, Cantabria va a contar —este es el dato que querría compartir con usted, señoría— en 2020 con 1098,82 millones de euros, 129,04 millones de euros más que en el año anterior, que es la mayor cifra jamás registrada, señoría, para su comunidad autónoma y es un reflejo de nuestro decidido compromiso con los grandes temas esenciales para el futuro de Cantabria. Espero y deseo que ustedes puedan compartir ese camino con nosotros en la aprobación de unos presupuestos que son necesarios para Cantabria y para el conjunto del país.

Al señor China, de la Agrupación Socialista de la Gomera, tengo que decirle lo que he manifestado al resto de senadores de Canarias y que comparto también con usted. Su partido forma parte del Gobierno de Canarias, sabe que el Gobierno de España está lógicamente apoyando a Canarias con un esfuerzo económico sin precedentes. He hablado del Plan de impulso del sector turístico, dotado con 4262 millones de euros, en el que Canarias tiene un papel muy destacado. En cuanto a los recursos económicos, a fecha 30 de julio, como le he dicho antes a otro interviniente, la transferencia a las islas Canarias fue por un importe de 610,89 millones de euros, además de 87,3 millones en el tramo correspondiente a educación del fondo COVID.

Señor Clemente Sánchez-Garnica, del Partido Aragonésista, quiero agradecerle su mensaje, la llamada a la unidad, la llamada al interés general, la llamada a la cultura del pacto, la llamada a la cogobernanza, el respeto que hay que tener a esta Cámara territorial. Hay otros elementos que no ha tocado en su intervención lógicamente por falta de tiempo pero que entiendo que son muy importantes para ustedes, como es, por ejemplo, la Política Agrícola Común, donde el resultado de las negociaciones en Bruselas ha sido muy positivo, así como el compromiso del Gobierno de España con aprobar la Estrategia nacional frente al reto demográfico. En relación a las infraestructuras en Aragón, mantenemos el compromiso del corredor cantábrico-mediterráneo, la futura liberalización de la AP-2, de las autovías de Huesca, el impulso a la A-68 y la A-40, bloqueadas durante años. Espero y deseo que podamos entendernos en la negociación presupuestaria.

Señor Prudencio Catalán, de Unión del Pueblo Navarro, lamento que todo lo vea mal. Desde luego, nosotros no practicamos para nada antinavarismo, al contrario, siempre he defendido que este es un Gobierno que cree y defiende la foralidad de Navarra, y trabajaremos con el Gobierno navarro para poner en marcha muchas de las políticas que, desgraciadamente, durante estos últimos años no se han impulsado.

Senadora Martín, de Teruel Existe, me decía el ministro de Transportes que una de las cuestiones va a ser poner un taller... Señor ministro, ¿es un taller de...?

El señor MINISTRO DE TRANSPORTES, MOVILIDAD Y AGENDA URBANA (Ábalos Meco):  
Un taller de Renfe.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): ... un taller de Renfe, que va a ser importante para localizar mano de obra y oportunidades. Creo que podemos llegar a acuerdos en temas que tienen que ver con la Estrategia nacional frente al reto demográfico, con el prisma de cohesión territorial que queremos dar a los fondos de recuperación y algunas inversiones importantes para Aragón y, en particular, para Teruel.

Quiero agradecer al portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, Ander Gil, y a todos los senadores y senadoras del Grupo Parlamentario Socialista su trabajo y su esfuerzo en estos momentos tan difíciles y tan complicados para el país.

Quiero terminar con la alusión que hacía el senador Gil al profundo respeto que tiene el Gobierno a esta Cámara, a la Cámara territorial, al Estado compuesto que es el Estado español, al título VIII de nuestra Constitución. Creo que ese es el camino que tenemos que transitar durante los próximos años.

Señorías, muchísimas gracias por el tono del debate. Gracias también por las medidas que ustedes han podido aportar. Espero el turno de réplica para poder escucharles y deseo que sea con el tono constructivo y de unidad que quiere y desea el conjunto de la ciudadanía española.

Muchas gracias, presidente. *(Aplausos de los señores senados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie).*

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno.

En turno de portavoces, tiene la palabra por el Grupo Parlamentario Popular el senador portavoz del Grupo Maroto Aranzábal.

El señor MAROTO ARANZÁBAL: Señor Sánchez, en el mejor tono constructivo que usted pide, me duele decírselo, pero, después de escuchar su réplica del *aló* presidente de hoy por la tarde, solo puedo sacar una conclusión de este debate: que usted no tiene planes, sino guiones y que lo único que tiene preparado usted del presupuesto son los insultos al Partido Popular. *(Aplausos)*. Por cierto, señor Sánchez, si me permite seguirle el simpático símil del semáforo de tráfico, yo a usted más que como a un semáforo, lo veo como una señal de stop, de esas que lo paran todo, porque usted no deja hacer nada a nadie, ni tampoco hace nada usted o, si lo prefiere, como una señal de peligro, que es verdaderamente el peligro que suponen usted y sus socios para este país, para España. *(Aplausos)*.

Ya sabemos que en materia sanitaria, señor Sánchez —no me importa que se me acabe el tiempo, prefiero que escuche un rato—, usted guarda mucho la distancia de seguridad con los españoles y es una pena. Es una pena que guarde tanto esa distancia porque si no lo hiciera, escucharía en esos rincones de los que habla usted por toda España lo que realmente se dice de usted, que es el peor Gobierno posible en el peor momento posible. *(Aplausos)*. Un Gobierno que, además de negligente, es un Gobierno ausente.

Usted, que es el político que llegó al poder pregonando hasta la saciedad el no es no, no es no, no es no, resulta que ahora es el que pregona: unidad, unidad, unidad. Es usted el mismo, señor Sánchez. Usted, que se hizo adulto en la política exigiendo que su partido no pactase nada con el Gobierno, ni siquiera una investidura —por cierto, le echaron de su partido precisamente por eso—, que tuvimos como líder de la oposición que quiso imponer el bloqueo como fórmula de relación con el Gobierno, es el mismo que ahora nos pide eliminar el bloqueo. Esto ya no es comportarse como un semáforo, se llama daltonismo político puro o, mejor dicho, cinismo político en estado puro. *(Aplausos)*.

Señor Sánchez, el problema en este país no es lo que usted ha contado; el problema en este país es el propio Gobierno del país. Parafraseando a un expresidente americano, el señor Reagan: mucho me temo que los españoles van a tener que comprobar en primera persona que una recesión es cuando el vecino pierde el empleo; que una depresión es cuando lo pierden uno mismo, y que en España la recuperación va a ser precisamente cuando el que pierda el empleo sea usted. *(Aplausos)*.

Quiero acabar con un mensaje de esperanza y confianza al conjunto de los españoles, que no están solos. Este país ha superado en muchísimas situaciones muchísimas dificultades. Usted viene ahora con el España puede, solo faltaba. Por supuesto que podemos, es una cuestión que hemos hecho muchísimas veces los españoles. El problema es que es usted el que, de momento, está al cabo de la nave y usted, señor Sánchez, ni quiere ni puede. Cada vez que este país ha necesitado al Partido Popular, allí hemos estado para solucionar los problemas y sacar este país adelante. Los españoles saben perfectamente que pueden confiar en el Partido Popular, que vamos a estar a la altura de las circunstancias. Nuestro presidente Pablo Casado le ha presentado hace meses una batería de medidas concretas, sinceras para hacer frente a esta pandemia que usted simplemente no ha atendido. Yo le digo: Como usted ni quiere, ni puede, ni sabe, no se preocupe porque el Partido Popular saldrá al rescate de este país y, de la mano del conjunto de los españoles, haremos lo que tengamos que hacer porque nosotros queremos, sabemos y, por supuesto, vamos a arreglar el país que tenemos por delante. *(Rumores)*. Señor Sánchez, es fundamental que la autocritica sea algo que se aconseje para todo el mundo, pero en un momento como este, cuando un partido como el nuestro está ofreciendo medidas concretas y simplemente le decimos que no admitimos un trágala de un documento presupuestario que simplemente desconocemos al cien por cien, usted debería hacer una reflexión. Esto es tono moderado, esto es tono constructivo, esto es tono del partido, que es un partido de Estado, que se llama Partido Popular.

Muchas gracias. *(Aplausos de los señores senadores del Grupo Parlamentario Popular en el Senado, puestos en pie)*.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

A continuación, por el Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana, tiene la palabra el senador Picornell Grenzner.

El señor PICORNELL GRENZNER: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, hemos escuchado con mucha atención sus dos intervenciones de esta tarde, sus demandas, sus peticiones de acuerdo político, de apoyo político, pero deje que centre

mi intervención un poco más allá de este acuerdo político, de estos presupuestos, de estos futuros Presupuestos Generales del Estado. *(La señora vicepresidenta, Narbona Ruiz, ocupa la Presidencia).*

Usted sabe que nosotros siempre intentamos llegar a acuerdos con las fuerzas políticas que nos son afines, siempre intentamos dialogar; usted lo sabe porque lo hemos hecho con usted algunas veces. Aun así, no podemos olvidar lo que está sufriendo nuestro país desde hace ya casi tres años. Mientras estamos celebrando este debate, sigue habiendo presos políticos en la cárcel; siguen encerrados y encerradas 22 horas al día, consecuencia de la pandemia de la COVID, en sus celdas la presidenta Forcadell, Dolors Bassa, Jordi Cuixart y Jordi Sànchez, Joaquim Forn, Oriol Junqueras, Jordi Turull, Josep Rull y Raül Romeva. La Fiscalía se opuso al acceso al tercer grado de estos presos y presas, y yo diría que lo hizo de una forma arbitraria. Además, después el Tribunal Supremo se cargó —deje que se lo diga así— 40 años de doctrina penitenciaria. Pero estos presos y presas son solo la punta del iceberg de centenares y centenares de personas encausadas en nuestro país. Deje que le haga una fotografía de la situación actual. En el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, Lluís Salvadó y Josep Maria Lluvé están pendientes de un juicio por desobediencia, malversación y prevaricación. En el Juzgado número 13, 18 personas esperan también su juicio acusadas de rebelión, sedición malversación, etcétera. En el Juzgado número 11, dentro de unos días, la Sindicatura Electoral del 1 de octubre va a ser juzgada con una petición de prisión por parte de la Fiscalía de hasta casi tres años. La Mesa del Parlament espera la sentencia del juicio que tuvo lugar a finales del mes de julio. El 23 de septiembre del año pasado, señor presidente, se detuvieron a los miembros del CDR acusados de terrorismo. Un año más tarde estas personas están en libertad, en su casa y no hemos recibido ni una prueba, ni tan solo una, del terrorismo que nos decía la Guardia Civil que habían practicado aquellos miembros de los CDR.

Dani Gallardo, un andaluz que se solidarizó contra la injusta sentencia del Tribunal Supremo, ya lleva casi once meses de prisión preventiva en Alcalá Meco. Decenas de personas están siendo llamadas a declarar estos últimos días por los cortes de La Junquera y de Sala. Un centenar de alcaldes han sido investigados estos últimos años por cuestiones relacionadas con el 1 de octubre. Sin ir más lejos, el exalcalde de Agramunt, Bernat Sole, y hoy un conceller de Exteriores de la Generalitat tienen un juicio pendiente por esta cuestión. Adrià Carrasco se tuvo que ir exiliado a Bruselas porque la Guardia Civil le quería acusar de terrorismo; también se acusó a Tamara Carrasco. Marta Rubira, Ana Gabriel, Clara Ponsatí, Meritxell Serret, Lluís Puig, Toni Comin y Carles Puigdemont se encuentran lejos de la justicia española convencidos de que aquí no encontrarían un juicio justo. También se investiga a la CUP por hacer una campaña política pública en favor del 1 de octubre, y un largo y largo etcétera. Por ejemplo, el caso de Al Guillén, de San Cugat, un chaval de dieciséis años por el que la Fiscalía pidió ni más ni menos que un año de libertad vigilada.

Señor presidente, nosotros ciframos en más de 2500 las personas perseguidas por esta causa general contra el independentismo que, desde nuestro punto de vista, tiene como objetivo eliminar la incidencia política. Sin ir más lejos, ayer, la fiscal general del Estado en su Memoria anual incluyó a los CDR y al *tsunami democrático* en la lista de grupos terroristas del Estado español.

Señor presidente, no sé si este es el camino que tenemos que seguir en los próximos meses. Usted, en la última intervención —creo que eso he entendido— decía que quería buscar soluciones, que quería resolver la situación, que le gustaría resolverla. Usted —lo ha reconocido— sabe perfectamente qué es lo que le vamos a pedir: la amnistía, el cese de la represión, el derecho a la autodeterminación. Nosotros le preguntamos: ¿cuál es su receta para superar esta cuestión?, ¿cómo vamos a superar este bache político que tenemos encima de la mesa y que mantiene a muchos de nuestros compañeros, compañeras, amigos y amigas y militantes de la izquierda independentista y del resto de entidades independentistas en la cárcel o pendientes de juicio?

Muchas gracias. *(Aplausos).*

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.  
Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Vasco, la senadora Vaquero.

La señora VAQUERO MONTERO: *Mahaiburu andrea*, muchas gracias.

En mi primera intervención, señor presidente, no he querido volver a repetir lo que fue la postura de mi grupo en el estado de alarma, nosotros actuamos con lealtad, pero sí hubo recentralización. El propio Real Decreto de 14 de marzo es el mejor ejemplo de lo que digo, también que el lehendakari se enterara los domingos, después de la rueda de prensa de los sábados,

de lo que estaba haciendo el Gobierno. Tanto es así que hoy usted ha dicho que les devolvió el ámbito competencial a las comunidades autónomas tras las primeras semanas. En salud y seguridad tomaron el mando, sin perjuicio de que la ejecución fuera a través de los servicios públicos autonómicos. Y, señor presidente, no tenemos un sentimiento de autogobierno intenso, somos un partido nacionalista vasco —no se equivoquen—, pero somos responsables: nos hemos comprometido y hemos convalidado todos los estados de alarma que usted ha presentado en el Congreso los Diputados.

La Comunidad Autónoma Vasca, efectivamente, ha recibido la parte del fondo extraordinario de la COVID-19 que ha mencionado, y también 16 millones y otros 13 millones correspondientes a los fondos iniciales, sanitarios y sociales. Pero, presidente, conoce que lo que Euskadi viene reclamando es la celebración de la Comisión Mixta para que, desde la bilateralidad, se fijen nuevos objetivos de estabilidad para poder atender a las nuevas necesidades con recursos propios, con endeudamiento, déficit para cubrir la reducción de los ingresos que van a tener las haciendas vascas. Usted ha dicho que esta Comisión se va a reunir en breve; lo ha repetido muchas veces. Es el Gobierno quien habilita el fondo extraordinario y esa excepcionalidad está recogida en el artículo 11.4 de la Ley de cupo.

Entre los temas pendientes, porque antes me he quedado aquí en el discurso, pero, repito, entre los temas pendientes está la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado, que es un instrumento político imprescindible para poder gestionar la crisis y también para el reparto de los fondos europeos. Nuestro grupo ya le ha transmitido la disposición para negociarlos y para ello ustedes tienen que presentar un proyecto de presupuestos centrado en la reactivación económica y social, con una clara apuesta por la industria, una industria que en Euskadi es tractor y significa crecimiento y competitividad.

Estamos dispuestos a cooperar y colaborar, y esto exige reconocimiento mutuo, respeto mutuo, diálogo, negociación y acuerdo sin imposición. Necesitaremos recursos; tendremos que endeudarnos. Euskadi se tendrá que endeudar para sostener los ingresos y sostener los servicios públicos y reactivar la economía; también necesitarán recursos los ayuntamientos. Por eso, le pregunto: ¿piensa usted arreglar el contenido del real decreto para la utilización de remanentes que se convalida este jueves en el Congreso? ¿Lo piensan arreglar? También sería deseable que estos presupuestos se negociaran y contaran con la mayoría que permitió la constitución de su Gobierno. Lo que me sorprende en los previos a la negociación presupuestaria, y con la que está cayendo, es que el portavoz del Partido Popular, sin conocer ningún número, ya haya adelantado su posición contraria a los mismos.

Presidente, a usted le ha tocado y le toca gestionar una época política compleja y difícil, en la que va a tener que tomar decisiones valientes. Esperamos que estas sean tomadas con coherencia política y no con intereses cortoplacistas, mirando únicamente a los titulares de prensa para ganar el debate en corto; está en sus manos.

Este Estado, el Estado, tal y como le he dicho en la primera parte de mi intervención, tenía también serias carencias antes de la COVID en el ámbito económico, con una economía endeudada, no consolidada, con unos índices de paro, de desigualdad y de pobreza por encima de la media europea y con un conflicto político por resolver del que hoy usted no ha hablado mucho. Estas carencias estaban antes y seguirán estando si se opta por el parcheo, si no se toman las decisiones con valentía, pensando en el futuro, dando solución únicamente a lo urgente. Nosotros no vamos a entrar en esta política del espectáculo que obedece a una lucha por el poder, poniendo en riesgo el sistema democrático, minusvalorando lo que verdaderamente significa la política; ya nos conoce. No corresponsabilizarse, no comprometerse, no buscar acuerdos es un lujo que no nos podemos permitir. Por ello, mi grupo ofrece colaboración y compromiso y, a su vez, exigimos respeto a nuestras instituciones, a nuestro autogobierno y a las decisiones que el pueblo vasco, libre y democráticamente, adopte.

Muchas gracias.

Señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.  
Por el Grupo Ciudadanos, tiene la palabra la senadora Roldán.

La señora ROLDÁN SUÁREZ: Gracias.

Señor presidente, fíjese que de todas las cosas que yo le he dicho en mi intervención, usted únicamente se ha dirigido a nosotros para seguir criminalizando a la Comunidad de Madrid. Ya

le he advertido antes que a nosotros no nos va a encontrar en el politiquero, porque creo que no es la mejor solución con la que nos está cayendo encima. Nosotros sí hemos hablado de esa tregua política, aunque usted ha seguido erre que erre atacando a la Comunidad de Madrid. Le digo: tregua política, pero una tregua política para hacer las cosas mejor, no para tapar las cosas que se están haciendo mal. Tenemos que señalar esas cosas para no volverlas a repetir.

Le decía antes que esta crisis no traía un manual de instrucciones, pero ahora sí sabemos más cosas, ahora tenemos datos, ahora ya estos rebrotes no nos van a pillar por sorpresa, como nos pilló en los meses de febrero y marzo. Por tanto, hay que aprender de esos errores. Así que, cuando nosotros desde aquí le hacemos una crítica, no se piense que es por el placer de criticar o de intentar desgastar al Gobierno; no, no, lo que queremos es no volver a cometer los mismos errores. Queremos que escuche nuestras propuestas, queremos que acierte en las decisiones que tome, porque si usted falla, salimos perjudicados todos los españoles. Así que nuestra intención es ayudar a tomar las mejores medidas que puedan salvar vidas y que puedan salvar empleos, y en esas estamos.

De verdad, no confunda hacer críticas o señalar lo que no está bien con hacer partidismo, que es lo que usted ha venido a decir aquí. Fíjese, le señalo: por ejemplo, Eslovaquia, Eslovenia, Reino Unido, Suiza, Finlandia, Irlanda, Noruega, una lista que podría seguir citando de países que han puesto restricciones a los viajeros que vengan de nuestro país. ¿Por qué? Porque no se han hecho las cosas bien y en estos países lo están señalando. ¿Hace partidismo Reino Unido? No hace partidismo Reino Unido; simplemente está señalando los errores que hemos cometido aquí. Alemania ha desaconsejado viajar a España, ¿es partidismo esto? No, no es partidismo. Bélgica incluso haya llegado a prohibir —ya no solamente recomendar, sino prohibir también— viajar a España. Los datos, esos datos nefastos que yo le explicaba antes, no son partidismo tampoco; es la realidad que estamos viviendo y tenemos que aprender de ella para no volver a cometer estos errores.

Le decía antes en mi intervención que nosotros por supuesto vamos a señalar las cosas que se han hecho mal, pero no nos vamos a quedar solo ahí; queremos hacer una crítica constructiva, propositiva, con ideas. No me ha dado tiempo, en la otra intervención anterior, a explicarlo, pero sabe usted que nosotros hemos presentado ya un plan de choque contra esta segunda ola que, como le decía antes, trabaja en cuatro frentes: sanidad, educación, economía y familias. En primer lugar, debemos garantizar que todos aquellos trabajadores —también los autónomos— que tengan que cuidar a un familiar cercano a causa de la COVID, bien porque haya contraído la enfermedad, porque está en cuarentena esperando el resultado de la PCR, que lo puedan hacer con un permiso laboral retribuido, que no les suponga una reducción ni del salario ni tampoco de sus días de vacaciones.

Nosotros, Ciudadanos, proponemos una prestación compensatoria para aquellos que tengan que reducir su jornada, además de apostar claramente por el teletrabajo, del que ya se ha hablado aquí también. Igualmente tenemos que recuperar la prestación extraordinaria de autónomos y prorrogar los ERTE, como mínimo, hasta el final de año; hay que mantener también la cuantía de la prestación para aquellos trabajadores que llevan ya afectados más de seis meses. Señor Sánchez, esto se lo pido encarecidamente y, por favor, no esperen ustedes al 30 de septiembre para extender los ERTE. Existen muchas familias que están sufriendo ya la angustia porque no saben qué es lo que va a pasar con su sustento y el de sus familias. No esperemos, demos también esa certidumbre y esa tranquilidad a las familias que esperan que nos pongamos de acuerdo en este sentido.

En educación —también me hablaba usted de ello—, yo creo que un principio básico en este tema es la igualdad. Hay que unificar los criterios, los protocolos básicos de seguridad, garantizar que todos los niños puedan seguir dando clases, por ejemplo, también de manera *online* —si es que tenemos que cerrar los centros, que ojalá no—, y hay que combatir esa brecha digital, porque nos hemos encontrado durante estos meses muchas familias que no podían acceder a las herramientas necesarias para poder seguir estas clases *online*.

Mire, de verdad, nosotros, Ciudadanos, como millones de españoles, estamos enfadados, estamos enfadados, descontentos con las cifras que arroja cada día nuestro país. Estamos cansados también de ver cómo en algunos aspectos se niegan ustedes a liderar y a coordinar la gestión de la crisis. De verdad que no se imagina lo complicado que es para nosotros seguir arimando el hombro en estas circunstancias. Pero igual que decíamos el otro día: ¿qué españoles



no lo han hecho?, ¿qué españoles no se han sacrificado o lo han dado todo durante estos últimos meses? Se han hecho cosas duras, durísimas, repito, durísimas, como, por ejemplo, no poder despedirse de sus seres queridos en su último adiós. Si ellos han hecho eso, ¿qué derecho tenemos nosotros a tirar la toalla? Nosotros no lo vamos a hacer. Vamos a estar ahí, no tenemos ninguna excusa. Creo que hay varias maneras de encarar esto, se puede gritar, hacer aspavientos, ponernos en el rincón de los enfadados o se puede intentar tener...

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Señoría, vaya terminando.

La señora ROLDÁN SUÁREZ: ... una influencia —ya acabo—, una influencia real en la vida de las personas. Ya acabo.

Nosotros siempre en Ciudadanos vamos a apostar por esta oposición útil y esperamos también que esa sea la voluntad del Gobierno.

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Gracias, señoría.  
Por el Grupo Nacionalista, tiene la palabra el senador Cleries.

El señor CLERIES I GONZÁLEZ: Muchas gracias, presidenta.

En primer lugar, señor Sánchez, le quiero agradecer el tono utilizado en su respuesta. También quisiera hacer, de forma telegráfica, unos comentarios.

Habla usted de confrontación inteligente. ¿Sabe cuál es la confrontación no inteligente? La violencia del 1 de octubre, el 155 y el «A por ellos». Esto es confrontación no inteligente, y buena parte de los problemas que hoy tenemos también vienen de allí, y usted, su grupo, fue corresponsable en todo esto.

Y también sabe que en el Gobierno de Cataluña y, por tanto, con el Gobierno, Junts per Catalunya, estamos en la lucha contra la pandemia —antes se ha dicho lo que han estado haciendo el *president* Torra y su Gobierno—, y también estamos en la lucha contra la crisis económica. Por tanto, no ha dado una síntesis extraña. Nosotros creemos que el mejor futuro para Cataluña es la independencia, y esto nos da un futuro mejor. Y lo que haremos desde el diálogo, porque dialogar también es confrontar, será confrontar sus posiciones con las de los otros grupos y personas que están en la mesa de diálogo del Govern de la Generalitat y del Gobierno de España. Esto es saludable: confrontar ideas de una forma dialogante, pacífica y educada, y esta es nuestra posición.

También le quiero decir —antes no he tenido tiempo de hacerlo— que usted ha comentado que los Presupuestos Generales del Estado serían progresistas, y en cambio la vicepresidenta de su Gobierno dijo que daba igual con quién los pactaran. Yo creo que no saldrán los mismos presupuestos según con quién los pacten. No es lo mismo pactar con unos que con otros. Los presupuestos serán progresistas, pero también se han de ver los números y las prioridades; si son unos presupuestos con prioridades sociales, destinados a promover la economía productiva, que creen trabajo, etcétera.

Finalmente quiero decirle que no se preocupe usted por el desgarró, porque ya le digo que generaron más desgarró los garrotazos del 1 de octubre. En la actualidad, en Cataluña hay una voluntad de ir hacia delante, pero también una voluntad de decidir el futuro, y un referéndum no desgarró nada, porque la gente vota y acepta el resultado.

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, senador.  
Por el Grupo Parlamentario Nacionalista tiene la palabra el senador Clavijo.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchísimas gracias, señora presidenta.

Señor presidente, en primer lugar quiero agradecerle el tono de la respuesta y que nos haya contestado de manera individual. Creo que es un ejercicio de respeto y de democracia. Pero también quiero decirle que me parece que no entendió mi intervención o no la quiso entender. Lo que yo sí he interpretado es que Canarias le tiene que dar a usted las gracias por haber aplicado las mismas políticas generales que en el resto del Estado. ¡Pues faltaría más, señor presidente, que nos amenace con excluirmos de las políticas generales del Estado!

Lo que nosotros le estamos diciendo o tratando de explicar es que en Canarias el impacto es superior al resto de España y, por lo tanto, necesitamos respuestas distintas. ¿Se acuerda de la respuesta asimétrica —término que puso usted de moda—? Pues lo que pedimos en Canarias es una respuesta del Estado distinta, porque el impacto en el turismo, en el producto interior bruto y en el empleo en Canarias es distinto al de otra comunidad autónoma. Es más, somos la única comunidad autónoma que tenemos campaña de invierno, y ahora, con este cero turístico nuevamente, con los rebotes y la suspensión por parte de los países emisores de turistas, el impacto es muy superior. No sabemos si el 30 de septiembre se prorrogan o no los ERTE. Ni siquiera sabemos si aquellos que tienen más de seis meses van a ver reducidos sus ingresos a la mitad. Se puede dar el hecho de que cobren más en el paro que en el ERTE, y eso es algo que a la ministra de Trabajo también hemos tratado de hacerle ver.

Por lo tanto, señor presidente, le tendemos la mano. Somos un partido de Gobierno —se lo dije—; hemos llegado a acuerdos en la oposición y en el Gobierno, en Canarias y en Madrid, y creo que, además, en Canarias estamos ejerciendo una oposición con absoluta responsabilidad. Pero es que hasta sus socios de Gobierno en Canarias ya están crispados con la respuesta que se está dando, por ejemplo, a la migración. Estamos en el camino del diálogo. Puede contar con nosotros para llegar a acuerdos que respeten y contemplen esas singularidades de Canarias, en las políticas generales, pero también en los presupuestos. Pero esa sensibilidad tiene que ser distinta a la que están dando, por ejemplo, al tema de los inmigrantes, que es no dar la cara como Gobierno y dejarlos dormir a la intemperie sin las condiciones básicas y mínimas necesarias de sanidad. En el camino del diálogo estaremos, señor presidente. De verdad; se lo digo con sinceridad, pero Canarias tiene que ser respetada.

Gracias

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Gracias, señoría.

Tiene la palabra ahora, por un tiempo máximo de seis minutos, la senadora Martín Lared del Grupo Parlamentario Mixto.

La señora MARTÍN LARRED: Gracias.

En primer lugar quiero agradecer el anuncio del avance del taller de Renfe. Preguntaremos por más información al respecto y también sobre las infraestructuras de comunicación en Teruel y Aragón, la A-68 y la A-40, tal y como estaba incluido en el acuerdo de investidura.

También me gustaría terminar el discurso, ya que antes no disponía del tiempo necesario, diciendo que esta crisis está mostrando los graves desequilibrios territoriales que existen, como es la carencia de infraestructuras y personal sanitario para cubrir el territorio en condiciones de igualdad, como pudimos ver con la situación que se produjo en Soria; o la falta de conectividad de forma especial en las zonas de baja densidad de población en la España vaciada.

Hemos trabajado para que en la Comisión para la reconstrucción se hablara del problema de la despoblación y del reequilibrio territorial, aportando nuestra visión al dictamen sobre cómo debe ser la recuperación. Además, en nuestra moción en el Congreso, aprobada sin ningún voto en contra, se insta al Gobierno a generar un plan de reactivación para las zonas despobladas, que debe estar incluido en los planes de reconstrucción para los fondos de la Unión Europea en enero de 2021 y en los presupuestos de este año, tal y como también ha indicado en su discurso.

Por último quiero recordarle que la sostenibilidad y la biodiversidad no pueden ser solo pensando en las grandes ciudades y destrozando la de los territorios rurales. Por favor, no repitamos la misma historia.

Gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Narbona Ruiz): Muchas gracias, señoría.

Tiene la palabra el senador González-Robatto. (*La señora presidenta ocupa la Presidencia*).

El señor GONZÁLEZ-ROBATO PEROTE: Gracias, señora presidenta.

Vivimos en la realidad de los agricultores, de los trabajadores, de los barrios marginales, de los catalanes no separatistas abandonados por el Estado, de los implacables con los terroristas, de las fuerzas y cuerpos de seguridad también abandonadas por el Estado, y en la realidad que importa a los españoles, que es trabajo, justicia y seguridad.

El virus chino es chino porque viene de China; el virus del Nilo es del Nilo también. *(Risas)*. No es xenofobia. Dice usted que no existen soluciones repentinas. La vuelta al cole, que es en septiembre, ¿requería una solución repentina acaso? ¿Por eso su ministra de Educación no ha aparecido hasta finales de agosto y al de Universidades todavía le esperamos? Habla usted de respeto a la Constitución cuando pacta, como hoy hemos visto, con declarados enemigos de la carta magna. Se refiere con orgullo a las medidas progre, que son las colas del hambre, los ERTE que no se pagan y la gran mentira del ingreso mínimo vital. Acepte la realidad y márchese. *(Rumores)*.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por favor, silencio.

A continuación, por el mismo grupo, tiene la palabra el senador Fernández Viadero.

El señor FERNÁNDEZ VIADERO: Gracias, presidenta.

Señor Sánchez, con el Partido Regionalista de Cantabria lo tiene muy fácil para encontrar apoyo a los presupuestos: cumpla lo que han firmado su partido y el mío. Así de sencillo se lo digo. Si en los presupuestos del Estado aparecen los compromisos que el señor Ábalos y el señor Mazón firmaron, contará con nuestro apoyo. Si quiere le dejo la copia.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Seguidamente intervendrá el senador Chinea Correa.

El señor CHINEA CORREA: Gracias, presidenta.

Señor presidente, usted ha empezado su primera intervención destacando la importancia del diálogo, pero el diálogo, señor Sánchez, solo funciona si se produce en dos direcciones. Mi partido, la Agrupación Socialista Gomera, y el suyo forman parte de un mismo Gobierno en Canarias, un Gobierno progresista. Compartimos proyectos, desarrollamos políticas conjuntas y tenemos muchísimos puntos en común, pero también discrepamos, y lo hacemos, entre otras cosas, por el profundo malestar del Gobierno de Canarias con el Gobierno de España. Estas dos palabras: profundo malestar, las pronunció ayer mismo el presidente de Canarias para referirse a la dejación de su Gobierno con respecto a la política migratoria. Es la misma sensación que nosotros tenemos con respecto a la gestión de la crisis del coronavirus. Nos sentimos solos, muy solos, y necesitamos que su Gobierno mire de frente a los problemas que amenazan con provocar un naufragio económico y una tragedia social en mi tierra, en Canarias.

Señor Sánchez, somos y seremos críticos, pero cuente siempre con nosotros si su oferta de diálogo es para buscar soluciones.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Seguidamente tendrá la palabra el senador Sánchez-Garnica.

El señor SÁNCHEZ-GARNICA GÓMEZ: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, muchas gracias por el tono y por su presencia aquí, en esta Cámara, lo que, al menos desde mi punto de vista, es importante, así como por contestar individualmente a cada una de las peticiones. Le agradezco especialmente la ampliación de los datos que nos ha dado de Aragón y que no he podido exponer. Muchas gracias.

El Partido Aragonés va a colaborar y va a apoyar los proyectos que sean necesarios en beneficio de la mayoría, y estoy seguro de que Aragón estará en su agenda y sus necesidades se reflejarán en los Presupuestos Generales del Estado. Muchas gracias de nuevo.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Interviene, a continuación, el senador Catalán Higuera.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, da la impresión de que este Gobierno se pasea mucho por el Callejón del Gato, aquel que inspirara tanto a Valle Inclán, porque realmente tiene distorsionada la realidad de España.

Mire, señor presidente, la cuestión aquí no es lo que le preocupe a UPN, lo preocupante es fundamentalmente lo que están sufriendo los españoles con la gestión que ustedes están realizando desde el Gobierno, y lo preocupante también es que ayer mismo sus socios de Gobierno en la Comunidad Foral de Navarra no rechazasen un ejemplo de lo que es el odio, el hostigamiento, la falta de convivencia, como es el *Ospa Eguna*. Eso es lo preocupante y lo que también nos debiera ocupar a todos.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra su portavoz, el senador Ander Gil.

El señor GIL GARCÍA: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Maroto, la verdad es que después de escucharle atentamente, y no solo hoy a usted, sino también al líder de su partido en los últimos días, yo también llego a alguna conclusión. Ustedes hablan de pactos, hablan de propuestas, pero a la hora de la verdad ustedes solo son capaces de pactar con la ultraderecha. Esa es la realidad de los hechos. (*Aplausos*). Son ustedes incapaces de llegar a acuerdos con nadie más.

Mire, señor Maroto, ha hecho usted un alegato a su favor diciendo que con el Partido Popular se puede contar siempre, y no es verdad, lamentablemente no es verdad, señor Maroto. Siempre han fallado ustedes a los españoles y a las españolas en las citas importantes de este país, y su amor a España se puede resumir perfectamente en una frase que les acompañará siempre, y me remite a la anterior crisis económica que sufrió este país, otro momento decisivo, esa frase conocida que dice: Que caiga España, que ya la levantaremos nosotros. Eso define mucho la manera en que se puede contar con el Partido Popular en un momento decisivo, y mucho me temo cuando le escucho, señor Maroto, que esta va a ser otra gran cita en la que este país, no este Gobierno ni este partido, este país, no va a poder volver a contar con ustedes.

Miren, se dice a veces que tienen ustedes maneras de partido pequeño, pero es que hay partidos pequeños en esta Cámara que, sin aspirar a gobernar este país, se están comportando con mayor lealtad y sentido de Estado que ustedes. (*Aplausos*). Lo que hace grande a un partido es arrimar el hombro en los momentos decisivos, y su problema, señorías del Partido Popular, es que tienen ustedes un liderazgo pequeño, que les está invalidando como alternativa de gobierno y como partido de Estado. Y, miren, los socialistas tenemos claras nuestras convicciones y tenemos un liderazgo fuerte. Por eso, no tenemos miedo ni interponemos vetos para llegar a acuerdos en favor de este país con aquellos que piensan diferente a nosotros, solo aquellos que no tienen las ideas claras pueden tener miedo y pueden interponer vetos para llegar a acuerdos con los que piensan distinto. (*Aplausos*).

Le aseguro que hoy creemos más firmemente que nunca en nuestras ideas y en nuestros principios. Creemos profundamente en la solidaridad entre españoles y entre generaciones, porque es algo que se está demostrando que está venciendo al virus; creemos en la igualdad y en la justicia social para que los trabajadores, los autónomos, las familias o los más vulnerables no se queden atrás; creemos en la defensa de lo público, de la sanidad pública y de la atención primaria como muro de contención contra el virus; creemos en la educación pública de este país para evitar, como se ha dicho, la exclusión social, a la que podrían verse abocados muchos jóvenes y niños de este país. Y mire, sinceramente, llámenme ingenuo, pero yo siempre creí que entre ustedes y nosotros compartíamos algunos consensos básicos y fundamentales. Siempre lo creí. Pero permítame que últimamente tenga serias dudas sobre si puedo seguir pensando esto, a tenor del comportamiento y la deslealtad manifiesta que están demostrando en un momento histórico y fundamental, que va a marcar el tiempo actual, pero que va a marcar la vida de generaciones en este país, señor Maroto. Permítame que tenga serias dudas de si puedo seguir pensando en que compartimos cosas que son absolutamente fundamentales.

Ustedes siguen instalados en las fijas dinámicas de siempre. Aquí todo el mundo trata de adaptarse: empresas, ciudadanos, familias... Todos tratan de adaptarse al nuevo tiempo que nos ha tocado vivir; todos menos ustedes, que siguen anclados en las mismas dinámicas y dialécticas políticas de siempre. Señorías, yo creo que este no es el camino. Con razón los ciudadanos lo que nos están pidiendo es unidad, responsabilidad y, sobre todo, soluciones, y de eso, de soluciones, es de lo que ha hablado hoy el presidente del Gobierno en esta Cámara. Y aportar soluciones,

señor Maroto, no bloqueos ni excusas ni dudas ni bandazos, es lo que se espera de todos y cada uno de los grupos de esta Cámara. También es lo que se espera de ustedes.

Lamentablemente, vamos a cerrar este debate sin que se haya producido ni un solo avance en sus posiciones, y créame que lo lamento profundamente. Pero le insisto, en el acuerdo, en el consenso, en el diálogo, en anteponer el interés general y el bien común de los españoles en un momento histórico como el que estamos viviendo, siempre encontrará la puerta abierta del Grupo Parlamentario Socialista y del Partido Socialista. No tengan ninguna duda.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

A continuación, y para cerrar el debate, tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta. Gracias también a los senadores y a las senadoras.

En primer lugar, quisiera agradecer el tono del debate y su intensidad. Hemos tenido muchas horas y, por tanto, ha habido distintos momentos de debate intenso, pero también he de reconocerles que de debate gratificante porque, efectivamente, he aprendido de ustedes. Al fin y al cabo, cuando uno viene a esta Cámara conoce la realidad plural y diversa de nuestro país y, en consecuencia, se aprende también de ello, y eso quiero agradecerlo en primera persona.

Por supuesto, también quiero agradecer y reconocer el profundo honor que para mí, y también para los ministros y ministras que me están acompañando a lo largo de este debate, supone rendir cuentas ante una Cámara tan importante para hacer frente con eficacia a una crisis tan inédita como la que estamos viviendo, como es la Cámara territorial. A partir de ahí, una de las reflexiones que he tratado de compartir con todos ustedes, a lo mejor sin mucho éxito para algunos grupos parlamentarios, pero, créanme, que con total honestidad, es que creo que la pandemia en muchos hogares de nuestro país, sobre todo en aquellos que han sufrido en primera persona la pérdida de un ser querido como consecuencia de la COVID-19, pero estoy convencido de que también en muchos trabajadores y trabajadoras, en gente que ha perdido su empleo, en gente que vive con la incertidumbre de qué será de su empresa en el futuro inmediato, jóvenes, mujeres, en definitiva, en el conjunto de la sociedad española, como consecuencia de este drama que estamos viviendo y que vivimos con particular intensidad durante los meses previos y posteriores al estado de alarma, a partir del 14 de marzo, creo que ha habido un cambio y que ese cambio opera en una dirección muy distinta a la clásica discrepancia dialéctica entre fuerzas políticas. Creo que la ciudadanía ahora lo que nos pide es unidad. Y creo que cuando vio, por ejemplo, que en Europa llegamos a un acuerdo en el mes de julio que daba un horizonte de recuperación y de transformación, porque han interpretado claramente cuáles son las transiciones que tenemos que hacer, la digital y la ecológica como grandes paradigmas de ello, sin perder de vista la cohesión territorial y social y la perspectiva de género, aplaudió y se sintió reconfortada, y probablemente muchos se preguntaban por qué esos acuerdos no son posibles en nuestro país.

Es verdad que ha habido comunidades autónomas que han logrado ese acuerdo. Aquí se ha citado, por ejemplo, Canarias, donde se ha llegado a un acuerdo. Ha habido otras comunidades autónomas que han llegado a acuerdos transversales, y muy probablemente la ciudadanía lo que quiere de la política en España es precisamente un acuerdo, un acuerdo transversal y aglutinador, que ofrezca un horizonte de esperanza y también de optimismo a una ciudadanía que vive intranquila, asustada y angustiada por no saber qué les va a ocurrir mañana a sus seres queridos, a sus niños cuando vayan al colegio o cuando regresen al trabajo o tengan que levantar su negocio.

Creo que la propuesta que he hecho a sus señorías a lo largo del debate es honesta, es una propuesta en la que planteo no convertir la pandemia en una lucha partidista o, mejor dicho —no hablemos en futuro, sino hablemos en presente—, dejar de convertir a la pandemia en una lucha partidista, porque al fin y al cabo, cuando estamos hablando, por ejemplo, de las dos fuerzas políticas más importantes del país, es evidente que estamos compartiendo responsabilidades de gobierno en el Gobierno de España, pero también en los gobiernos autonómicos y, por tanto, cuando se hace una crítica al Gobierno de España, aunque parezca que no, se está haciendo también a los gobiernos que lideran otros partidos políticos y, por tanto, pierde fuerza y pierde credibilidad.

Por tanto, esa apelación a no convertir la COVID-19 en una lucha partidista me parece que es de sentido común, y lo quiere toda la ciudadanía, con independencia de que se vote conservador,

de izquierdas, independentista o constitucionalista. En definitiva, creo que hay un elemento común en este momento tan crítico, de dejar y de desterrar la lucha partidista en una pandemia que afecta a todos por igual, se viva donde se viva, se vote lo que se vote y se crea en lo que se crea.

En segundo lugar, es evidente que estamos viviendo una situación muy dramática, muy convulsa. Es evidente que vivimos desde hace muchos años con una situación de no renovación de instituciones que lastra la credibilidad y la legitimidad de nuestra democracia, de nuestra arquitectura institucional. Por tanto, creo que es también de sentido común que no ofrezcamos a un órgano como es, por ejemplo, el órgano de gobierno de los jueces, un horizonte de bloqueo de cuarenta meses, además de los dos años que lleva en funciones, con una representación que no obedece al voto que libremente los ciudadanos han elegido en las últimas elecciones.

Igual ocurre con el Defensor del Pueblo, igual ocurre con el Tribunal Constitucional, igual ocurre con el Consejo de la Radio Televisión Española e igual ocurre con el Consejo de la Transparencia. En definitiva, creo que hay mucho espacio para que todos los partidos políticos se sientan representados en esas instituciones. Y no entiendo que tengamos que bloquear de esta manera instituciones tan importantes. El Partido Socialista cuando ha estado en la oposición ha pactado la renovación de esos órganos, señorías; los ha pactado. El Partido Popular, en épocas anteriores, ha bloqueado también la renovación de ese Consejo General del Poder Judicial, pero creo que este momento tan inédito que estamos atravesando debe también hacernos reflexionar sobre cuál es el grado de responsabilidad que asumimos como partidos políticos. Y creo que es absolutamente injustificable que instituciones tan importantes, que necesitan ser reforzadas, porque además la ciudadanía lo demanda, sean víctimas de un bloqueo absurdo, inútil y estéril y que, al final, lo que hace es debilitar la arquitectura constitucional en nuestro país. *(Aplausos)*.

Hay partidos políticos que dicen que es un Gobierno con Unidas Podemos y que Unidas Podemos pide cosas que están fuera de la Constitución. Es verdad, Unidas Podemos pide cosas que no están recogidas en la Constitución, pero Unidas Podemos, señorías, nunca ha incumplido la Constitución española, y aquellos que están bloqueando la renovación de esos órganos sí están incumpliendo con la Constitución. *(Aplausos)*. En fin, cada cual, evidentemente, es libre de decidir qué es lo que quiere para su país y para las instituciones, pero creo, espero y deseo que los ciudadanos tomen nota, efectivamente, de cuál es el comportamiento de cada cual.

En último lugar, creo que, efectivamente, necesitamos unidad, necesitamos unos presupuestos. Tenemos como país que absorber 140 000 millones de euros en los próximos seis años —140 000 millones de euros—. En qué cabeza cabe que no vamos a contar con las comunidades autónomas y con los ayuntamientos. Pues claro que vamos a contar con ellos. Cuando hablamos, por ejemplo, de la Ley de vivienda y de impulsar la rehabilitación de viviendas y del medio urbano, sabemos que esas son competencias, como saben ustedes que son senadores, que están residenciadas en las comunidades autónomas y en los ayuntamientos. Por supuesto que el Gobierno de España va a contar con ellos; es evidente. Pero necesitamos crear los canales, los cauces y los instrumentos dentro de los Presupuestos Generales del Estado para poder acometer la ingente cantidad de recursos económicos que vamos a tener que gestionar.

Además de ellos, de esos 140 000 millones de euros, vamos a tener que gestionar un nuevo marco financiero plurianual. Aquellos partidos políticos que tienen responsabilidades de Gobierno saben lo que representa gestionar ya, solo de por sí, ese marco financiero plurianual, la PAC, los fondos de cohesión, y a todo ello, además, hay que sumar este fondo de recuperación. Y es una gran noticia, es una gran oportunidad, y creo que es inteligente, desde el punto de vista hasta incluso político y partidista, favorecer la aprobación de esos presupuestos. Y se puede favorecer de múltiples maneras, se puede favorecer simplemente permitiendo la tramitación parlamentaria en el Congreso de los Diputados de esos presupuestos. Yo he escuchado aquí a partidos políticos que hasta incluso antes de que presentemos el anteproyecto dicen que van a votar que no. ¿Por qué? Porque siempre ha sido así, siempre el principal partido de la oposición o cualquier partido de la oposición que aspire a gobernar, porque es la alternativa, lo que tiene que hacer es votar en contra de unos presupuestos. Es verdad, siempre ha sido así, pero es que nunca hemos estado como estamos hoy, sufriendo la pandemia que hemos sufrido. *(Aplausos)*.

Por tanto, creo que tenemos que trascender, al menos coyunturalmente, y cambiar el clima político, porque creo que será bueno para el país y también para los propios partidos que representan distintas opciones ideológicas. No estamos en un momento de vetos, estamos en un momento de arrimar el hombro, porque, evidentemente, nos estamos jugando mucho.

Y, finalmente, este es un Gobierno que tiene claro cuáles son las prioridades y también las urgencias. La urgencia es hacer frente a la pandemia, la urgencia es ser conscientes de que hay transiciones y transformaciones que le van a permitir dar un salto de competitividad, de prosperidad, de progreso seguro a nuestro país, dando oportunidades a colectivos, a múltiples colectivos, a territorios; pero también hay cosas importantes, cosas importantes que tienen que ver con el diálogo territorial, con cerrar brechas, con cerrar también los desgarros emocionales que está viviendo una parte importante de la sociedad en Cataluña, no solamente aquellos que son independentistas, sino también aquellos que no lo son y que quieren ver una Cataluña como la que tuvieron, en la que se podía hablar de política en torno a una mesa, y se podía hablar de política con este o con cualquier otro amigo, y en la que, en definitiva, la política y el conflicto, que siempre existe en política, transcurran por unos cauces razonables, garantistas. En definitiva, yo creo que eso es algo muy importante que hay que recuperar. Por eso, me sorprende mucho, además, lo he dicho en alguna ocasión aquí, en esta en esta Cámara, pero también en el Congreso de los Diputados, que aquellos partidos políticos o aquel partido político, en este caso el PP, que estuvo en la anterior legislatura y que sufrió lo que sufrió con esta situación, se desentienda de la manera que se desentiende cuando, precisamente, en lo que ahora mismo, nosotros, como Gobierno, tenemos que gestionar, tendrá también algo que ver la acción o la inacción de la anterior Administración. Por tanto, arrimar el hombro en esto creo que será bueno para España y, por tanto, para los partidos políticos que quieran gobernar España.

En fin, creo que hay muchísimas cosas que hay que hacer por delante. Tenemos una legislatura muy intensa. El Gobierno, lo he dicho antes, va a garantizar la estabilidad durante toda la legislatura, durante los próximos cuarenta meses, pero creo que es el deber de todas las fuerzas políticas hacer que la legislatura, además de ser estable, sea fructífera. Por tanto, apelo a la responsabilidad, a la generosidad y al sentido de Estado de todas las fuerzas políticas. Y, a partir de ahí, señorías, señora presidenta, quiero trasladar que nosotros, por supuesto, tenemos un profundo respeto por el Estado autonómico. En algunas ocasiones estamos siendo víctimas de ese profundo respeto que tenemos al Estado autonómico en múltiples formas, con algunos diciendo que recentralizamos y otros diciendo que, bueno, pues que no estamos atendiendo las necesidades de las comunidades autónomas. La realidad es que estamos atendiendo las necesidades de las comunidades autónomas, que estamos ayudándolas, que estamos respetando sus competencias, que estamos reforzándolas en múltiples ámbitos. Y no les quepa duda de una cosa, señorías, no les quepa duda de una cosa, que vamos a vencer al virus, lo vamos a vencer juntos, lo va a vencer la sociedad, con el comportamiento ejemplar que ha tenido durante estos últimos meses y, desde luego, yo creo que una de las grandes lecciones que vamos a sacar de esta pandemia es que, en un momento en el que se han tensionado las costuras de nuestra arquitectura constitucional, esta arquitectura constitucional, este Estado compuesto que ustedes representan por ser la Cámara territorial, va a salir vencedor de esta batalla que tenemos contra el virus.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor presidente del Gobierno.  
Concluido el debate, se suspende la sesión.

*Eran las diez horas y cinco minutos.*